



**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFÍA**

**RECONFIGURACIÓN ESPACIAL DE NEZAHUALCÓYOTL POR LA INSERCIÓN  
LABORAL DE MUJERES MIGRANTES DE LA MIXTECA OAXAQUEÑA**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN GEOGRAFÍA**

**PRESENTA:**

**KATHIA GASCA GÓMEZ**

**DIRECTORA DE TESIS: DRA. HIROKO ASAKURA**

**MÉXICO, D.F., CIUDAD UNIVERSITARIA, 2013**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



## **Gratitudes**

Es difícil seleccionar unas cuantas palabras para reconocer a todos aquellos quienes colaboraron para que yo llegara a la culminación de este trabajo, sin embargo es importante que lo intente porque merecen este humilde reconocimiento y mucho más.

Mi padre que con ejemplo de esfuerzo y dignidad merece toda mi gratitud porque me enseñó el camino correcto de alcanzar las metas, logramos ésta, gracias papá. A mi madre que con su duro trabajo y entusiasmo por cada paso que doy me ha fortalecido para agrandar día a día mis expectativas, aquí está un pedacito de tu gran esfuerzo mamá.

Tania mi hermana, mi amiga, mi protectora, con toda mi admiración y cariño te comparto estas páginas como un logro conjunto, por ser un gran soporte en todos los aspectos. A mi mamá Maty en quien estuvieron inspiradas diversas reflexiones sobre la grandeza de ser mujer, de ser trabajadora, de ser jefa de hogar, de ser política, de ser independiente y solidaria, con todo mi respeto y admiración le dedico también este trabajo.

A quienes han sido mi familia elegida en este andar por la Universidad: Giovas, Sandrita, Victor, Shava, Viri, Italivy, Jony, sin ustedes y todas esas discusiones sobre la vida y la Geografía este trabajo estaría incompleto, cada uno de ustedes aportó sus reflexiones, apoyo y alegrías en mi proceso de formación y creación de estas páginas.

A Dani quien vivió conmigo la realización de esta tesis, tanto los periodos de iluminación como los de cansancio y desesperación y que aun cuando yo lo hacía tú no dejaste de creer en que lo lograría, muchas gracias por todo tu apoyo.

Por supuesto a todos los amigos quienes deleitaron con sus ocurrencias y anécdotas la licenciatura, ha sido muy gratificante encontrarnos y recorrer el mismo camino.

El sincero reconocimiento al CIESAS por el apoyo económico y académico que me brindó como parte esencial para el término de esta tesis. Además de ser el medio que me vinculó con la asesoría de quien me incursionara en el tema de género y quien enriqueciera con su

conocimiento, compromiso y exigencias cada una de las ideas aquí plasmadas, gracias Dra. Hiroko Asakura, he aquí un pequeño fruto de sus esfuerzos académicos.

Mi franco agradecimiento a mis sinodales quienes al asumir el compromiso de ser lectoras de esta tesis contribuyeron con atinadas críticas y comentarios que enriquecieron mi reflexión sobre la Geografía de género y las vivencias de las mujeres migrantes: Dra. Georgina Calderón, Dra. Verónica Ibarra, Dra. Patricia Olivera y Mtra. Lucía Damián.

A mis entrevistadas Rosa, Julia, Ricarda y Celia quienes compartieron desinteresadamente sus recuerdos y vivencias para darle voz a otras personas que recorren el difícil camino de ser migrantes, ser el soporte principal del hogar y ser mujeres.

Por último pero no menos importante, infinitos agradecimientos UNAM que desde el año 2002 me has cobijado con conocimientos, cultura, amistades, valiosos profesores, inolvidables prácticas de campo, una carrera apasionante y la enseñanza de la responsabilidad social. Gracias por darle amplio sentido a nuestro lema universitario "Por mi raza hablará el espíritu".

# ÍNDICE

|                                                                          |           |
|--------------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>INTRODUCCIÓN .....</b>                                                | <b>7</b>  |
| <b>CAPÍTULO 1. ANÁLISIS DESDE LA GEOGRAFÍA DE GÉNERO .....</b>           | <b>17</b> |
| 1.1. EL QUEHACER GEOGRÁFICO Y SU OBJETO DE ESTUDIO.....                  | 17        |
| 1.2. ESPACIO GEOGRÁFICO .....                                            | 21        |
| 1.3. LA TEORÍA FEMINISTA.....                                            | 24        |
| 1.4. LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN GEOGRAFÍA .....                         | 32        |
| 1.4.1. Género .....                                                      | 36        |
| 1.4.2 Relaciones de género.....                                          | 42        |
| 1.4.3. Roles de género.....                                              | 44        |
| 1.4.4. División sexual del trabajo .....                                 | 45        |
| <b>CAPÍTULO 2. MIGRACIÓN FEMENINA DE LO GLOBAL A LO LOCAL .....</b>      | <b>47</b> |
| 2.1. GLOBALIZACIÓN .....                                                 | 48        |
| 2.1.1. Ciudades multiculturales.....                                     | 54        |
| 2.2. EFECTOS DE LA GLOBALIZACIÓN EN MÉXICO.....                          | 57        |
| 2.3. MIGRACIÓN .....                                                     | 64        |
| 2.4. MERCADOS DE TRABAJO URBANO .....                                    | 66        |
| 2.4.1. Marginalidad ocupacional para migrantes .....                     | 67        |
| 2.4.2. Mercado de trabajo para las mujeres migrantes .....               | 68        |
| 2.5. FEMINIZACIÓN DE LA MIGRACIÓN.....                                   | 72        |
| 2.5.1. Migración de mujeres a nivel micro.....                           | 79        |
| <b>CAPÍTULO 3. NEZAHUALCÓYOTL: ESPACIO DE INMIGRACIÓN FEMENINA .....</b> | <b>81</b> |
| 3.1. MIGRACIÓN INTERNA HACIA LA CIUDAD DE MÉXICO.....                    | 81        |
| 3.2. SURGIMIENTO DE NEZAHUALCÓYOTL.....                                  | 84        |
| 3.3.1. ¿Quiénes son las que migran? .....                                | 90        |

|                                                                                                                                 |            |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| <b>CAPÍTULO 4. MIGRACIÓN DE LAS MUJERES MIXTECAS DE OAXACA HACIA NEZAHUALCÓYOTL .....</b>                                       | <b>97</b>  |
| 4.1. METODOLOGÍA.....                                                                                                           | 101        |
| 4.1.1. <i>Las historias de vida</i> .....                                                                                       | 102        |
| 4.1.2. <i>La etnografía</i> .....                                                                                               | 104        |
| 4.2. EL TRABAJO DE CAMPO .....                                                                                                  | 105        |
| 4.3. CAUSAS DEL DESPLAZAMIENTO.....                                                                                             | 107        |
| 4.3.1. <i>Factores Objetivos: el contexto de origen y las características de las migrantes entrevistadas</i> .                  | 108        |
| 4.3.2. <i>Factores Subjetivos: las expectativas y aspiraciones de las migrantes</i> .....                                       | 115        |
| 4.4. LA RELEVANCIA DE LAS REDES SOCIALES EN LA ELECCIÓN DEL LUGAR DE DESTINO .....                                              | 119        |
| 4.5. ORGANIZACIÓN DE MIGRANTES .....                                                                                            | 121        |
| 4.6. INSERCIÓN LABORAL.....                                                                                                     | 122        |
| 4.6.1. <i>Movilidad social</i> .....                                                                                            | 126        |
| <br>                                                                                                                            |            |
| <b>CAPÍTULO 5. TRANSFORMACIONES EN LAS RELACIONES DE GÉNERO Y RECONFIGURACIÓN ESPACIAL EN NEZAHUALCÓYOTL.....</b>               | <b>129</b> |
| 5.1. TRANSFORMACIONES EN LAS RELACIONES DE GÉNERO.....                                                                          | 129        |
| 5.1.1. <i>Transformaciones en relaciones de género en el espacio doméstico</i> .....                                            | 129        |
| 5.1.2. <i>Transformaciones de relaciones de género en el espacio público</i> .....                                              | 131        |
| 5.2. MANIFESTACIONES TERRITORIALES DE LAS RELACIONES SOCIALES GENERADAS POR LA MIGRACIÓN FEMENINA DE LA MIXTECA OAXAQUEÑA ..... | 133        |
| <br>                                                                                                                            |            |
| <b>CONCLUSIONES.....</b>                                                                                                        | <b>139</b> |
| <br>                                                                                                                            |            |
| <b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>                                                                                                       | <b>143</b> |

## Introducción

La creciente migración de mujeres es un fenómeno social de gran relevancia en el contexto de la globalización. Tiene relación directa con los mercados laborales que ofrecen las grandes ciudades por lo que su manifestación espacial puede ser muy específica pero no siempre evidente, debido a que no se suele diferenciar entre el fenómeno migratorio llevado a cabo por hombres al realizado por mujeres.

El objetivo de esta investigación es analizar y relacionar cómo es que las peculiaridades del fenómeno migratorio de las mujeres de la mixteca oaxaqueña influyen en la construcción del espacio de destino al insertarse en él como parte de su fuerza laboral.

La *feminización de la migración* es abordada como contexto del que emanan varios puntos de interés de la Geografía. Este fenómeno forma parte del funcionamiento global, cuya marcha requiere de crear mercados laborales compatibles con la lógica capitalista. Ello implica, por supuesto, la concentración de capital productivo, financiero y humano, lo que ocasiona grandes flujos migratorios, tanto de hombres como de mujeres, que se desplazan hacia distintos destinos y bajo diferentes motivaciones.

La migración de mujeres, que es la que corresponde a este trabajo, está influida por las relaciones y roles de género asumidos en cada contexto social, cultural, económico y personal, que influyen en la dirección y en las condiciones en que se desplazan las migrantes.

Existen lugares de destino en todo el mundo, al igual que en México, identificados como receptores principales de migrantes mujeres. Los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) señalan que la migración interna está constituida mayoritariamente por mujeres, de esa manera encontramos la primera particularidad de su fenómeno migratorio. Los mismos datos notifican, además, que Oaxaca se consolida como una entidad de alta emigración nacional e internacional, además de ser la entidad que presenta mayor flujo de población hacia Ciudad Nezahualcóyotl. Estos datos identifican que existe un desplazamiento relevante de mujeres hacia el municipio mexiquense.



La permanencia de las mujeres inmigrantes para residir y laborar en Nezahualcóyotl ofrece una muestra tangible de la apropiación del territorio por estos actores sociales. Con el fin de verificar el fenómeno central “transformación espacial por la inserción laboral de mujeres migrantes”, la atención se coloca en aquellas migrantes que estén insertas en el mercado laboral y cuyas intenciones primarias del desplazamiento estén relacionadas con ello o con algún fin personal diferente a reunirse con su pareja.

La invisibilidad de las mujeres en diversos procesos sociales, incluyendo el de la migración, ocurre debido a los estudios que desde todas las disciplinas ignoran o subestiman las distintas condiciones desde las cuales las mujeres actúan en la sociedad. Incluso, no se acepta la idea de que se estudie o se comprendan los fenómenos donde sólo las mujeres sean protagonistas. Sin embargo, en los últimos años, la feminización de la migración se acepta como parte de la inserción de las mujeres en todos los ámbitos: trabajo, educación, salud, etc., pero no siempre se llega a comprender la complejidad del proceso social *feminización*.

La participación femenina en la migración surge bajo un contexto distinto al del comienzo migratorio de los varones. Por ello es importante considerar la incidencia de la *globalización* en este proceso, ya que formula condiciones específicas en que se desplazan las personas, con las que se comunican y con las que toman la decisión de migrar. Pero todas estas condiciones inciden de manera diferencial en hombres y en mujeres.

En todo el mundo, las mujeres han dejado de ser sólo acompañantes de sus esposos. Han comenzado a migrar por cuenta propia en algunas ocasiones, o por fines distintos al de la reunificación familiar. Todo ello está relacionado con la distinta posición que hoy día la mujer tiene en la sociedad; se han transformado las estructuras sociales, desde la familia, el mercado de trabajo, la escuela, las políticas, etcétera.

La pertinencia del estudio geográfico en la feminización de la migración está relacionada con las variadas actuaciones de los sujetos sociales en el tiempo-espacio, que lo reconfiguran con sus relaciones, entre las que se encuentran, por supuesto, las relaciones de género. Éstas serán abordadas en la investigación a través de la comprensión del

patriarcado como sistema hegemónico de dominación de las mujeres, pero también como sistema inmerso en la estructura económica capitalista en la era de la globalización. De esta manera está delimitado el contexto estructural en el que surge el fenómeno de nuestro interés.

Es necesario mencionar que el contexto estructural no pretende ser abordado como la causa exclusiva de la feminización de la migración y su incidencia en la transformación del espacio, sino como el marco de referencia que, a escala global, incide en un fenómeno local como es la reconfiguración de Nezhualcóyotl. Desde la perspectiva de género se busca comprender la creación de *espacios globales, mercados de trabajo, flujos migratorios, división sexual del trabajo* y construcción de *espacios de participación femenina*.

El fenómeno central, como se ha indicado, no es mono-causal, por lo que el marco estructural es insuficiente para cubrir el objetivo de este trabajo. Nuestro objetivo requiere comprender cómo es que las mujeres particularizan el proceso migratorio y cómo esto incide en la forma de construir y transformar el espacio. De modo que, aunque la Geografía Crítica aporta valiosas herramientas metodológicas, para la comprensión de las relaciones de género y sus manifestaciones se requiere del apoyo teórico del feminismo, que da cuenta de las relaciones de poder existentes entre los géneros y la conformación de los mismos.

La base teórica feminista en que se sustenta este trabajo rescata una parte de la realidad social que la Geografía solía dejar en el olvido. La consideración crítica de los fenómenos geográficos centraba la construcción social del espacio desde las relaciones de poder respecto a la clase y la etnia, pero muchas veces dejó de lado el hecho de que hombres y mujeres, aun con la misma pertenencia de clase y de etnia, no tienen la misma capacidad ni motivación de acción dentro de la sociedad.

La migración suele ser estudiada desde los grandes flujos poblacionales, es vista como fenómeno social derivado de la estructura económica, pero sólo algunas veces se mira desde el ámbito de la cultura y de la etapa de vida del migrante. Por lo anterior considero

que la perspectiva de la geografía de género a diversas escalas con que se desarrolla este trabajo puede responder de manera eficiente al análisis de los espacios de inmigración como Nezahualcóyotl.

El desarrollo de trabajos con verdadero enfoque de género podrá dar cuenta de las distintas realidades que viven los/las migrantes, lo que sin duda impacta en la manera en que se construyen los espacios de destino. Este trabajo también aborda la configuración de un espacio de inmigración como consecuencia de su proximidad con la ciudad más importante del país, la cual, sin duda, presenta un ineludible crecimiento urbano relacionado con la llegada de migrantes. De este crecimiento sólo se mencionarán aquellas características correspondientes a la ciudad multicultural propuesta por Castells y Borja (1997), sin ahondar en las manifestaciones culturales que se desarrollan en Nezahualcóyotl diferentes a las prácticas oaxaqueñas.

Además de la utilización de las teorías antes descritas, mediante una reflexión personal y discusión con otros compañeros de Geografía y compañeras involucradas en el análisis feminista, el presente trabajo utiliza herramientas derivadas de las ciencias sociales, como son la entrevista y la estadística. Lo anterior con la finalidad de respaldar con datos cuantitativos, pero primordialmente cualitativos, el marco conceptual utilizado.

El apoyo de este trabajo con resultados estadísticos se hará principalmente para respaldar con algunos datos duros la relevante participación de las mujeres de la mixteca alta en los flujos migratorios hacia Nezahualcóyotl, la constitución poblacional de nuestro espacio de análisis y para conocer las características socioeconómicas de quienes son protagonistas de este estudio.

La hipótesis de la importante presencia femenina en el lugar de estudio surgió de los datos proporcionados por el INEGI que fueron corroborados bajo una visión más cualitativa derivada del contacto personal con algunas de estas mujeres.

Con instrumentos tanto cuantitativos como cualitativos tendremos a bien considerar la composición de la población oaxaqueña residente en Nezahualcóyotl, pues ello ejercerá diversas presiones en las relaciones sociales para transformar el espacio. Al identificar las

características socioeconómicas de la población podremos inferir la existencia de algunas acciones sociales que surgen del intento de cubrir necesidades como servicios urbanos, salud, educación, trabajo y la capacidad de acción y apropiación de los mismos por parte de nuestros sujetos de estudio.

Las mujeres mixtecas de Oaxaca, por su relevante presencia en Nezahualcóyotl, están siendo tomadas como muestra de la inserción laboral de mujeres migrantes hacia el municipio mexiquense, sin el afán de restar importancia a otras mujeres que, sin duda, contribuyen a dicho fenómeno social y proporcionan especificidades al espacio de destino al provenir de otros lugares. Como se mencionó anteriormente se buscó dar un ejemplo a escala local, en el espacio de destino, de la participación laboral de las mujeres relacionada con la feminización de la migración como fenómeno global.

La construcción del espacio de destino se consideró como resultado de las múltiples culturas en convivencia, que subyacen ante el inminente poder económico de la Ciudad de México y que se constituyó como una zona adyacente a la zona marginal de la capital. Estas características de Nezahualcóyotl aportan peculiaridades en las relaciones sociales tanto en su espacio público como en el doméstico. Sin embargo, a fin de mantener el tema acotado se concentró la atención particularmente en los espacios laborales.

La autenticidad del espacio que se constituye como Nezahualcóyotl es producto de las relaciones socio-espaciales que se desarrollen como parte de la globalización y la multiculturalidad. El espacio laboral, sin duda no está exento de estas relaciones de poder, en donde destacaremos específicamente las de género, que trastocadas por la escala global y sus procesos se manifiestan en el espacio laboral como muestra de la influencia de la macroeconomía en la vida cotidiana.

El espacio público no es el único influenciado por el fenómeno global. El espacio privado también lo es, y aunque ya se acotó que en él no va a centrarse la atención, es necesario reconocer que es en él en donde se gestan las primeras relaciones de poder de los sujetos, donde se adquieren por primera vez y se reafirman el resto de la vida las identidades de lo

femenino y lo masculino, así como la posición en la sociedad que dichas identidades conlleven.

Uno de los principales aportes de la investigación está relacionado con el entendimiento del *género* como categoría de análisis para la comprensión del orden social, de este modo lo podremos entender como una de las atribuciones de las relaciones de poder que determinan la situación del proceso migratorio, pero a su vez al proceso migratorio como transformador de las relaciones de género.

Por medio del *género* se puede dar cuenta de los roles que limitan o favorecen el actuar de hombres y mujeres, pero además de esto, se tiene que considerar que los sujetos de nuestro interés poseen otras características además del género femenino. Las migrantes son pertenecientes a la etnia correspondiente a la región mixteca de Oaxaca, zona expulsora de población por excelencia, también son inmigrantes de una gran metrópoli y pertenecientes a determinada clase social en ella, es decir, para el análisis de sus acciones como actoras que reconfiguran el espacio es imperante reconocer sus otredades. Ellas son mujeres trabajadoras migrantes mixtecas.

Para la pertinente consideración de las otredades de los actores sociales centrales para la investigación, ésta tiene a bien desarrollar el análisis geográfico con una estructura que le permita conocer y comprender el impacto que tiene la inserción laboral de las migrantes provenientes de la mixteca oaxaqueña en la configuración espacial de Nezahualcóyotl.

El primer capítulo nombrado *Análisis desde la Geografía de Género* explica el marco teórico bajo el cual se aborda el estudio. Muestra el desarrollo que ha tenido la disciplina geográfica para así conceptualizar su objeto de estudio el *espacio geográfico* como una herramienta teórico-metodológica para el análisis del espacio como construcción de representación material y discursiva de las prácticas sociales, económicas, políticas y culturales de la sociedad.

Desde la Geografía se utiliza la corriente crítica para entender el espacio como constructo social. Para ello la base marxista aporta un elemento estratégico para la organización de la sociedad, la diferencia de clase. Sin embargo, para cubrir el objetivo de este trabajo, en el

capítulo inicial se desglosan las aportaciones de la teoría feminista para la comprensión del impacto que tienen las relaciones de género en el orden de la sociedad y la construcción espacial que ella ejerce desde la estructura patriarcal.

Con base en la Geografía crítica y la Geografía feminista se propone un estudio propio de la Geografía de Género, que dé cuenta de la incidencia diferencial de hombres y mujeres en la sociedad, para dejar atrás a los estudios que sólo consideren la actuación del hombre como ejercicio general de la raza humana.

En el segundo capítulo *Migración femenina de lo global a lo local*, se encontrarán los aspectos macroeconómicos en los que se desarrolla el fenómeno migratorio. Pero también aborda cómo es que se conforma a nivel local un espacio de inmigración de mujeres. Se realizó un análisis que contempla la escala global hasta enfocarse a la escala de Ciudad Nezahualcóyotl, con la finalidad de comprender cómo todas las dimensiones inmersas en el sistema global, influyen en la conformación de espacios específicos que sustentan el fenómeno de feminización de la migración.

Con la visión desde distintas escalas, se pretende dejar fuera los análisis mono-causales de los fenómenos sociales y entender que estos atraviesan distintos ejes desde lo macroestructural hasta el espacio privado. Es en este apartado donde se toman en cuenta las características del contexto pero también de los sujetos; la trayectoria de vida de las migrantes es la que hace reacción con el contexto para tomar la decisión de migrar y de integrarse a la fuerza de trabajo en determinada forma.

En tercer capítulo *Nezahualcóyotl espacio de inmigración femenina* se establece el marco histórico social del espacio de nuestro interés a partir de su proximidad con la ciudad capital. Dicha proximidad le da una relevancia económica que hasta la fecha interviene en los flujos poblacionales de nuestro país. De modo que, tras una profunda reflexión e investigación se plantea el entendimiento obtenido sobre la reconfiguración del espacio de Nezahualcóyotl a través de las relaciones de género implícitas en la inserción laboral de las migrantes.

En el cuarto capítulo *Migración de las mujeres mixtecas de Oaxaca hacia Nezhualcóyotl* se realiza una etnografía que narra la experiencia migratoria de las mujeres mixtecas de Oaxaca. Además se vierte en tablas parte de la información recabada de fuente directa en las entrevistas con la aplicación de la metodología propuesta por Orlandina de Oliveira, Humberto Muñoz, y Claudio Stern (1980), con el afán de sintetizar algunas de las características que las mujeres relatan del proceso de migrar.

También se reflexiona sobre los mercados laborales en que se encuentran insertas las mujeres para identificar las implicaciones de éstos en su vida personal, así como las relaciones de género que construyen por esta cuestión. De esta manera se comprenden las manifestaciones espaciales de la feminización de la migración.

Por último, en el capítulo titulado *Transformaciones en las relaciones de género y reconfiguración espacial en Nezhualcóyotl* se vierte una reflexión, respaldada por marco teórico y datos recabados en campo, sobre las transformaciones en las relaciones de poder de hombres y mujeres implícitos en un proceso migratorio y cómo es que éstas ejercen una dinámica particular que construye lo que hoy día conocemos como Ciudad Nezhualcóyotl. Así mismo se plantea que esta misma construcción espacial brinda alternativas para la conformación de las relaciones de género de los actores.

Una carencia primordial de este trabajo está relacionada con la cantidad de mujeres entrevistadas, pues con este estudio no se podría generalizar la transformación espacial producida por el fenómeno de la feminización de la migración en el país, ni siquiera en Nezhualcóyotl, porque como se plantea en el trabajo, las condiciones particulares de los sujetos y de sus lugares de origen, moldean la construcción del fenómeno, dándole un tiempo particular. Las entrevistas cumplieron la función de corroborar las características primordiales del fenómeno y nos afirmaron las peculiaridades con las que cuenta México en la materia de creación de empleos y oportunidades.

Identificar en qué parte del proceso de feminización de la migración se encuentra el caso de las mujeres de la mixteca oaxaqueña hacia Nezhualcóyotl es importante para la comprensión del fenómeno, pero principalmente lo es para llevar a cabo acciones que

contemplan las realidades particulares de las mujeres migrantes. Esta finalidad se resalta porque existen numerosos estudios que se hacen llamar “con perspectiva de género” pero que sólo contemplan los diferentes resultados que arrojan en estadísticas hombres y mujeres, lo que lleva a tomar acciones insuficientes para la igualdad de género.

Para finalizar, la presente tesis se convierte en un estudio que aprehende una parte de la realidad social de la migración y de las mujeres, con la finalidad de invitar a realizar más estudios que desde la Geografía aborden ciertos fenómenos sociales con las mujeres como protagonistas, y que se replantee cómo es que se ha comprendido hasta ahora la situación de los migrantes, el mercado laboral, la participación de los sujetos en el espacio público y privado, para que, de este modo, la producción científica aporte elementos para una nueva forma de construir el espacio que esté dirigida hacia una igualdad de género.





# Capítulo 1. Análisis desde la Geografía de Género

## 1.1. El quehacer geográfico y su objeto de estudio

Toda ciencia requiere un objeto de estudio que fije una meta específica a alcanzar. En las ciencias sociales ésta suele ser la búsqueda de la comprensión de un “algo” parte de la sociedad, definido como “categoría de análisis” de la cual se generan conceptos que nos dotan de las herramientas suficientes para comprender una parte de la realidad social.

La Geografía se definió como la ciencia que estudia el *espacio*, pero por sí mismo resulta bastante ambiguo el término. No ha sido tarea fácil entender qué es el “espacio geográfico”, ya que su conceptualización ha sido producto de aportaciones y discusiones dentro de la disciplina y simultáneamente en diversos campos de las ciencias sociales que buscan en la Geografía aportes sólidos para desarrollar sus propios estudios.

Al concebir al espacio geográfico como objeto de estudio de la Geografía, nuestra ciencia ha cuestionado las concepciones generadas alrededor de esta categoría de análisis en la historia, pues como ciencia debía mostrar una postura concreta de su objeto para, con su definición, determinar los paradigmas en que se basa su entendimiento.

Debido a la antigüedad de los estudios que se manifiestan como geográficos, enlistaremos los pasos más trascendentales en el desarrollo de la concepción de espacio geográfico y de nuestra ciencia. Dicha transformación como en el resto de las ciencias tuvo distintos cursos relacionados con las necesidades implícitas en el desarrollo del conocimiento del mundo.

La evolución de nuestra ciencia se debe principalmente a su acepción como una ciencia social, pues es en el debate de dichas ciencias que se sustentó la importancia de las representaciones territoriales de la sociedad. En ese sentido, la primera afirmación es que las ciencias y particularmente las sociales no son neutrales, la postura de una “neutralidad ideológica” para su estudio ha sido fuertemente criticada.

La forma de la actividad humana incluyendo la producción del conocimiento científico surge desde un contexto del cual no se puede sólo sustraer el conocimiento histórico y

social ya que es el mismo contexto el que podrá contribuir o frenar su desarrollo. Esto puede propiciar en mayor o menor medida la transformación del orden social (Sánchez, 2003).

La carencia de neutralidad<sup>1</sup> e incluso de objetividad de los estudios sociales que deriva de las distintas condiciones en que sus adeptos los trabajan, ha puesto en duda la cientificidad de sus disciplinas. Bajo la lógica de cientificidad, el positivismo geográfico tuvo lugar en el siglo XVIII y su método de estudio tenía como premisa que el conocimiento, en este caso del espacio, se abordara desde la visión de un “orden natural” con la finalidad de obtener resultados objetivos destinados al progreso y mediante la aplicación de fórmulas que pudiesen explicar una realidad absoluta. Durkheim y Radcliffe Brown<sup>2</sup> fueron los principales suscriptores del método positivista, el cual daba carácter a la geografía más bien de ciencia natural.

Del positivismo surgió el determinismo geográfico que no daba el crédito merecido al ejercicio de las relaciones sociales y simplemente las depositaba en un contexto al que llamaba espacio, el cual era visto como un contenedor de actividades y de hechos tanto humanos como naturales que eran producto de las características físicas de determinado lugar o espacio.

De esta postura surge el concepto de “región natural” al cual se le adjudicaba cierto dominio sobre el desarrollo de la sociedad. En esta percepción de espacio se mantuvo, por años, la llamada *geografía tradicional*, la cual, a pesar de identificar los hechos sociales como influyentes en el espacio, seguía utilizando las demarcaciones naturales para delimitar su estudio. Vidal de la Blache destacó en sus estudios de geografía

---

<sup>1</sup>Respecto a la neutralidad de las ciencias Adolfo Sánchez Vázquez (1983: 144) afirma que “el sujeto [el científico] soporta o encarna todo un mundo de valores, aspiraciones, ideales, intereses, etcétera, dominantes en un contexto social y que rebasan el marco estrictamente empírico, psíquico, individual”. Este conjunto de características intrínsecas en la perspectiva de los autores impiden que sus estudios se realicen objetivamente. El estudio mismo responde a intereses forjados en su contexto social.

<sup>2</sup>Radcliffe Brown fue un antropólogo social cuyo método de estudio se basaba en describir y clasificar datos obtenidos de la observación y descripción de los procesos sociales, su explicación se dirigía hacia la función y estructura que pudieran tener los fenómenos sociales.

determinista la importancia de la región natural como división física para determinar la configuración de una sociedad (Elías de Castro et al., 1995).

Posteriormente los estudios geográficos siguieron buscando un fundamento de cientificidad y a mediados del siglo XX, comenzaron a desarrollarse bajo un método teórico cuantitativo. En ese periodo se propuso la creación de leyes generales que explicaran su comportamiento y para ello se apoyó primordialmente en métodos estadísticos y en las condiciones de los lugares. Con ello comenzó a introducirse en los estudios de las ciudades basándose en esquemas de centro y periferia asociándolos a la teoría de valor-utilidad de los economistas neoclásicos (Elías de Castro et al., 1995).

En el siglo XX de las críticas y selección de las propuestas anteriores, surgieron grandes cambios en la comprensión de la sociedad. Los fenómenos que de ella acontecían dejaron de percibirse como aislados o como resultados de procesos físicos. Cobró gran relevancia la estructura económica y el modo de producción, creaciones netamente sociales que fueron comprendidas como base de otros fenómenos sociales, por lo que la concepción de espacio como contenedor perdió su vigencia con el uso del materialismo histórico como marco teórico.

Neil Smith (2006) en “La producción de la naturaleza: la producción del espacio” también destaca la cobertura que el sistema capitalista tiene sobre la historicidad de la producción social, simbólica y material de las acciones humanas. El autor retoma de Marx la explicación sobre la producción de la naturaleza, a la que entiende como unidad diferenciada en el tiempo por el desigual peso de la actividad material con los procesos simbólicos.

Por un lado, el sistema capitalista genera una clase que es oprimida por la clase dominante, debido a que la primera se ve en la necesidad de vender su fuerza de trabajo para sobrevivir pues es lo único que posee, mientras que, por otro lado, la clase dominante adquiere más poder siendo dueña de los medios de producción que sostienen a toda la sociedad. Ésta no forma parte de la fuerza de trabajo.

Smith (2006) es uno de los autores que mejor emplea los elementos teóricos del marxismo para el desarrollo de la Geografía Crítica, la que sostiene a la producción como la columna vertebral del proceso espacial. La convierte en aquello que da sentido y movimiento a los factores del espacio, incidiendo directamente en su organización. Entonces el sistema productivo también evidencia los momentos históricos de la sociedad.

Para describir la importancia de los momentos históricos en la producción del espacio, Immanuel Wallerstein (1998) nos introduce al siguiente concepto: el tiempo-espacio o espacio-tiempo y lo caracteriza como inseparable e indisoluble. El tiempo analizado particularmente por la historia cabe solamente en referencia a un contexto, así como la construcción de dicho contexto tanto social como físico corresponde a determinado tiempo.

Para explicar el concepto tiempo-espacio Wallerstein establece variedades: geopolítico episódico, cíclico ideológico, estructural y espacio transformacional<sup>3</sup>. Todas estas variantes están implícitas en los fenómenos sociales. Dichos fenómenos poseen causas y resultados manifestados a distintas escalas en el contexto del espacio y del tiempo.

Doreen Massey (1993) asevera que la misma organización espacial es en sí representación de las acciones y cambios de una sociedad y determina, al fin y al cabo, el modo en que se produce la historia. Además retoma de Lefebvre (1991) como ejemplo el mismo sistema capitalista, el cual está conformado por las relaciones sociales a diversas escalas en intereses dinásticos, relaciones de poder, ideologías, presiones demográficas, acciones de Estado, etc. No es más que el espacio de todas estas cronologías simultáneas.

---

<sup>3</sup> Véase Wallerstein (1998) donde el autor explica las variedades del tiempo-espacio, y hace énfasis en que cada una explica un nivel de análisis distinto pertinente para las ciencias sociales. El tiempo-espacio geopolítico episódico es la categoría relacionada con la significación que se les da a los acontecimientos sociales según su contexto inmediato, en un plazo corto. El tiempo-espacio cíclico ideológico es pertinente para aquellas perspectivas que intentan explicar mediante la lógica social de un determinado momento en la historia, la situación derivada de la posición de determinados grupos en el espacio y en el tiempo. El estructural para la explicación del sistema de organización social en el mundo. El tiempo-espacio eterno es utilizado cuando se dan explicaciones de fenómenos sociales como si careciera de importancia su contexto espacial y temporal, ya que es una categoría un tanto determinista de etnia, condiciones físicas, clase, etc. Finalmente el tiempo-espacio transformacional es la categoría que pretende dar muestra de la peculiaridad de un fenómeno social por un tiempo y lugar únicos, mas no derivado de ellos.

A partir de esta aportación la disciplina geográfica lleva a cabo sus estudios del espacio con la pertinente consideración de la temporalidad implícita en él, pues su categoría de análisis es el conjunto indisoluble del tiempo-espacio.

## **1.2. Espacio geográfico**

Cabe mencionar que el concepto de espacio geográfico está siendo utilizado como categoría de análisis en nuestro marco metodológico, y que la comprensión de espacio referido a lo largo del texto siempre implicará la acepción de espacio social, aun cuando no se especifique. Además, de acuerdo a la explicación del apartado anterior queda sobrentendido que la exposición jamás dejará de lado la temporalidad, por lo que el concepto completo que se estará refiriendo siempre será el espacio-tiempo o tiempo-espacio.

Para llegar a la comprensión del espacio geográfico como objeto de estudio de la Geografía y asumirlo como categoría de análisis, ha sido muy valiosa la abstracción que Milton Santos hace de este concepto en la discusión de las ciencias sociales.

Santos en el texto de *Espacio y Método* (1986), explica que el espacio contiene y está contenido por las instancias económicas y culturales-ideológicas de la sociedad. Está constituido por objetos geográficos ya sea naturales o artificiales, más los procesos sociales representativos de determinado contexto cultural y temporal.

Santos explica el espacio como un sistema de objetos constituido por elementos específicos como el medio ambiente, las técnicas y las tecnologías en continua reconfiguración a través de un sistema de acciones. El sistema de acciones está dado por las relaciones sociales mediante normas, discursos, relaciones de poder, organización del trabajo, etc. Acciones llevadas a cabo por los sujetos como empresarios, Estado o instituciones, es decir, no como individuos aislados sino como actores de una sociedad.

El autor explica que los actores sociales construyen una materialidad que es resultado de todas las prácticas humanas para incrementar la utilidad del sistema de objetos en otras

prácticas humanas, con la finalidad de proporcionarle a dicho sistema un valor de uso y cambio mediante la naturaleza en movimiento: voluntad, conciencia, decisiones políticas, sociabilidad, etc. La materialidad generada se convierte en ese sustrato en donde pasan las cosas, en el cómo se plasman o localizan.

Las localizaciones con base en Santos se refieren a los procesos que se materializan en un punto geográfico y que jamás dejan de cambiar puesto que los procesos sociales todo el tiempo ejercen dinamismo y resistencia de fuerzas políticas, económicas y culturales en un lugar. El lugar entonces es aquel punto en el que ya se materializaron las acciones de los actores sociales, constituyendo objetos sin dinamismo y revelando determinada configuración geográfica o de paisaje<sup>4</sup>.

En las definiciones anteriores se encuentra la diferenciación entre configuración espacial y espacio geográfico. Este último destaca por su funcionalidad, mientras que la configuración espacial es el resultado visible del funcionamiento que se lleve a cabo en los lugares.

Para indicar la funcionalidad del espacio retomaremos a Neil Smith (2006) quien define al espacio como una producción. Su explicación es compleja desde los elementos que la conforman, pero sencilla en síntesis, el autor basándose en el marxismo retoma la importancia de la materialidad en el sistema productivo. Sin embargo, es la producción del valor social lo que determina la relación entre la naturaleza y el capitalismo, la naturaleza como objeto de producción y la actividad humana en el proceso de reproducción. Entonces la conciencia humana y sus representaciones simbólicas definidas por el tiempo se apropian de la naturaleza, ese conjunto es el espacio.

Doreen Massey (1993) menciona como aporte fundamental de la Geografía radical que el espacio tiene que dejar de ser visto como un algo que alcanza un modo estático y que sucede en un momento, ya que debe comprenderse como algo en continua producción a través de las prácticas materiales y las relaciones sociales. Esto hace que no sólo el espacio

---

<sup>4</sup> El territorio mientras tanto, se estará refiriendo a la apropiación que los actores sociales hacen del lugar.

sea construido socialmente, sino la sociedad misma y sus interrelaciones sean construidas por el espacio lo que genera en ellos una relación inseparable.

Actualmente la disciplina geográfica intenta explicar más allá de lo visible en un momento dado y en un territorio, pues su dinámica contextual proporciona particularidades históricas y socio-culturales a los lugares intrínsecos en el espacio. Por ello, el desarrollo de esta investigación parte de la dinámica contextual de la globalización cuya característica más destacada es que la transformación de los medios de producción y la apropiación de la naturaleza se realizan a una escala planetaria lo que impacta de manera desigual en los diferentes lugares.

En síntesis, de acuerdo a los antecedentes mencionados, es necesario acordar el espacio geográfico como una construcción realizada por las relaciones sociales ejercidas en un contexto determinado y la producción de este mismo mediante presiones sociales, económicas, políticas y culturales que los actores de la sociedad ejercen con diferente intensidad<sup>5</sup>.

Todas las prácticas de los actores de la sociedad forjan un modo de organizar y producir el espacio a diversas escalas y las interacciones que den lugar a dicha organización corresponden a relaciones sociales de las que fuera de ellas nada existe, pues por sí mismas producen el espacio-tiempo.

---

<sup>5</sup> Henri Lefebvre (1991) señaló que “el espacio de acumulación capitalista [...] recurrió a todos tipos de factores: intereses dinásticos, ideologías, ambiciones del poderoso, formación de Estados nación, presiones demográficas y demás [como constituyentes espaciales] ya que el espacio es el sitio de todas estas cronologías.”



### 1.3. La teoría feminista

El feminismo tiene origen desde el siglo XV y surge como un movimiento social y político que busca crear la conciencia crítica del papel de la mujer en el mundo, con la finalidad de erradicar la opresión de las mujeres mediante la organización política y bases filosóficas<sup>6</sup>.

Comienza a discutirse como una forma de explicar las relaciones humanas que le dan un orden a la sociedad. Encuentra origen en el periodo de la Ilustración, particularmente en Inglaterra y Francia en donde el contexto monárquico da pie a la revolución francesa en la que las mujeres solicitan formar parte. Tras el código Napoleónico en el que se manifiesta que todos los seres humanos son iguales, las mujeres exigen entonces también ser contempladas como sujetos de la razón y por lo tanto sujetos políticos (Varela, 2005).

Aunque la lucha de las mujeres para que se les considerase sujetos de la razón no tuvo favorables respuestas, sí se comenzó una fuerte crítica a la ciencia positivista desde la cual se acentuaba el biologicismo basado en leyes generales y naturales en el que se asoció a la mujer con la naturaleza y al hombre con la cultura. Este posicionamiento tuvo contrapeso con el denominado constructivismo, en el cual se postulaba desde la ciencia a que a determinados fenómenos se les otorgara una explicación con mayor peso social que biológico.

En los siglos XVIII y XIX el movimiento feminista unió fuerzas con otros movimientos sociales para erradicar la supremacía de los hombres blancos de grupos socialmente privilegiadas, sobre otras razas, mujeres, y clases sociales, negando así que se naciera pobre como implicación de la naturaleza. Sin embargo, a pesar de tener éxito con la mayoría de las peticiones sociales el asunto de la subordinación de las mujeres permaneció muchas veces invisible.

---

<sup>6</sup> Véase Christine de Pisan (1405) *La ciudad de las damas* y Mary Wollstonecraft (1798) *La vindicación de las mujeres*, como textos emblemáticos de los inicios del feminismo. Además de la Declaración de Seneca Falls (1848), como resultado de la primera convención de los derechos de la mujer, llevada a cabo en Nueva York.

Tras el abatimiento del feminismo en la participación política, por fin se asumió que la construcción histórica de la subordinación de las mujeres no se limita a los derechos negados institucionalmente<sup>7</sup>. Por ello no encontró fin con los logros posteriores respecto a los derechos ciudadanos, los cuales cabe destacar que en América Latina no se obtuvieron sino hasta el siglo XX.

La lucha feminista encontró una época de quietud en el periodo entreguerras en Europa y E.U., pues tras el logro del reconocimiento de ellas como ciudadanas se calmaron los ánimos. Sin embargo, es hasta la incursión del capitalismo en que se evidencia que las mujeres siguen perteneciendo a la parte oprimida de la sociedad. Reconocen que su subordinación no se remite a la desigualdad de derechos, pues su inserción en el trabajo extradoméstico y en la institución política las presenta también como inferiores.

Entonces, ¿qué pasa con el papel de las mujeres en la sociedad? ¿Por qué después de logros institucionales los hombres siguen coartando su capacidad de decisión y participación pública? Es necesario aclarar que la manera en que la ciencia, durante siglos, buscó comprender la realidad mediante reglas generales que explicaran el “orden natural” de todo se refleja hasta la actualidad. La mujer sigue arrastrando el peso que se le adjudica por el papel “natural” que tiene en la vida. Por ello puede decirse que la producción científica también ha sido un instrumento relevante en el sistema de dominación.

Tras todas las evidencias de subordinación, el feminismo requirió cuestionarse qué era lo que realmente situaba a las mujeres en una posición y a los hombres en otra dentro de una sociedad. Las revoluciones sin duda fueron acontecimientos que reorganizaban el orden social, pero aun cuando las mujeres constituyeron parte fundamental de diversas protestas como la que surgió en contra de la esclavitud en E.U. o la Revolución Francesa,

---

<sup>7</sup> Véase *El sometimiento de las mujeres* de John Stuart Mill (2005).

esos mismos movimientos revolucionarios las dejaron fuera de la toma de decisiones o de los derechos ganados<sup>8</sup>.

La Revolución francesa constituyó un acontecimiento de transformación social en el que se manifestaron claramente los primeros indicios de feminismo, pues se aceptó la incorporación de las mujeres a la lucha social y aunque mínima, comenzó su participación política. Para que surgiera la Declaración de independencia de los Estados Unidos de América, la lucha social también había incorporado a las feministas. Sin embargo, años más tarde con la Declaración de los derechos del hombre (1789), las mujeres literalmente quedaron excluidas de los beneficios de los derechos ciudadanos.

La incursión del capitalismo como modo de producción no hizo más que acentuar más la desigualdad de acceso a los recursos entre mujeres y hombres. La lucha de las feministas logró en esta etapa la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado, con lo que demostraron que contaban con las mismas capacidades que las de los hombres. Sin embargo, su inserción laboral no sólo fue producto de la lucha social feminista, sino parte del sistema de explotación del modo de producción.

Algunos marxistas describieron la fuerza de trabajo femenina como parte de un “ejército de reserva” que desde un principio se contempló como mano de obra más barata que sustituyera provisionalmente la fuerza de trabajo masculina, es decir la inserción laboral de las mujeres surgió en el mundo simultánea a las guerras, por lo que fueron ellas quienes debieran ocupar los empleos que los hombres habían dejado al partir como soldados.

En el capitalismo los empleos remunerados de las mujeres se masificaron en la industria principalmente, pero cabe recordar que las mujeres históricamente siempre han

---

<sup>8</sup> Véase la *Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana* (1791) de Olympe de Gouges. Este texto nacido en plena revolución francesa, se considera de uno de los primeros manifiestos de emancipación femenina por la exigencia de igualdad de derechos jurídicos entre hombre y mujeres.

participado en el trabajo extradoméstico, únicamente que éste no había sido reconocido como una labor económica por la falta de remuneración.

Con el socialismo y la explicación marxista sobre la realidad social, las mujeres enfocaron mejor su subordinación que desde décadas atrás denotaba estar regida por algo más que la carencia de derechos ciudadanos y la imposibilidad de salir del espacio doméstico. Identificaron que la subordinación de las mujeres está regida por la sólida estructura productiva en la que la reproducción social de la fuerza de trabajo recaía completamente sobre ellas, aun cuando ya pertenecieran a la fuerza de trabajo de producción.

Es necesario aclarar que la reproducción social no sólo se refiere a la reproducción humana como tal, a pesar de que el análisis que sostenían las y los marxistas le daban peso a esta reproducción humana como la creación de la fuerza de trabajo. La reproducción social de la fuerza de trabajo se refiere a todas aquellas necesidades asociadas a quienes constituyen la fuerza de trabajo para que lleguen a serlo. Por ejemplo, para que un trabajador o trabajadora pudiese ir a la fábrica a emplearse requiere ropa limpia, comida, un lugar atendido donde vivir, etc. Todas estas actividades eran llevadas a cabo exclusivamente por las mujeres, las que después de insertarse a la fuerza productiva las llevó a ejercer lo que se llamaría dobles jornadas de trabajo.

Todo el capitalismo se toma como explicación de la gestación de un modelo patriarcal que lleva al orden social jerárquico, en él las mujeres son inferiores como actores de la sociedad. También en la lógica marxista las feministas como Kate Millet critican incluso la estructura de la familia, según estas autoras, desde dicha unidad se reproducen los posicionamientos jerárquicos de sus integrantes: la mujer subordinada al hombre, la dominación del viejo sobre el joven.

Pero Marx no hace referencia textual a la subordinación de las mujeres respecto a los hombres. En realidad sólo hace énfasis en que su incursión en la fuerza productiva las incluye en el proletariado por lo que la opresión de las mujeres la liga únicamente con la explotación económica. Mientras tanto Engels sí ahonda más en la situación de las mujeres. Principalmente en su texto *El origen de la familia, la propiedad privada y el*

*Estado* (1884) donde visibiliza las jerarquías sociales dentro de la familia, pues es donde se excluye a las mujeres de la producción social. Con lo anterior Engels enfatiza que la sujeción de las mujeres es construida socialmente. Sin embargo, concluye que su emancipación se relaciona únicamente con la independencia económica.

La misma familia y la división del trabajo que se genera en ella, también se encuentran bajo la supremacía de la división general social del trabajo del proceso de producción mediante la diferencia de clases, del cual las mujeres no sólo no han sido admitidas sino que han sido desplazadas. Smith (2006) asocia el desarrollo del intercambio de mercancías con la responsabilidad total que las mujeres tuvieron que adquirir sobre la reproducción social mientras los hombres se especializaban en la producción.

La propiedad privada como clave del capitalismo también jugó un papel fundamental en las relaciones de poder entre hombres y mujeres. Al determinarse que la herencia se efectuara sólo en la línea paterna, las mujeres quedaron fuera de la posibilidad de pertenecer a la parte dueña de los medios de producción y sin importar su pertenencia de clase, en palabras de Engels, “fueron degradadas a servidumbre, esclavas de la lujuria masculina y mero instrumento para la producción de infantes” (citado en Smith, 2006: 26).

En la vertiente del feminismo socialista que se basa en los antecedentes mencionados se sostiene que el sistema productivo en sí mismo es patriarcal. Es decir son los hombres y no la humanidad completa quienes se apropian y utilizan la naturaleza, pues sólo ellos son los dueños de los medios de producción. Las propiedades son adquiridas y traspasadas de hombres a hombres. Además el modelo capitalista basado en competencias abarata los costos con fin de mayor acumulación y no se hace cargo de los costos que conlleva la reproducción social realizada por las mujeres.

De los análisis marxistas como el materialismo histórico, partieron fundamentos relevantes para la comprensión del sistema patriarcal. El análisis de este sistema ha sido la base del razonamiento de la opresión femenina. Las geógrafas feministas que siguen estos fundamentos, aseveran que las diferencias materiales propias del sistema patriarcal,

producen relaciones de género desiguales y los hombres se convierten en poseedores del control social (Mc Dowell, 2000).

La socióloga Sylvia Walby en 1990 identifica en su libro *Theorizing Patriarchy* las estructuras en las que los hombres ejercen relaciones de dominación sobre las mujeres en las sociedades industriales (citado en Mc Dowell, 2000: 33):

- La producción doméstica
- El trabajo remunerado
- La institución de Estado
- Violencia machista
- Sexualidad
- Instituciones culturales

Por medio del control de estas estructuras y sus relaciones se reproduce el comportamiento patriarcal. Mediante dicho control los hombres consiguen apropiarse del valor del trabajo de las mujeres, dominar la producción, imponer las representaciones de lo femenino y con ello el control de su cuerpo, además de lo anterior institucionaliza la desigualdad genérica mediante legislaciones.

La propuesta que hizo Walby recibió importantes observaciones acerca de incorporar la etnia, la edad y la orientación sexual de quienes reciben la opresión. Su explicación resultaba demasiado general y con ello retrocedía los avances que la Geografía había establecido en términos de comprender las relaciones en una forma particular en función al lugar y las circunstancias.

En afán de mejorar su explicación Sylvia Walby reemplazó el término de patriarcado por el de *régimen de género* en el que retoma las 6 estructuras planteadas con anterioridad, más las sugeridas de etnia, edad y orientación sexual, con la finalidad de incorporar la cultura y la experiencia individual vertidas en dos regímenes: el doméstico y el público.

Al régimen doméstico lo señala como el espacio de la explotación del trabajo femenino y de su sexualidad, de dicha explotación los beneficiarios suelen ser los hombres (padres o

esposos) quienes han restado importancia a la reproducción doméstica. Mientras tanto el régimen público estará regido por los hombres quienes si no excluyen a las mujeres de este ámbito sí las subordinan en las estructuras visibles del sistema capitalista.

Robert Conell en sus diversos textos sobre el régimen de género nos aporta elementos que pueden complementar la explicación de Walby sin necesidad de confrontarla. Él basa las estructuras de dominación patriarcales en tres esferas básicas: las relaciones de producción, las relaciones de poder y la cathexis (Mc Dowell, 1991).

En las relaciones de producción Conell se sostiene de la teoría Marxista para dar cuenta del aprovechamiento que los hombres hacen de la desigual distribución del trabajo y del producto social, y que la acumulación de la riqueza está vinculada totalmente al trabajo productivo dominado por el género masculino.

Respecto a las relaciones de poder, el autor señala todo lo que concierne a la estructura patriarcal que explica la absoluta dominación masculina sobre las mujeres, también estima la posibilidad de hacer un cambio mediante las posiciones actuales de las mujeres al ejercer resistencia desde la educación hacia otros varones.

En cuanto a la cathexis, Conell hace referencia a un sentido emocional o sexual en las prácticas sociales que intenta explicar el apego femenino a los hombres, habla de una dependencia emotiva y la contribución de ellas mismas por “voluntad” a la reproducción del sistema opresor. Es bajo la aceptación de este concepto que otros estudios sostienen que el mantenimiento de la subordinación femenina se relaciona con la conformidad de situarse en determinado género por las conveniencias que eso conlleve.

Tanto Walby como Conell han contribuido significativamente con conceptos que evidencian las esferas en las que actúa la estructura patriarcal y son importantes contribuyentes de los estudios feministas actuales. A partir de la definición de conceptos básicos respecto al género como constructo histórico social se ejerce hasta la actualidad la lucha feminista.

Los movimientos sociales relacionados a una tercera ola feminista resurgieron en la exigencia de reivindicaciones laborales para las mujeres así como de igualdad de derechos políticos a mitad del siglo XX, en cuanto a cargos institucionales, derecho al voto, a la salud, a la libertad sexual etc. El carácter de respuesta a un movimiento social le da relevancia al contexto, por lo que la Geografía se integra como parte fundamental del estudio feminista décadas más tarde de este resurgimiento y se desarrolla bajo diversas posturas.

La postura desde la cual se estará llevando a cabo este trabajo será el feminismo socialista y anarquista, cuyas precursoras le dan un giro importante al movimiento sufragista al analizar su subordinación desde la clase relacionada directamente con el sistema productivo. A ello la anarquista Emma Goldman señala la necesidad de las mujeres de afirmarse como personas y no como mercancías.

Después de interminables discusiones sobre la forma en que las feministas aprehenderían su realidad social, podemos manifestar los rasgos fundamentales que entrelazan a los distintos feminismos. La subordinación de la mujer hacia el hombre es una construcción histórica y social propia del sistema patriarcal, cuyos matices estarán relacionados con el contexto cultural en el que se desenvuelvan, aunado a ello su opresión estará caracterizada, más no determinada, por su pertenencia de clase y etnia.

La postura feminista igualmente se afirma completamente en contra del sistema patriarcal y sus implicaciones nocivas para la sociedad y su organización, pues encuentra que su estructura mantiene y promueve la desigualdad y la injusticia social, y que además ha frenado el pleno desarrollo de la sociedad al limitar la participación de la mitad de la sociedad, las mujeres, en la reproducción social (Lagarde, 1996).

Este apartado concluye con una de las muchas aportaciones de quien fuese una destacada feminista del siglo XX, la francesa Simone de Beauvoir, quien contribuyó significativamente a la comprensión del sistema de opresión con las siguientes palabras: “Es la actividad masculina que creando valores ha hecho de su existencia un valor; esta



actividad ha prevalecido sobre las desconcertantes fuerzas de la vida; ha dominado la naturaleza y a la mujer” (de Beauvior, 1972: 97 citado en Massey, 1993).

#### **1.4. La perspectiva de género en geografía**

Con los recursos antes descritos para el entendimiento de la construcción del espacio, este trabajo encuentra apoyo en los postulados marxistas como lo hiciera la Geografía Crítica, que en síntesis explica la organización de la sociedad a partir de la diferencia de clases por el lugar que los actores ocupan en el proceso productivo y las interrelaciones desarrolladas bajo determinado contexto social, político, económico y cultural. A su vez se apoya también en conceptos del feminismo para con ello desarrollar un trabajo propio de una Geografía de Género.

La falta de un aterrizaje del conocimiento científico social en la configuración del espacio, mantuvo por muchos años a las disciplinas desarticuladas entre sí y más aún del concepto de género. Sin embargo, si comprendemos que las relaciones de género no son otra cosa más que relaciones de poder y que estas construyen el espacio mediante la implantación de normas, sin duda es indispensable para nuestra disciplina incorporar la perspectiva de género (Mc Dowell, 2000).

La relevancia de incorporar el género a la explicación de la configuración del espacio ha ido tomando gran importancia para los estudios geográficos. Se ha comprendido que no es suficiente la diferencia de clases en la que se basa la Geografía crítica para esclarecer la configuración de diferentes espacios.

Si recordamos que las relaciones sociales se explican a partir de grupos que compartan rasgos sociales similares y por ende que desarrollen de manera implícita o “natural” determinadas prácticas económicas, domésticas y culturales diferentes, tendremos que el género sin duda corresponde a una categoría de análisis de la sociedad.

La perspectiva de género posee elementos relevantes para las ciencias sociales pues se inscribe en el paradigma teórico histórico crítico además del paradigma de cultura del

feminismo (Lagarde, 1996). En disciplinas como la sociología que ha aportado estudios sobre el género todavía se destaca la atención a grupos sociales distinguidos por nivel socioeconómico, tendencias políticas, grupos de edad etc. En la Antropología se hace particular énfasis en los rasgos de etnicidad e incluso de género. Pero sin duda aún escasean los trabajos que consoliden la comprensión de estas diversas formas en la organización del espacio.

La carencia de inclusión del género como categoría de análisis llevó a la Geografía a desarrollar estudios de la comprensión del espacio parciales. Durante su desarrollo evolucionó siempre hacia un sentido más amplio y analítico y menos descriptivo, pero siguió investigando bajo el supuesto de que las relaciones sociales fueran homogéneas, como si todos los actores sociales por el simple hecho de pertenecer al mismo gremio del proceso productivo o de etnia tuvieran la misma capacidad de acción en la construcción del espacio.

Entonces ¿cuál sería la forma correcta de explicar la configuración del espacio? Si sostenemos que el espacio es construido por las relaciones sociales, es lógico pensar que tenemos que enfocarnos en ellas. Las relaciones de clase han sido uno de los principales aportes para las ciencias sociales, sin embargo, no debe dejarse de reconocer la existencia de peculiaridades en la manera de relacionarse entre hombres y mujeres aun cuando pertenezcan a la misma clase social, etnia, país, etcétera.

Para desentramar lo anterior la Geografía feminista y la Geografía de Género han surgido con la meta de identificar las diferencias territoriales en la construcción del género así como las diferencias de género en la configuración del espacio.

Estas corrientes de estudios geográficos y de género tienen un carácter completamente social, por lo tanto no son neutrales, sumado a que ninguna ciencia lo es en realidad. Por ello considero necesario enfatizar que ambas surgen como necesidad de crear una estructura teórica metodológica que explique los cambios en la situación de las mujeres que dan lugar a manifestaciones en el espacio.

La diferencia entre Geografía feminista y Geografía de género en realidad es muy escasa. Únicamente corresponderían breves diferencias en el objeto de estudio bajo el mismo marco teórico.

La teoría feminista para la explicación de los fenómenos geográficos, es decir la diferenciación de la categoría "mujer" según el espacio-tiempo y cómo la concepción que se tenga de dicha categoría repercute en la situación de las mujeres (Moore, 1988 citado en McDowell, 2000), además ésta no se desprende del carácter político del movimiento feminista, lo que la llena de contenido teórico pero también práctico.

La Geografía de Género intenta añadir conceptos teóricos feministas bajo la comprensión del espacio geográfico, es decir, esos conceptos corresponden a una teoría social así como el marxismo que auxilian a la Geografía en la comprensión de su objeto de análisis por medio de las relaciones de clase, y en este caso por medio de las relaciones de género (Sabaté, et al., 1995).

La Geografía de Género descifra las transformaciones del espacio por medio de los procesos sociales, económicos, y políticos. Dentro de esos procesos se ubican implícitas ciertas relaciones sociales, en las que incluimos las relaciones de género. Entonces podemos decir que sin duda, estas últimas tendrán impacto en los procesos así como en sus manifestaciones espaciales (Little, 1998, citado en Sabaté, et al., 1995).

Es importante aclarar que la interrelación entre configuración del espacio y relaciones de género pertenece a una dimensión social, política, económica y cultural. Es decir, las diversas prácticas relacionadas con el género no pueden ser homogéneas, son parte de las normas sociales establecidas que determinan quien pertenece a un lugar y quién queda excluido.

El lugar y el tiempo juegan un papel fundamental en la estructuración de todo tipo de relaciones sociales. No podríamos aseverar que en todos los lugares del mundo las mujeres se encuentran en las mismas subordinaciones respecto a los hombres, tampoco podríamos afirmar que en la actualidad todas las mujeres poseen iguales oportunidades laborales dentro del mismo país.

La relevancia que tiene el enfoque de género en los estudios de la sociedad en la era informacional es enorme. Si partimos de la agrupación social de los individuos por determinada consolidación identitaria, es crucial que consideremos cómo se conforma dicha identidad hacia cada grupo. Existen estudios (Nash, et al., 2005) que enfatizan la relevancia de los medios de comunicación sobre las instituciones sociales de mayor antigüedad como el sistema religioso, educativo y familiar como principales generadores de estereotipos de género.

Los estereotipos de la sociedad de la información siguen basados en las concepciones esencialistas y suelen asociar los roles de domesticidad con la feminidad, lo que dificulta la consolidación de la idea de igualdad de género. Esto se materializa en la limitación que se hace de la actuación de las mujeres en el espacio público.

Como regla generalizada, el feminismo ha abogado por la transformación de las prácticas que mantienen a las mujeres en subordinación a los hombres, pero también la subordinación será propia del tiempo-espacio en que surja y las relaciones de género construirán las particularidades de dicho tiempo-espacio. Por ello reiteramos la necesidad de comprender la diferenciación territorial en dichas prácticas.

Hay que recordar que la heterogeneidad de los fenómenos geográficos se debe a que el tiempo-espacio es construido socialmente y que nos podemos referir a él mediante diversas escalas. Nezahualcóyotl, por ejemplo, posee relaciones de género correspondientes a un espacio urbano, constituido en gran medida por migrantes internos, lo que le da un carácter de multiculturalidad nacional. Sus pobladores han alcanzado determinado nivel socioeconómico, que es adyacente a la capital de un país subdesarrollado que tiene una función particular en el sistema global y que accede de una manera específica a la información, entre otras cosas.

Además de las escalas espaciales, la geografía de género va a trabajar con las dos dimensiones sugeridas por Conell: el espacio público y el espacio privado. En ambas las relaciones entre hombres y mujeres varían por condición social, etnicidad, nivel de

estudios, etc. Estas condiciones diferenciadas culturalmente tendrán incidencia en las migraciones (García, 1999).

Nuestro estudio se enfocará particularmente en el espacio público de Nezahualcóyotl, pero este no se daría de tal manera sin las particularidades que ofrecen las relaciones de género en la esfera de lo privado. La construcción espacial del interés de este trabajo tendrá a consideración todas aquellas normas sociales que determinan actividades y por tanto espacios propios de hombres y mujeres, así como también las normas culturales en que surgió la movilidad femenina de aquellas que habitan actualmente Nezahualcóyotl.

Las relaciones genéricas proporcionan a las migrantes ciertas características que determinan sus motivaciones para salir de su lugar de origen así como las circunstancias en que lo hacen. Esto conlleva la participación que tendrán ellas en la construcción del espacio de destino.

#### **1.4.1. Género**

Todo lo descrito en los párrafos anteriores sobre perspectiva de género es muy cuestionable si no tenemos claro el concepto de género. Es necesario saber que ésta es una categoría de análisis y conocer que dentro de su dicotomía de mujeres y hombres se entablan relaciones de poder no es suficiente para afirmar que tienen una particular incidencia en el espacio.

El género ha sido muy discutido en el desarrollo de las ciencias sociales, como se ha mencionado, las posturas esencialistas acerca de lo que es ser hombre o ser mujer logran colarse en los estudios sociales recientes. Si retomamos la teoría de ausencia de neutralidad de la ciencia, las ideologías de quienes realizan las investigaciones suelen permear en los conceptos que proponen.

El concepto de género particularmente suele ser víctima de permeabilidad de ideologías. Es la categoría con la cual cualquier estudioso del tema se conecta inmediatamente con su posición dentro de ella, mujeres u hombres, estar dentro de una mitad de la sociedad o

dentro de la otra. Esto se debe a que al nacer, el género es la primera construcción social que nos aporta elementos de identidad como individuos.

A partir de las desigualdades biológicas en cada contexto se construyen diferentes significaciones de lo que es ser mujer o ser hombre. Para enfocarnos en nuestro estudio de mujeres oaxaqueñas migrantes dentro de la ciudad principal del país, nos enfocaremos en las construcciones de género propias del lugar de origen y destino de quienes viven la experiencia migratoria. Esto no quiere decir que la perspectiva de género se aplique únicamente a los migrantes y a los espacios urbanos, pues dicha perspectiva está basada en una teoría que enmarca la consideración de diversas identidades de género.

En primer lugar es importante esclarecer la diferenciación entre sexo y género. De esta manera aseguraremos alejarnos lo más posible de las posturas esencialistas y respetar su cualidad de construcción social. Para comprenderlo mejor se sugiere retomar la parte del concepto de espacio en que expresa su construcción como simbólica y material, ya que el género es construido por la interpretación de la diferencia sexual.

Establecer la diferenciación entre género y sexo facilitará la comprensión de la significación del primero, que es el que nos interesa. El género se construye en función de la diferencia sexual, es decir, nacemos con características biológicas que nos determinan como machos o como hembras, eso es nuestro sexo, desde la naturaleza podemos entender las atribuciones genéticas con que nacen los individuos. Éstos encuentran diferencias en la biología, es decir, en las dos variantes de aportaciones de cromosomas XX y XY lo que les da características físicas peculiares en su anatomía.

A partir de la diferencia sexual la sociedad en que crezcamos nos aporta características que vamos adquiriendo en todas las esferas de nuestra vida. De este modo a los individuos nacidos con sexo femenino inmediatamente se les cargan determinadas atribuciones sociales asociadas a la feminidad y lo mismo con el sexo masculino las de masculinidad. Como menciona Linda Mc Dowell “las relaciones del sexo con el género son histórica y espacialmente contingentes” (2000: 44).

Las diferencias anatómicas son las que reciben determinados significados de manera arbitraria de la sociedad que los dote de ellos, con la finalidad de establecer los medios necesarios para la organización de la sociedad. La diferencia de género suele ser la primera aportación que la sociedad hace sobre un individuo al nacer y quien lo posiciona en un sitio dentro de ella.

Las características que nos aporta la sociedad están en función de la identidad de lo femenino y lo masculino que ella haya construido en su historia social y culturalmente. Pero en la era de la globalización no podemos reducir esta construcción histórica a un contexto cerrado o propio de una etnia. Los estereotipos de género son establecidos por quienes tienen la posición dominante en el sistema global y se han colado en las ideologías de una buena parte del mundo.

Los medios de comunicación tan presentes en la era global en conjunto con el resto de las instituciones sociales como familia, religión, escuela y Estado establecen los estereotipos de lo correcto o incorrecto y de lo correspondiente a lo masculino y lo femenino, con esto identifican a grupos de personas por su comportamiento, ocio, apariencia, etc.

La construcción de la identidad femenina o masculina es un constructo histórico que sitúa a cada género en una posición tal, que aunque sus prácticas sociales se transformen las expectativas que se elaboran alrededor de cada sujeto sigue ligada a su diferencia sexual. Las mujeres desde siglos atrás son relacionadas con la irracionalidad, víctimas completas de sus emociones, dependientes y privadas (Massey, 1993), por ejemplo hoy en día seguimos asociando ciertos calificativos particularmente a ellas: locas, histéricas, etcétera.

Mientras tanto en la identidad masculina encontramos la asociación con lo científico, lo racional, lo independiente, público y cultural, por ejemplo: actualmente aunque hablemos de una desigualdad menor entre hombres y mujeres, las instituciones sociales siguen reforzando las normas de comportamiento o desarrollo de habilidades, y encontramos que en las universidades las profesiones clasificadas como ciencias duras están mayoritariamente ocupadas por varones, y no es porque se prohíba el ingreso a las

mujeres, sino por la forma en que se desarrollaron las expectativas de esos estudiantes desde la infancia.

Otras pruebas de la identidad de género son las expectativas que se crea cada individuo acerca de lo que tiene que ser su vida, por ello es que toma decisiones encaminadas hacia ciertos rubros. En México es demasiado bien conocida la cultura machista, esto implica que las diferencias sexuales son agresivamente marcadas por la sociedad. A pesar de que en general no suele haber un discurso explícito acerca de lo “debes o no debes hacer” las prácticas sociales, las relaciones de género cotidianas y las instituciones dictan lo socialmente permitido.

Relativo a la identidad de género, las primeras tendencias se llegaban a inclinar hacia una predisposición genética, es decir, una predisposición biológica y psicológica de comportamiento asociada a cada sexo, por ejemplo la maternidad y la domesticidad se asociaban a cierto “destino biológico” y cometido social femenino (Nash, et al., 2005).

Pero las diferencias biológicas entre hombres y mujeres son muy pequeñas en cuanto a la capacidad de desarrollar o no ciertas habilidades, por lo que el concepto en realidad se sustenta en ser el resultado de presiones educacionales en determinado ambiente social y cultural en el que los individuos de ambos sexos se apropian de determinados estereotipos propios de la masculinidad o la feminidad (Martínez, 2006).

Por ejemplo, las expectativas sociales y personales que se tienen de la maternidad y la paternidad van relacionadas con la funcionalidad que se les asigna a hombres y a mujeres para el desempeño de las actividades cotidianas y varía en cada contexto cultural.

Las identidades de género logran traspasar otras categorías como la edad, la raza, la etnia, e incluso la sexualidad pues las expectativas creadas cambian de un lugar a otro, y es a escalas más pequeñas como el entorno familiar en donde se refuerza (porque generalmente no contradice) las nociones de feminidad y masculinidad.

Sin embargo, en general podemos decir que en todo Latinoamérica seguimos estereotipos implantados por la cultura occidental, pues los europeos occidentales como actores



hegemónicos tienen incursión en la vida económica y política de otros países, la cual llevan a cabo también mediante la identidad de género. Incluso el feminismo como tal, a pesar de contar con una vertiente latinoamericana, posee varios valores y conceptos nacidos y arraigados en la sociedad europea y en lo que consideran como femenino.

Un ejemplo evidente de la identidad de género como algo otorgado por la sociedad es lo que sucede al nacer un bebé, a estos seres recién nacidos Freud osó llamarlos “perversos polimorfos” (Bourdieu, 1998) refiriéndose a que ellos obtienen placer de manera no racional de muchas formas, es decir, no distinguen de quien lo reciben, no tienen alguna orientación sexual, es la cultura quien orienta la forma en que de más grandes “deberán” recibir placer y de quienes lo recibirán<sup>9</sup>.

Por lo anterior es necesario enfatizar textualmente que la identidad de género es una adquisición completamente social que tiene base en la diferencia biológica. En la globalización el reforzamiento de las representaciones de las mujeres suele ser hacia la objetivación sexual de su cuerpo, este reforzamiento se crea mediante el sistema de representaciones implantado por el poder hegemónico.

El sistema patriarcal busca acentuar las diferencias biológicas al máximo y ponerlas en un sistema de desigualdad. Este sistema como se explicó con anterioridad cruza distintas esferas de los actores sociales para la asimilación de su funcionamiento en todo el ser de las y los sujetos. Esas esferas son la cultura, el imaginario social y la subjetividad.

Para comprender la forma en que se construyen lo femenino y lo masculino es necesario considerar la cultura, es decir, lo simbólico, los significados que los seres humanos le dan a las formas del cuerpo femenino y masculino. Pierre Bourdieu (1998) brinda relevantes explicaciones sobre la construcción del social del cuerpo a partir del androcentrismo, del

---

<sup>9</sup> Sigmund Freud en *Tres Ensayos sobre teoría sexual* (1905 y 1977) describe a los niños pequeños como perversos polimorfos en el sentido en que sus deseos sexuales se canalizan hacia cualquier objeto desorganizadamente, por la razón de que carecen de identidad. La carencia de identidad sexual (género), identidad personal e incluso de inconsciente provoca que no repriman dichos deseos sexuales o los dirijan dentro de un límite establecido. En la pubertad, el establecimiento de la conciencia de lo sexual, los deseos sexuales se dirigen hacia objetivos “normales”.

cual tiene como primacía la presencia del hombre y como simbolismo el falo, por lo que a las mujeres se les define como carentes de. Estos fundamentos se manifiestan en las primeras percepciones de lo femenino y masculino.

El autor francés señala que la diferenciación entre femenino y masculino se evidencia mediante ritos que confirmen a partir de lo sexual determinado comportamiento. Con lo femenino relaciona la contención, el confinamiento de su propio cuerpo e incluso negación del mismo. Mientras que lo masculino lo vincula a la separación de lo materno para su desenvolvimiento en el espacio público.

Una vez más tiene cabida el esencialismo que aunque es fuertemente criticado en la cultura social se reproduce la asociación de mujer-naturaleza y hombre-cultura. Estas nociones históricas generan en los individuos de hoy en día un comportamiento específico establecido como un comportamiento “natural”.

La reafirmación de esos comportamientos genera identidades que “naturalizan” dichas prácticas, las cuales se asimilan en la familia, la escuela, la religión y el Estado, aunque después de la aportación de Bourdieu se complementara con la incorporación de los medios de comunicación como institución social que impregna de conceptos femeninos y masculinos a las masas por medio de estereotipos.

Gayle Rubin, perteneciente al feminismo nos aporta sus conclusiones acerca del funcionamiento del género. La autora denominó “el sistema sexo-género al conjunto de mecanismos sociales que sirven para transformar la sexualidad biológica en un producto de la actividad humana, y para dar satisfacción a las necesidades sexuales así transformadas” (1975 citado en Mc Dowell, 2000: 30).

Los elementos que aportan características genéricas tienen que ver con los simbolismos y expectativas que se generen entorno a hombres y/o mujeres. John Scott (1988: 2) aporta la siguiente definición: “el género es la organización social de la diferencia sexual, lo cual no significa que refleje unas diferencias naturales e inmutables entre el hombre y la mujer [...] dota de significado a las diferencias anatómicas”.

El género se construye también en el imaginario social, es decir, en aquello que una sociedad percibe como permitido, normal, razonable, correcto. Las prácticas colectivas suelen estar dentro de una normativa acorde con la construcción histórica de dicha sociedad. El imaginario social tiene que ver con la concepción colectiva de su espacio y funcionamiento, lo propio de cada género, el papel fundamental que cada uno tiene en el desarrollo de la sociedad.

A este término podemos agregar lo llamado “biologización de lo social”, es decir, se ha invertido la causa efecto. En un principio hablamos que a partir de la diferencia biológica se crean comportamientos sociales. Sin embargo ha sido el peso tal de asimilación de las prácticas sociales que se vuelven ellas las que determinan que algo se perciba como “natural”. Por ejemplo en el imaginario social de México se habla de una madre “desnaturalizada” aquella que no invierta todo su tiempo y esfuerzo en la crianza de sus hijos y no así del padre, esto es porque el rol de crianza está fuertemente vinculado a las tareas femeninas.

Además de la cultura y el imaginario social existe otra esfera que es trastocada por el género, la subjetividad, en la que se incluyen los factores individuales de identidad de género aunadas a las experiencias de vida. Cada uno de nosotros poseemos una identidad de género modificada a través del tiempo y el contexto en el que nos desarrollemos en cada etapa de nuestra vida. Incorporamos nuestras experiencias a lo que concebimos como mujer u hombre, así mismo estas concepciones inciden en la manera de relacionarnos.

#### **1.4.2 Relaciones de género**

Desde el feminismo se reconocen a las relaciones de género como las primeras relaciones de poder que se ejercen sobre un ser social. Para la explicación de esta relación su conceptualización estará fuertemente vinculada a los “roles de género” y “división sexual del trabajo” que desmenuzaremos más adelante.

Según Moore (1988), el género requiere forzosamente de dos consideraciones: el género como construcción social y como construcción simbólica. Asevera que las ideas y

expectativas que se tengan de lo característico de un hombre o de una mujer en un contexto cultural incidirán en el respectivo comportamiento de ellos, por lo tanto en la manera de relacionarse y de construir su espacio.

La construcción simbólica de la diferencia sexual es elemento imprescindible para el orden de la sociedad mediante sus relaciones de poder, en este caso relaciones de género. El feminismo en diversas posturas sostiene que las relaciones de género constituyen la centralidad organizadora de la diferencia social. La división espacial de la vida cotidiana tanto en la esfera pública como privada lleva consigo una relación específica entre hombres y mujeres.

Las relaciones de género se pueden abordar desde distintas ramas pues abarcan todas las esferas de la vida política y social. En ellas se incluye el imperialismo, la sexualidad, la feminidad, la clase y el racismo, es decir, pertenecen y se constituyen en toda la estructura creada por los ejes de poder y opresión con sus transformaciones respectivas en el tiempo-espacio (Pollock, 1996 citado en McDowell, 2000).

Estas relaciones son la base del poder de dominación masculina, pero también constituyen parte esencial del sujeto y de la construcción de su identidad individual. A partir de dicha identidad individual más la identidad colectiva, se construyen sujetos que desarrollan acciones en todas las escalas posibles.

Al existir varias posturas feministas, no se puede aseverar que el género es la característica central para posicionar a un individuo en determinada posición social. Sin embargo, como conclusión podemos decir que la manera de relacionarse como individuo a partir del género, determina el camino que llevará para situarse en tal o cual posición dentro de la sociedad, pero como se ha mencionado, es toda una estructura cultural la que sostiene la manera de relacionarse entre géneros.

### **1.4.3. Roles de género**

Los roles son la pauta estructurada alrededor de derechos y deberes específicos para hombres y mujeres dependientes del status dentro de un grupo o situación social dentro de un margen culturalmente aceptable (Martínez, 2006). Van a determinar quien toma qué decisiones y quienes las acatan, con la finalidad de dar un orden al funcionamiento de la sociedad y reproducción del sistema.

Cada sociedad ha asignado distintos papeles a hombres y a mujeres en la vida cotidiana. Históricamente relacionan a los hombres en actividades políticas y laborales y a las mujeres en la reproducción social. El modo de producción y los antecedentes históricos de un lugar, determinan el modo de organizarse de esa sociedad y por tanto la asignación de distintos “roles”.

Los roles de género decretan las prácticas sociales aceptadas para cada género, por lo tanto están configuradas de distintas maneras en cada cultura, es decir, son las conductas institucionalizadas que dan cuenta de lo femenino y lo masculino. Por ejemplo, el rol de proveedor de la unidad familiar se ha transformado sustancialmente en las últimas décadas de manera desigual en distintas partes del mundo, de ser un rol exclusivamente masculino a uno compartido o completamente asumido por las mujeres. Esta transformación fue generada por las presiones económicas y sociales intrínsecas en cada contexto.

Como ejemplo de que en los roles de género se manifiestan las implicaciones de las identidades masculinas y femeninas, es notable que se reproduzca como conocimiento social la idea de que son las madres (y no los padres) quienes se hagan cargo de LA de crianza de los hijos, pero aún se reproduce la idea de jefe de familia, es decir, el que toma las decisiones en la familia (generalmente el padre). El ejemplo anterior aclara los roles del hombre y la mujer en la familia y va a repercutir en el resto de las prácticas sociales.

#### **1.4.4. División sexual del trabajo**

Este concepto va ligado al de los roles de género, puesto que a partir de éstos se asignan determinadas tareas o trabajos en la sociedad a hombres y mujeres. El mercado laboral también demanda para sus distintos sectores una mano de obra específica en términos de género.

La división sexual del trabajo es arbitraria en las distintas sociedades. Por ejemplo, en México el servicio doméstico, si no exclusivamente sí mayoritariamente, es una labor realizada por mujeres. Mientras que en Canadá es un empleo igualmente realizado por hombres o por mujeres y con una mejor remuneración. La cultura promueve prácticas sociales convenientes a su dinámica económica e ideológica.

Históricamente la mujer ha sido relacionada con el trabajo doméstico y el hombre con el trabajo remunerado, ello se debe a las atribuciones simbólicas asociadas a cada género. Por ejemplo, a las mujeres se les atribuye mayor capacidad para dar cuidados, para enseñar, etc., lo que las ubica en lo que los antropólogos llaman esfera doméstica o de trabajo reproductivo. Mientras que a los hombres se les asocia con capacidades resolutivas, políticas, además de su inminente rol de proveedor en la mayoría de las culturas, lo que los coloca en el trabajo productivo.

Aun cuando las mujeres se hayan insertado en el mercado laboral, la oferta de este respecto a todas las mujeres que buscan un trabajo remunerado, sigue siendo tendencioso. Al género femenino no deja de incluirse en aquellas prácticas que aunque remuneradas no dejan de estar relacionadas con la domesticidad: labores de enseñanza, enfermería, cuidado de niños y ancianos, preparación de alimentos, limpieza doméstica, etcétera.

Todo lo revisado en este capítulo servirá de marco conceptual para entender los espacios y las dinámicas sociales desde un enfoque de género y realizar una investigación que garantice la inclusión de las otredades intrínsecas en nuestras sujetas de estudio.



## Capítulo 2. Migración femenina de lo global a lo local

La migración oaxaqueña se ha localizado en Nezahualcóyotl por distintas fuerzas sociales ejercidas a diferentes escalas. Si la explicación de este fenómeno geográfico parte de la escala global a la regional y posteriormente a la escala local, la explicación de lo que pasa en el ámbito laboral y doméstico del municipio mexiquense será mucho más clara.

La utilización de diferentes escalas es un método frecuentemente utilizado en Geografía para dar cuenta, en diversas magnitudes del espacio, de la influencia de acontecimientos y procesos entre sí. El título de este capítulo refiere *de lo global a lo local* como consideración de los efectos que la globalización tiene en la configuración de espacios locales, y se considera pertinente desarrollar el análisis de este trabajo mediante dicha estructura.

Es posible que el análisis estructural se interprete como una relación unidireccional de los fenómenos globales sobre las localidades, por eso, no está de más aclarar que las localidades también ejercen determinados efectos a nivel global y que entre ellos siempre existirá una relación recíproca. Cada lugar, inevitablemente inmerso en la lógica mundial, se convierte también exponencialmente distinto a los demás. "A una mayor globalidad corresponde una mayor individualidad" (Santos, 1996), es decir, no se debe simplificar los fenómenos particulares como resultado exclusivo de las fuerzas globales.

Este capítulo describe los elementos decisivos en el proceso de configuración del espacio de nuestro interés. Desde un análisis macroestructural explica la incidencia del funcionamiento global en la conformación de un espacio local como es Nezahualcóyotl. Éste es visto como un espacio de transformación asociada a la feminización de la migración y la dinámica de las relaciones de género en constante cambio a partir de la inserción laboral de mujeres migrantes.

Además del contexto, también se toma a consideración las particularidades de los actores sociales que constituyen el fenómeno migratorio de mujeres, ya sea como protagonistas,



es decir, las migrantes mismas, o bien, como sujetos con quienes ellas entablan relaciones de género.

En la comprensión de los sujetos de nuestro interés se considerarán las otredades que llevan implícitas, el ser mujer primordialmente, el ser migrante y el ser originaria de un medio meramente rural en ocasiones con pertenencia a algún grupo indígena. Estas características sociales las supone dentro de la “minoría” en las ciudades a las que llegan.

Con el fin de abordar claramente los aspectos que rodean las relaciones de género de las migrantes oaxaqueñas en el municipio mexiquense, se ha organizado la información en subcapítulos que señalen las relaciones de género que, a distintas escalas y en distintas esferas, conforman el actuar de los sujetos. Lo que no quiere decir que la información esté jerarquizada a manera de causa-consecuencia, es decir, los fenómenos de globalización y migración femenina se corresponden entre sí y ninguno rige completamente al otro.

## **2.1. Globalización**

La globalización es un fenómeno característico de la sociedad contemporánea e imprime su influencia en todos los ejes que estructuran la organización social, por lo tanto, todos los fenómenos sociales se encuentran intrínsecos en su dinámica. Empero, en algunas ocasiones se hace alusión a este fenómeno como si correspondiera únicamente a la esfera económica y no es así, lo largo de este capítulo se evidenciará su influencia en todas las esferas que trastocan la organización actual de la sociedad.

Como su nombre deja ver, la *globalización* confiere al globo, al mundo<sup>10</sup>. Sin embargo, es necesario comprender que lejos de incluir a todas las partes de dicho mundo, es un fenómeno cuya dinámica se ha caracterizado por la exclusión de determinados lugares. Para fines de una descripción más concreta, se partirá de las propiedades de la *globalización económica*.

---

<sup>10</sup> El autor Ulrich Beck (2004) destaca que en la *globalidad* dejan de existir los espacios cerrados, ningún país tiene la capacidad de vivir al margen de los demás. Esto hace alusión al concepto de *sociedad mundial*, como la totalidad de relaciones sociales que dejan de integrarse en la política del Estado Nación, pero sí se integran unas con otras en lo que llama *pluralidad sin unidad*.

La economía global se lleva a cabo mediante la interdependencia económica entre los países, todos estos entrelazados conforman lo que se suele llamar *redes globales*. Pero por supuesto, no todos ellos ocupan la misma posición en dichas redes, su interdependencia jamás es equitativa. Son los países hegemónicos quienes rigen la funcionalidad y el funcionamiento de las redes globales, en las que, los países subdesarrollados sólo cubren las necesidades de aquellos que ostentan el poder hegemónico (Castells y Borja, 1997).

Quizá el elemento principal de la globalización económica es la internacionalización del capital. Éste deja de pertenecer únicamente a la economía de un país y se convierte en transnacional. Para que este capital fluya por medio de las redes, ha sido necesario romper las fronteras políticas y dejar surgir espacios abiertos y de libre circulación<sup>11</sup>. La inminente interdependencia de los países se hace indudable al entender al capital no sólo como dinero, sino como fondo productivo, financiero y humano.

Sin duda el fenómeno global y su estructura conciernen a la Geografía, como ejemplo de esto en el libro *La naturaleza del espacio* (2000), Milton Santos intenta aludir al estudio actual del espacio, como la relación del hombre con el medio instrumental y el medio social mediante la técnica. Considera a esta última como el elemento que marca un momento histórico en la sociedad, por su implementación y transformación en el modo de producción, por ello identifica a este período global como Técnico-científico-informacional.

En esos años se considera a la tecnología aplicada al objeto como factor preponderante en el estudio de una sociedad. Se distingue que los procesos sociales, de los que destacamos la distribución de la población, se desenvuelven en relación a objetos tecnificados como son presas, transformadores, generadores, etcétera (Santos, 1996).

---

<sup>11</sup> La transnacionalización del capital se llevó a cabo como parte de los proyectos de desarrollo en la posguerra (a la mitad del siglo XX). Esto produjo una profunda reestructuración de la sociedad capitalista a escala global, pues condujo a una re-configuración territorial, económica y política que se ha llamado globalización neoliberal y que posee como aspectos más relevantes: los elevados niveles de transnacionalización de las empresas capitalistas, la mundialización de las relaciones capitalistas de producción, la reducción de costos de transporte y comunicaciones y el desarrollo y tecnificación del capital financiero (Harvey, 2007).

La temporalidad en que las instancias económicas, culturales, institucionales, etc., utilizan las nuevas técnicas tiene gran significación, dichas instancias ejercen distintas fuerzas en la organización del espacio. En estas propuestas se habla del funcionamiento del objeto técnico como requisito para las actividades humanas de este período y las distintas sociedades lo adoptan y se integran a él según su eficacia en el momento histórico en que se encuentren.

Manuel Castells (2000) señala que la tecnología no determina la sociedad, sin embargo, la revolución tecnológica sí ha constituido un parte aguas en la historia y organización de ella. Afirma que las distintas culturas y organizaciones se han apropiado de la tecnología de diferentes formas y a diferentes velocidades, dándole diversas aplicaciones. De esta forma, la concentración de la población va en función al desarrollo estas tecnologías como rector de ciertos espacios y como ausente o precaria en los espacios de salida de la población.

Las apropiaciones de las tecnologías son procesadas por medio de los Estados, los cuales pueden propiciar un proceso acelerado de modernización, o bien, un proceso que frene el desarrollo de dicha tecnología. Ésta evidenciará la capacidad de las sociedades a transformarse, pues el aprovechamiento de su potencial tecnológico y humano, tanto de la población de origen como de las minorías étnicas, determinará el curso que llevarán.

En la primera mitad del siglo XX, el desarrollo de la ciencia y la tecnología dio pauta para el inicio de una mayor productividad en los diversos ámbitos de la sociedad. Mientras que para la segunda mitad del siglo, fueron la información y el conocimiento los elementos estratégicos en la generación de la riqueza. De este modo la ciencia, la tecnología y la administración se convirtieron en la fórmula característica del sistema productivo de estos tiempos (Castells, 2000).

La revolución tecnológica ha sido tan trascendental como en su momento lo fue la revolución industrial, pues significan momentos históricos que transforman las formas de producir, gestionar, pensar e informar en las sociedades a nivel mundial. Son

acontecimientos que al transformar la acción de los actores sociales, marcan la pauta para establecer nuevas formas de organizar el espacio.

En la reestructuración del capitalismo global, el desarrollo de tecnologías de la información se convirtió en la infraestructura en la que se desenvuelve la economía global. Su implemento transformó el concepto de productividad, imprimiéndole eficacia no sólo en el proceso de extracción de recursos o para producir más en menos tiempo, sino en la distribución y administración de éstos, así como en la creación de mercados de consumo.

Esta nueva economía necesitó de transformaciones en el modo de producir, distribuir y consumir, los dos primeros se sostienen del tercero que se crea con especificidades para esta nueva dinámica.

El proceso de globalización y de liberación económica ha traído consigo lo que Castells (2000) llama “la sociedad de los flujos”. En ella las redes globales de poder son interdependientes de todo tipo de procesos: culturales, financieros, poblacionales, de mercado, de organización del trabajo y de información. Así entendida, la globalización implica *la reorganización de la geografía social a niveles macro*, en el sentido de que el espacio de las relaciones sociales ya no pueden entenderse solamente en términos de lugares, distancias y fronteras territoriales<sup>12</sup>.

Castells sostiene que los lugares cobran interdependencia aun sin estar inmersos en el mismo proceso productivo. Desde luego dicha interdependencia no es homogénea, existe una jerarquía de lugares que los asigna en el circuito productivo global según su funcionalidad. Esta jerarquía se enfatiza una vez que todos participan en el mismo mercado de consumo pero con diferentes condiciones de producción.

---

<sup>12</sup> Esta misma idea ha sido trabajada en otros estudios por otros autores mediante otros términos, como por ejemplo, el de “interconectividad compleja” (Tomlinson, 1999, 2), “interconexión global” o “redes transnacionales” por el mismo autor que refiere a “sociedad de los flujos” (Castells, 2000, vol., 1). Todos hacen alusión a que esto se posibilita por las nuevas tecnologías de comunicación e información a alta velocidad, por tanto los conceptos básicos para entender la globalización son las *interconexiones, redes y flujos*.

La relación entre migración y globalización marca un modo de producir el espacio.

Las perspectivas inspiradas en el marxismo consideran que las migraciones forman parte de un proceso unidireccional de movimiento de personas desde las sociedades periféricas y tradicionales hacia las economías capitalistas desarrolladas. Su premisa fundamental es que las migraciones quedarían encuadradas en el sistema capitalista global de intercambio desigual, entre economías centrales y periféricas. Para los autores inspirados en el marxismo, las migraciones no son el resultado de una sucesión de condiciones económicas, sino que son el producto del desarrollo inherente al modo de producción capitalista en lo que respecta a “la fuerza de trabajo”. Se trataría de una tendencia estructural, de modo que, cuanto más bajo es el nivel de desarrollo de un país, más alto es el nivel de emigración y viceversa. Las personas emigrantes constituyen un ejército de reserva que el sistema capitalista usa en los momentos en los que necesita mano de obra. Los emigrantes no se asimilan en la sociedad de recepción, sino que generan comunidades segregadas y más o menos diferenciadas de la clase obrera nativa. Parten pues, de que la causa principal de las migraciones son las condiciones materiales de existencia en una economía capitalista con centro y periferia (Díaz, 2007: 10).

La visión con la que se desarrolla el presente trabajo está respaldada en la sociología económica para el estudio de la migración, la cual basa su perspectiva en teorías clásicas de Marx, Weber y Durkheim (Ariza, 2000). Ésta reconoce que en la construcción de las relaciones sociales se lleva a cabo la acción económica, que conforma la estructura social, por tanto reconoce la importancia de considerar tanto los aspectos estructurales de la economía como la dimensión cultural para el estudio de las migraciones, particularmente las motivaciones económicas y el contexto socio cultural que inciden en la decisión de migrar (ibíd.).

Las fronteras pierden relevancia en el ámbito económico, pues dejan de significar un obstáculo para el flujo de capital. Se desarrolla un nuevo patrón de acumulación basado en la integración de las distintas capacidades productivas de los países (Ruíz, 1998). Como parte fundamental de la integración económica se han creado bloques comerciales como

el Asia Pacífico, la Unión Europea y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) del que forma parte nuestro país<sup>13</sup>.

En reacción a las crisis económicas producidas en la globalización, el Fondo Monetario Internacional determinó acciones para que los países llevaran a cabo, según su aportación productiva en el sistema global. Desde la década de los ochenta tanto el Fondo Monetario Internacional (FMI) como el Banco Mundial (BM) asignaron a los distintos lugares las políticas estructurales que ejercerían en el conjunto mundial. La liberación de mercados, por ejemplo, constituyó una de las reestructuraciones estratégicas llevadas a cabo por México y gran parte de Latinoamérica.

Como se mencionó al inicio de este apartado, la globalización no es un fenómeno exclusivo de la economía, ya que intervienen muchos factores de otras índoles, como cultural y política, para que sea posible.

Desde la Geografía se han realizado importantes trabajos como los de David Harvey, Neil Smith y Milton Santos<sup>14</sup>, que logran analizar el espacio desde la perspectiva global, con la finalidad de reconocer el funcionamiento y dinámica global como incidentes en la construcción espacial basada en la circulación de capitales en otras esferas más allá de la económica. Por lo anterior se ha hecho hincapié en el sistema de objetos capaz de reducir distancias y tiempos para la circulación de capitales.

La muestra espacial de esta dinámica es conocida como *ciudades globales* (Castells, 2000). Estos espacios constituyen entidades siempre cambiantes y en constante generación de las innovaciones tecnológicas, económicas y sociales en el mundo. Su principal característica responde a las actividades que sus diversos pobladores desempeñan, de tal manera que su principal motor son las actividades industriales y de servicios, lo que las diferencia con el medio rural, y las de mayor poder realizan actividades de especulación financiera.

---

<sup>13</sup> A partir de estos momentos el Tratado de Libre Comercio de América del Norte firmado por Estados Unidos y Canadá, será referido únicamente como TLCAN)

<sup>14</sup> Trabajos como por ejemplo: "El Nuevo Imperialismo" de David Harvey (2004), "La producción de la naturaleza: la producción del espacio" de Neil Smith (2006) y "La naturaleza del espacio" de Milton Santos (2000).

Estas ciudades son claro ejemplo de espacios de inclusión en donde el aumento de las ocupaciones de servicios se sostiene a costa de los lugares que producen los bienes materiales y de los lugares de origen de sus trabajadores. Las actividades estratégicas para la economía se llevan a cabo justamente en ellas, lo que propicia una concentración de la población. A su vez las telecomunicaciones propician que las grandes concentraciones sean discontinuas pues las actividades financieras no requieren de establecerse en un mismo lugar.

### **2.1.1. Ciudades multiculturales**

Los grandes desplazamientos, asociados a la economía global, han contribuido significativamente a la creación de determinada cultura, pues los lugares con tradiciones e ideologías particulares antes separados por las distancias, ahora se ven mezclados en los sitios en que convergen los diversos pobladores provenientes de dichas culturas. Estos lugares de convergencia, denominados como *ciudades multiculturales* (Castells y Borja, 1997) que constituyen los lugares de inmigración, suelen ser posicionados en la cima de la jerarquía de lugares por relevancia económica en la red global.

Las transformaciones económicas, étnicas y culturales requeridas en la era global son posibles gracias al incremento de la migración del campo a la ciudad. Esto deja ver la interdependencia entre el fenómeno global y el migratorio, pues los desplazamientos suelen llevarse a cabo por redes de contacto previas que no serían posibles sin la tecnología de comunicaciones. Gracias a la expulsión de mano de obra de la agricultura por la modernización de la misma, se aceleró el proceso de urbanización e industrialización en el mundo.

Los procesos de industrialización consolidaron espacios con una identidad particular independiente del estado, país o continente en el que se encuentren. Las identidades de los espacios urbanos son construidas por las prácticas sociales, los discursos entorno a sus actividades y pobladores, así como por los productos simbólicos que de ellos emane (Nash, et al., 2005). De este modo, estas ciudades constituyen un territorio que cambia junto con sus integrantes y las relaciones que estos tengan dentro del grupo, lo que

reafirma que la cultura no es un elemento estático de la sociedad, sino que es una construcción identitaria capaz de movilizarse y transformarse por estos movimientos.

La redistribución poblacional aporta más singularidades a los lugares, pues cuentan con una gran diversidad de cultura creada en los distintos espacios en el mundo y esta cultura se apropia de los territorios. Como Henri Lefebvre menciona en “El derecho a la ciudad” (1969), la ciudad es algo mucho más allá de una estructura funcionalista para el sistema, o que una suma de sitios donde trabajar, habitar y circular, “la ciudad es la proyección de la sociedad global sobre el terreno” (Lefebvre, 1969:10), pues en ella se manifiesta, además de la división social del trabajo en la que los inmigrantes conforman una parte muy importante, la confluencia y adaptación de distintas manifestaciones culturales.

Manuel Castells y Jordi Borja (1997) proponen un concepto de ciudad multicultural, al que identifican como resultado de la rápida urbanización impulsada por la globalización. Los autores explican también que esta multiculturalidad genera patrones de segregación urbana –que Lefebvre asocia a la división social del trabajo– relacionado a la concentración espacial de las diferentes etnias, lo que se presenta por discriminación entre la población originaria y los inmigrantes, particularmente en el sector de la vivienda y el empleo.

La división social del trabajo revela que la segregación urbana es el resultado territorial de relaciones de poder entre la población originaria y las minorías étnicas (los inmigrantes), pues los originarios de un lugar pueden sentir amenazado su territorio y forma de vida por la llegada de otras culturas. Esa es una de las razones por las que en las grandes ciudades, en las zonas de segregación urbana se incrementa la criminalidad y la violencia, pues se mantiene una lucha constante por el territorio, viviendas, trabajo, transporte, servicios, lugares de ocio, etcétera.

La multiculturalidad en las ciudades genera todo tipo de consecuencias en la vida urbana. En las áreas metropolitanas de los países en desarrollo se observa un crecimiento de la economía informal relacionado con la discriminación económica que sufren las minorías étnicas. La desigualdad económica evidenciada en el ingreso de los inmigrantes, conlleva a



otras prácticas discriminatorias, como por ejemplo en el mercado de vivienda, lo que propicia una concentración de minorías étnicas en determinadas zonas urbanas, que en ocasiones se encuentran en asentamientos irregulares.

La agrupación por etnias en las ciudades constituye, en sí, segregación espacial de la que derivan otras prácticas de diferenciación poblacional como la participación institucional y cultural, que suelen reforzar el patrón de segregación espacial. Sin embargo, las agrupaciones espaciales por etnia conforman una estrategia de protección, ayuda mutua y afirmación cultural que confronta con mejores elementos a la etnia dominante (población originaria) que los segrega en el acceso al equipamiento urbano.

Como lo dice el mismo título del trabajo de Lefebvre, el derecho a la ciudad no puede restringírsele a algún sector de la población. La conformación y crecimiento de las ciudades no ha estado sólo en manos de la etnia dominante, ya que es una creación fuertemente influenciada por las necesidades funcionales del sistema global. La concentración espacial de las minorías étnicas desfavorecidas conduce a crear huecos en la estructura social urbana, en los que se refuerzan la pobreza, el deterioro en el sector habitacional y el decaimiento de los servicios urbanos, los niveles de ocupación, las oportunidades profesionales y la seguridad (Castells y Borja, 1997).

Pierre George (1964) escribe sobre la relación entre técnica y espacio, con lo que crea una división sobre las formas de ésta. La primera se refiere a la ocupación del suelo por la infraestructura de las técnicas modernas. La segunda se refiere a las transformaciones espaciales que surgen de la utilización de las máquinas, es decir, las nuevas formas de existencia y de organización de la sociedad, así como de los nuevos métodos de producción que de ellas derivan (Santos, 1996). Así la presencia de esta infraestructura técnica atrae a las poblaciones migrantes a producir y coexistir con ellas, lo que reafirma su posición en la división social del trabajo.

En la década de los ochenta autores, como Adam Shaff (1985), señalan la importancia de considerar en los estudios geográficos la tecnología como modelador relevante de la sociedad. Para estos autores los cambios sociales, políticos, económicos, culturales y

sociales no son el contenido del espacio sino los que, junto con la tecnificación, lo construyen y le dan extensión. Por lo tanto, la tecnificación permeará todos estos ámbitos y el espacio estará construyéndose principalmente bajo la lógica de la técnica.

## **2.2. Efectos de la globalización en México**

México se insertó claramente en la economía global a partir del implemento del TLCAN en 1994. Este tratado marcó un parteaguas en la economía mexicana, pues implicó una reestructuración productiva en diversos sectores que diera cabida a los procesos transnacionales.<sup>15</sup> Trajo consigo crisis económica, incremento de la deuda externa y altos costos sociales.

La forma en que se explicarán los efectos en los mercados laborales de la globalización se establece mediante la exploración de lo que significa estar inmerso en el fenómeno “global”. También se desarrolla cronológicamente la evolución del trabajo femenino en México, que está marcado por las etapas económicas del país en el sistema global.

### *La etapa de industrialización*

Este periodo está relacionado con la Segunda Guerra Mundial. La década de los 40’s trajo consigo una reestructuración económica en México a causa de su cercanía con los Estados Unidos, esta etapa es asociada con la estrategia de desarrollo denominada *sustitución de importaciones*. En ella se reemplazó la compra de productos extranjeros por la generación de industrias que también abastecieran parte del mercado estadounidense. El Estado canalizó los apoyos económicos y políticos a la implantación de industrias de capital extranjero y de este modo las multinacionales surgieron y comenzaron a tomar fuerza como elemento estratégico del capitalismo global.

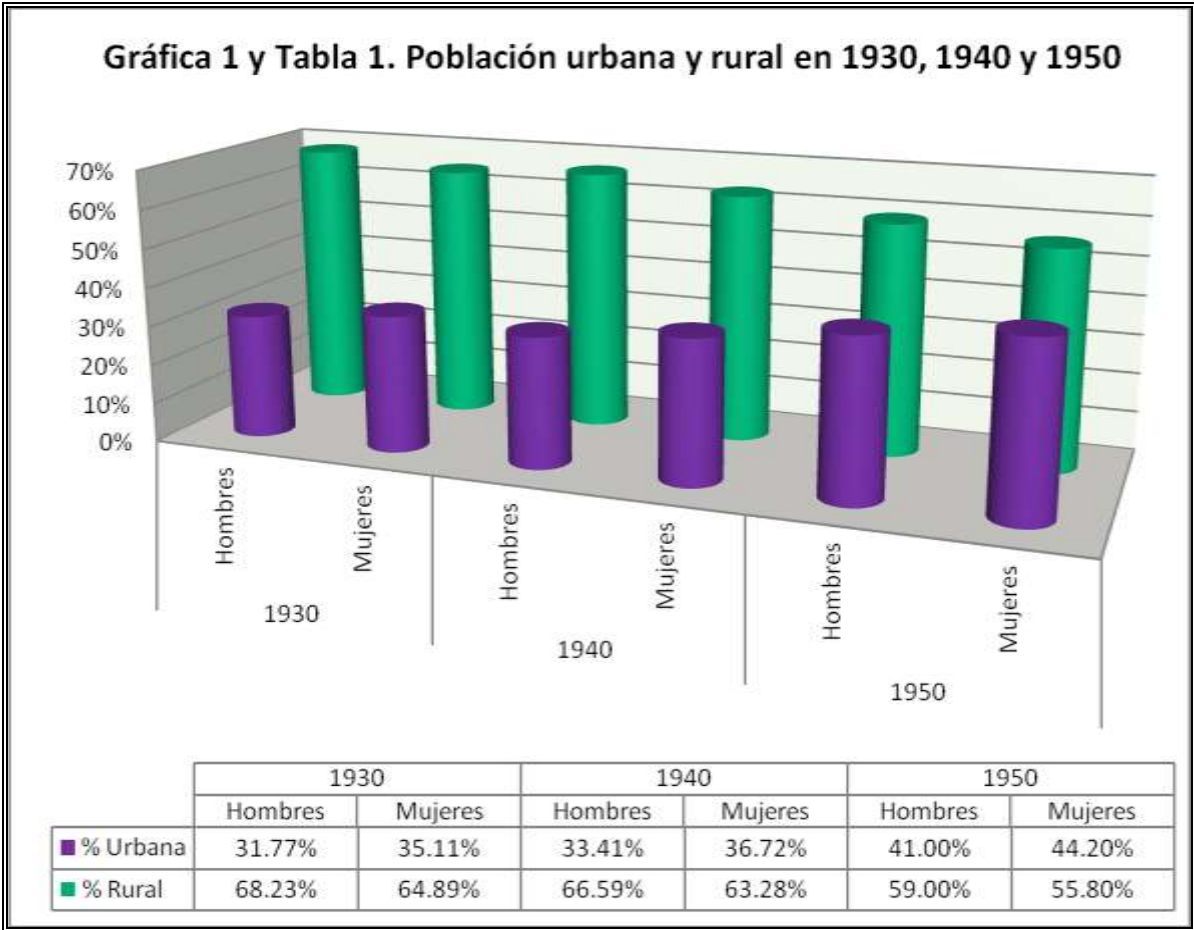
La manufactura destacó por su crecimiento exponencial y por ser elemento básico del crecimiento de las grandes ciudades. En América Latina, dichas ciudades se desarrollaron con base en las llamadas “plataformas de exportación”. Éstas consistían en zonas

---

<sup>15</sup> A pesar de la importancia del TLCAN, las reestructuraciones económicas que México ha sufrido vienen de tiempo más atrás. Las más significativas son en la década de los años 50 y 80, las cuales, implicaron una redistribución poblacional en busca de empleo para resarcir los daños en la economía de los hogares dedicados al campo.

industriales que aprovecharon la infraestructura existente: la de comunicación, eléctrica, hidráulica, etc., que favoreciera su proceso productivo (Álvarez, 2004).

Si se considera la muestra de datos estadísticos de población en México es visible que existe gran relación entre la implantación del modelo de desarrollo nacional con la migración interna. La reestructuración económica modeló la constitución de los mercados de trabajo y las políticas de desarrollo redistribuyeron a la población del campo a las urbes. Por lo anterior, las zonas del país, como Oaxaca, dedicadas mayoritariamente a la agricultura de subsistencia fueron las que más contribuyeron con los flujos de población dirigida hacia las ciudades.



Elaboración propia con base en el “Comparativo de las características fundamentales de los censos de 1930, 1940 y 1950” de INEGI.

En la gráfica 1 se muestra el aumento relativo de la población urbana en la década de los años 30 como antecedente a la implantación del modelo de desarrollo de sustitución de importaciones en los años 40 y la disminución del porcentaje de la población rural hacia la década de los 50's. También se observa que la población urbana de mujeres siempre ha tenido un porcentaje ligeramente más alto que el de los hombres.

En todo México, durante esta etapa, se impulsaron principalmente la industria textil, electrónica, de confección, etc. Actividades que demandaron primordialmente la mano de obra femenina. En nuestro país se ubicó esta plataforma en la línea fronteriza de México-Estados Unidos constituida por las ciudades de Tijuana, Ciudad Juárez, Matamoros y Reynosa principalmente. “En 1980, los estados fronterizos del norte del país [...] concentraban el 80% de las plantas maquiladoras” (Mungaray, 1993 citado en Álvarez, 2004: 37).

Entre 1950 y 1970, período perteneciente al modelo neoliberal, las mujeres de Latinoamérica incursionaron masivamente en la fuerza de trabajo. Como asalariadas pertenecieron directamente a lo que se nombra *mano de obra barata*, pues aunque para los países de mayor desarrollo la industrialización significó una mejora salarial, para los latinoamericanos se tradujo en menor oferta de trabajo. Esto resultó en una competitividad industrial basada en el castigo a los salarios y la baja oportunidad de seguridad social para los empleos.

La incursión femenina a la clase trabajadora estuvo enmarcada en una producción dirigida al mercado internacional. Para cubrirlo, comenzó el detrimento del campo en favor de las zonas industriales cuya ganancia económica no quedaba dentro del país, en otras palabras, la producción internacional consistió en la explotación extranjera sobre la fuerza productiva de los países en subdesarrollo. Respecto a ello se resalta que “en cuanto a la participación de capital extranjero más del 60% de las maquiladoras estaban manejadas por capital transnacional” (Tamayo, 1992, citado en Álvarez, 2004: 37).

Como se profundizará en el apartado de la feminización de la pobreza, las mujeres se vieron particularmente afectadas en esta reestructuración económica. Si bien se les abrió

las puertas del mercado laboral, ellas sólo conformaron la clase más explotada al constituir la mano de obra más solicitada en el auge de la maquila, basada en la visión que se sigue haciendo sobre las actividades mejor desempeñadas por las mujeres.

Como prueba de la incidencia de la industrialización en la pobreza femenina puede citarse el siguiente párrafo:

“la mayoría de las mujeres jóvenes inmigrantes tuvieron que emplearse en el trabajo doméstico, debido a que se le dio preferencia en el empleo manufacturero a las solteras jóvenes que nacieron o fueron criadas en las áreas urbanas, o que habían terminado por lo menos la educación primaria. Las demás mujeres fueron relegadas al sector informal” (Álvarez 2004: 36 y 37).

#### *Etapas de transición*

En la década de los setenta, el desarrollo de tecnología avanzada para la producción tuvo grandes consecuencias en la clase trabajadora. Su fuerza de trabajo fue remplazada por tecnología a la que se le atribuyó mayor eficiencia, es decir, mayor y mejor producción a menor costo. Como se ha mencionado con anterioridad, a esto se le llama revolución tecnológica. También se implantó la producción *justo a tiempo*, que pretendió reducir o eliminar los costos de almacenaje mediante un monitoreo más exacto de la demanda del producto, de esta manera se fueron eliminando los excedentes de producción y se disminuyó la demanda de trabajadores.

Con la implementación tecnológica, la división sexual del trabajo desplazó a las mujeres, hasta entonces tan presentes en la maquila, por mano de obra masculina, pues el uso de maquinaria e infraestructura tecnológica demandó conocimientos especializados mayoritariamente adquiridos por varones como es la ingeniería, la mecánica, las telecomunicaciones, etcétera.

Además de la sustitución de la mano de obra por infraestructura tecnológica, la clase trabajadora se vio afectada con la reestructuración en el modo de ser contratados. El

modelo neoliberal implantó al respecto la *subcontratación*, que consiste en seccionar el proceso productivo y dejar a cargo de diferentes empresas una parte de él. Como ejemplo del seccionamiento de la producción se puede mencionar la industria automotriz, en ella la empresa dueña de un modelo de automóvil, no es la que lo realizó por completo, una empresa le fabricó los radiadores, otra las llantas, una más la carrocería y otras cada una de sus partes, y una más se encargó del ensamblaje.

Además de repartir las tareas productivas para que se lleve a cabo la producción de producto, se requiere de un servicio de limpieza que atienda el área de producción y de administración, también se requiere de un servicio de publicidad que coloque en el mercado de consumo su producto. Todo esto se realiza sin que exista un patrón responsable de la seguridad social de los trabajadores implícitos en su producto, ni de los gastos ocasionados por accidentes laborales.

#### *Etapa de refugio económico*

A inicio de los años ochenta se flexibilizaron las formas de trabajo con el fin de hacer frente a las crisis económicas. Tanto empleado como empleador recurrieron a estrategias de sobrevivencia que hicieran frente a la problemática social y económica generada en el neoliberalismo.

Los dueños de los medios de producción se enfocaron en sortear los impedimentos para la realización de una producción constante y sostenida. Su principal problemática hasta entonces estaba representada por la organización de los trabajadores en sindicatos que exigieran, por medio de los paros laborales, mejores condiciones para trabajar, con lo que se presionaba tanto a los dueños como al Estado por la vindicación de sus derechos. Desde luego, esto significaba para el sector industrial el control o disminución de su ganancia, por lo que recurrieron a tácticas que eliminaran estos eventos de su proceso productivo (Álvarez, 2004).

Las políticas se orientaron a proteger al empresario y hacerlo crecer a costa de privatizar algunos servicios públicos. Esto provocó que se abaratara aún más la fuerza de trabajo, pues el Estado se desentendió de los trabajadores dejándolos a expensas de las

necesidades de competitividad y acumulación de los empresarios. El Estado fue delegando su poder y deber hacia los particulares.

Los empresarios (muchos de ellos extranjeros) apoyados por el Estado, instauraron una modalidad en su oferta de trabajo, el empleo en domicilio. Esta modalidad busca romper con la organización colectiva de los trabajadores, para reducir la seguridad social en ellos y, por lo tanto, los costos en la producción. La carencia de estipulaciones precisas que dieran certeza de un trabajo estable, llevó a un incremento del trabajo eventual y a una mayor flexibilización del trabajo.

La sociedad desarrolló por sí misma estrategias que le ayudaran a sobrellevar las crisis económicas traducidas en desempleo, bajos salarios, bajo acceso a la seguridad social (como son servicios de salud y vivienda). De ello surgió el trabajo por cuenta propia, además del subempleo. La creación de mayor cantidad de empleos con menores ingresos para la población.

La subcontratación tomó fuerza principalmente en el sector de servicios, por lo que tanto la mano de obra con baja o alta calificación encontró cabida en este sector de la economía. Las mujeres destacan con ambas características en el sector de servicios, ya que, retomando la división sexual del trabajo, una menor cantidad de mujeres se han instruido en oficios de esfuerzo físico o en ciencias duras y desarrollo de tecnologías. De este modo la globalización abrió varios espacios para insertar laboralmente a las mujeres de todas las edades y condiciones (a diferencia de las industrias manufactureras que particularmente buscan mujeres solteras y jóvenes).

Aquellas mujeres que tuvieran alta calificación se insertaron como género minoritario en los rubros de la industria, tecnología, urbanización, docencia, cuidados de la salud, etc., que son considerados como parte del trabajo formal. Mientras que en el rubro agrícola son las mujeres de menor calificación las que tienen una mayor participación económica. (Álvarez, 2004).

Las mujeres son las protagonistas del trabajo por cuenta propia, pues son el grupo social que independientemente de su pertenencia de clase, más dificultades ha tenido para

confrontar las crisis económicas e insertarse formalmente a la fuerza de trabajo. En ello tiene que ver su menor acceso a la educación respecto a los hombres y la asociación del género con determinadas actividades, lo que limita su posibilidad de instalarse en aquellas labores mejor remuneradas en la economía actual.

Aun cuando las mujeres poseen la calificación requerida, suelen ser subordinadas a un jefe varón y relegadas a actividades con menor responsabilidad y remuneración. Aquéllas que nunca recibieron alguna instrucción especializada (lo que en parte también se asocia a su condición de género) tienen una amplia posibilidad de insertarse en empleos de servicios eventuales y de baja remuneración.

Lo anterior ha servido de antecedente para comprender la gestación del trabajo informal. Si bien éste no es exclusivo de las mujeres, la realidad es que está constituido por un sector de población vulnerable económicamente, cuya estrategia es emplearse por sí misma, y es en este gremio que destaca la población femenina.

Al ser una estrategia de sobrevivencia, en un principio se le conoció como “economía de pobres”, ya que se encontraba inmerso en todo lo relacionado a la pobreza de los años 50’s. Aquellos que quedaron excluidos de la creciente industrialización se ubicaban dentro de estas actividades denominadas “marginales”. Posteriormente en el contexto global se adjudicó el nombre de “sector informal”<sup>16</sup> a todas estas actividades derivadas del funcionamiento excluyente de la dinámica global (De la Peña, 1993, citado en Álvarez, 2004: 39).

---

16 Será entendido como aquellas actividades que participan en la economía pero que no proporcionan seguridad social al trabajador, esta definición se auxilia en la definición oficial de INEGI que considera que “está integrado por todas aquellas empresas no constituidas en sociedad que forman parte del sector de los hogares, dedicadas a la producción de bienes o servicios, con la finalidad primordial de generar empleo e ingreso para las personas involucradas.” Y cuyas características de inclusión son: “los trabajadores por cuenta propia que ocasionalmente emplean asalariados y generalmente no se inscriben en registros oficiales, fiscales o de seguridad social, y parte de los dueños de los negocios informales pueden ocupar uno o más asalariados de manera continua, cumpliendo parcialmente con reglamentaciones o requisitos gubernamentales. Así dentro de la economía informal quedan incorporados, los vendedores ambulantes de mercancías y de alimentos, artesanos, transportistas, prestadores de servicios domésticos de todo tipo y de reparaciones diversas, así como sexo-servidores, entre otras” (INEGI: 1993). Esto aclara también que este sector no incluye a las actividades ilegales, por ejemplo la piratería, el tráfico de drogas, la reventa de taquilla, el contrabando, etcétera.



Una vez que se han dado a conocer los efectos globales en la economía mexicana y las consecuencias sociales que esto conlleva, se procede a explicar la manera en que la globalización afecta los flujos poblacionales.

### **2.3. Migración**

El proceso social de la migración es un fenómeno histórico, derivado de relaciones económicas, sociales, políticas y culturales entre distintos lugares. Cada una de esas relaciones está configurada por los distintos momentos que se viven en cada uno de los lugares, pues esos momentos que muchas veces poseen acontecimientos históricos determinantes, brindan las características necesarias que hacen funcionar a los lugares como espacios de salida o de acogida.

Tanto la migración interna como la internacional han sufrido alteraciones en el tiempo. En el último medio siglo podemos decir que se ha transformado notablemente gracias al contexto de la globalización. Se han alterado las causas por las que surge, cómo se lleva a cabo, quiénes lo realizan, los actores y factores que intervienen en el proceso y los efectos que produce.

Bajo la visión estructural, es el contexto global el que asume una redistribución “natural” de la población. Debido al funcionamiento del sistema, el cual requiere hacer un máximo uso de las personas y sus calificaciones, por lo que se sostiene de la promoción de las diferentes culturas convergiendo en los espacios de destino.

En este apartado, se intenta identificar los elementos propios de la migración en el contexto de la globalización, con la finalidad de explicar la transformación de un espacio determinado por el proceso migratorio llevado a cabo por mujeres.

La recomposición de la economía en la globalización no es el único factor que propicia la migración. No obstante, el impacto desigual, que sufren las poblaciones por las estrategias de desarrollo características de esta economía, influye incisivamente en su distribución, además de los factores que ya ejercían influencia como las relaciones históricas entre lugares que los asocian a ciertas redes sociales. Quizá la muestra más evidente de esta

redistribución poblacional sean los desplazamientos del campo a la ciudad, dados por la transformación de las actividades económicas en el mundo.

El desarrollo de capitales transnacionales como factor económico incidente en las migraciones es muy importante, pero no es motivo exclusivo de ellas. Los acontecimientos históricos globales también han mundializado los desplazamientos por medio de decisiones políticas, hambrunas, guerras, etc. Los desplazamientos masivos de población se traducen en el crecimiento exponencial de las ciudades.

En distintas temporalidades, en el mundo se ha alterado el auge de las actividades económicas, de primarias a secundarias con el desarrollo industrial y posteriormente la llamada terciarización en la globalización. La transformación de la economía rural a mayoritariamente urbana conduce a que el sistema productivo solicite la concentración de población en determinados lugares para el desarrollo de ciertas actividades.

En el estudio de la migración del campo a la ciudad ha existido divergencia de pensamientos. Los planteamientos del materialismo de Marx (1867) y Weber (1922) sostienen que el espacio urbano se produce sólo por los factores contextuales de la economía, esta visión conduce a un análisis mono-causal en que la división social del trabajo está dada por la lucha de clases y es quien determina la distribución de la población (Méndez, 2006).

En la postura de Marx y Weber, la movilidad de la mano de obra responde principalmente a contextos socio-económicos del lugar de origen y de destino. Las características particulares de dichos lugares propician que los flujos poblacionales partan de los espacios menos participativos en el sistema, a los que llamaremos espacios marginales, hacia aquellos espacios con mayores características de inclusión al sistema global como las ciudades.

El enfoque histórico-estructural remarca ciertas transformaciones propias del sistema productivo, como la precarización de distintos sectores, así como la disminución de la oferta de trabajos asalariados, que inciden de manera diferencial entre los grupos sociales y sus espacios (Ariza, 2003).

En esta postura, el elemento decisivo en la dirección de los flujos migratorios es la jerarquización de lugares. Ésta determina los flujos tanto internacionales como internos, pues los relaciona con la oferta y demanda de fuerza de trabajo. Por ejemplo, tras el abandono de las actividades pertinentes al campo, algunos grupos sociales se han tenido que desplazar masivamente hacia las fuentes de trabajo ahora instaladas en las ciudades, particularmente en el sector industrial y de servicios.

El mercado laboral que ofrecen las ciudades como parte de la globalización caracteriza el proceso migratorio, pero también el trabajo y la juventud de los migrantes contribuyen a las características económicas de los lugares de destino en el que se inserten. Pese a esto, llegar a un lugar donde existen fuentes de empleo no es sinónimo de bonanza económica para los grupos migrantes, pues el proceso mismo promueve la precarización de salarios por la vasta oferta de fuerza de trabajo que las políticas laborales no mediatizan.

Si bien es cierto que el fenómeno migratorio se desarrolló con una gran diversidad de elementos, también es verdad que el contexto global aporta características muy peculiares para que se lleve a cabo. Una de estas características es la tecnología, la cual además de ser un instrumento estelar para la producción, también ha contribuido significativamente a la circulación poblacional.

El elemento tecnológico ha abaratado los costos de traslado y ha mejorado la accesibilidad a distintos lugares del mundo, pero además ha facilitado la información masiva referente a los lugares de destino, oportunidades de trabajo, instituciones que brinden soporte a migrantes, etc. Esto convierte a la comunicación en otro elemento fundamental de la migración actual, ya que reduce la distancia entre lugares de todas las maneras posibles.

#### **2.4. Mercados de trabajo urbano**

Una categoría de análisis de este trabajo, que sin duda ha sido alterada en las transformaciones estructurales de la economía global, es el mercado de trabajo urbano. La demanda de trabajadores y conformación del mercado laboral global se transformó con el surgimiento de actividades financieras, de publicidad, estudios de mercado, seguridad,

relaciones públicas, gestión de sistemas informáticos y relaciones de compra y venta de información que llevasen al aumento de la productividad y la competitividad.

El desarrollo más o menos eficiente de estas actividades estará en función de las características de conectividad, innovación y flexibilidad institucional de los espacios en que se lleven a cabo (Castells, 1997). Pero también en la capacidad que se tenga de capital humano que desarrolle dichas actividades o complemente las necesidades que surgen en consecuencia de su desarrollo.

Lo anterior ha presionado a las relocalizaciones de la población principalmente del campo a la ciudad colocando a aquellos migrantes en los sectores más desfavorecidos de la estructura ocupacional (Ariza, 2000).

La necesidad de una fuerza laboral que cubra las necesidades del sistema global crea clasificaciones de clase, pero también sexuales de las actividades. De este modo la oferta y la demanda de trabajo se desarrollan, en gran medida, en función a las labores clasificadas como femeninas o masculinas.

#### **2.4.1. Marginalidad ocupacional para migrantes**

Diversos estudios afirman que los mercados de trabajo urbanos a los que acceden los y las inmigrantes suelen ser el subempleo, trabajos de medio tiempo, con malas condiciones laborales, en actividades informales e incluso formas no asalariadas de producción.

Al hablar de marginalidad ocupacional, se considera que el desplazamiento campo-ciudad junto con el aumento demográfico originan que una parte de la población no acceda como fuerza de trabajo productiva para el sistema y entonces realice actividades de subsistencia como son: ambulante o servicios domésticos. A su vez, ello conlleva determinadas condiciones laborales como la falta de incorporación a instituciones que regulen la protección a los trabajadores, acompañada de bajos ingresos, inestabilidad de los mismos, falta de seguridad social, etcétera (De Oliveira et al., 1980).

La marginalidad ocupacional para los migrantes frecuentemente aparece relacionada con la falta de calificación para el desempeño de los trabajos urbanos, ya que la experiencia laboral previa no suele ser compatible con el tipo de ocupaciones ofertadas en la urbe. Podemos afirmar que las diferencias regionales entre el contexto de origen y el contexto de destino inciden fuertemente en el proceso de inserción laboral de los inmigrantes.

Sin duda, las grandes transformaciones del mercado de trabajo en la globalización dejan determinados grupos sociales excluidos o marginados, en estos grupos, además de los migrantes, se encuentran las mujeres, más aún aquellas que pertenecen a ambos grupos sociales. Ellas encuentran una posibilidad de trabajo en un campo muy reducido de ocupaciones; pues a la marginalidad por etnia, se le añade la de género que será explicada a continuación.

#### **2.4.2. Mercado de trabajo para las mujeres migrantes**

La atracción ejercida desde los mercados de trabajo hacia las mujeres requiere de un análisis estructural sobre la conformación de dichos mercados, pero es necesario darles un enfoque de género, pues hombres y mujeres no siempre se dirigen hacia los mismos lugares en busca de empleo, o aunque se encuentren en los mismos lugares no se insertan en los mismos trabajos. Esto se debe a que en la oferta de trabajo existen desigualdades relacionadas con las actividades designadas a un sexo u otro y a su vez la demanda del mismo también es diferenciada.

"Una característica sobresaliente de la inmigración urbana en América Latina en las décadas de 1940 a 1970, fue su claro predominio femenino" (Ariza, 2000: 17) así como la migración interna en México, y es misión de este trabajo entender cuál es la razón. Por lo pronto podemos asumir que los espacios urbanos de inmigración resultado de estos procesos están fuertemente constituidos por mujeres.

Las dinámicas de inclusión y de exclusión que implica la globalización realizada en el país a través del proyecto de desarrollo neoliberal, fomenta que los diversos sectores sociales

busquen incorporarse al mercado laboral a costa de una reorganización de los sistemas de bienestar (Aguirre, 2007). La inclusión o falta de ella en el sector laboral tiene diferentes matices tratándose de hombres y mujeres basadas en la desigualdad de oportunidades que prevalece en la esfera familiar.

Las razones de desplazamiento de las mujeres, en parte, están ligadas a la enorme demanda de mano de obra femenina de baja escolaridad para el sector terciario. También al abandono del campo en donde en la actualidad las mujeres tienen un papel muy importante y la necesidad creciente de incrementar el ingreso familiar.

Los factores implícitos en la modernidad también pueden influir en la migración de las mujeres por inserción laboral, como los que están relacionados con el descenso de la fecundidad y el incremento de familias cuyo principal o único proveedor es mujer. Por ello, se afirma que la feminización de la migración y de la fuerza de trabajo surgen como resultado de las presiones macro y micro sociales, que hacen de esto un proceso social, contextual e históricamente localizado (Ariza, 2000:21).

El contexto cultural que construye la representación de lo femenino y lo masculino incide en el impacto desigual que tienen las estrategias de crecimiento económico en la composición de la fuerza laboral requerida, manifestándose con una división sexual del trabajo, así como una oferta y demanda dividida genéricamente. Este contexto cultural promueve que la inserción de mujeres migrantes en el mercado esté fuertemente determinada por sus características de clase, orígenes culturales, pertenencia a determinada etapa en el ciclo de vida, etcétera (Chant y Radcliffe, 1992 citado en Ariza, 2000).

La Teoría del Capital Humano (TCH) hace referencia precisamente al acceso diferencial al trabajo relacionado con la cualificación obtenida, con lo que explican que las mujeres obtienen menores salarios porque suelen invertir menos en su formación. Esto último también está asociado a una "marginación por decisión propia", es decir, suelen aspirar a aquellos empleos cuyo horario sea compatible con el tiempo de producción doméstica,

además de registrar una baja permanencia dentro del mismo empleo (Fernández, 1993, citado por Ibáñez, 1999: 22).

Mientras tanto, la teoría de la Nueva Economía de la Familia (NEF) sostiene que la decisión de invertir o no en recursos de mercado está determinado por la etapa de vida en que se encuentren los individuos y que particularmente las mujeres estarán condicionadas por las características de su pareja y la presencia de hijos.

La visión marxista, por el contrario, asume la marginalidad ocupacional exclusivamente con la lógica de la estructura económica capitalista, en donde las mujeres constituyen un grupo homogéneo golpeado por la exclusión y sostiene que el trabajo doméstico reduce los costos de reproducción de la fuerza de trabajo, pues reduce los salarios dejando de pagar aquellas necesidades de reproducción de sus asalariados (Ariza, 2000).

Becker, en 1987, retoma los postulados clásicos en cuanto a la generación de un mercado laboral excluyente determinado por las fuerzas económicas y las características personales de las mujeres como son la inversión que hayan tenido para su formación, su estado civil, su edad, etc. Pues sostiene que cuanto más se invierten en recursos para el trabajo mercantil se reduce el interés por el matrimonio y las prácticas domésticas, entonces la división sexual del trabajo se ve afectada por las fuerzas del mercado y viceversa.

Pero las teorías de que la cualificación de las mujeres determina su acceso a mejores empleos siguen siendo cuestionadas, pues las teorías economicistas consideran que las mujeres son parte de lo que Oppenheimer (1928) llamaba “ejército de reserva”, es decir, la inserción laboral de las mujeres responde más a las necesidades de la economía que a las necesidades de satisfacción personal que pudieran tener.

Las mujeres acceden a los peores trabajos y siguen siendo consideradas como esposas y madres antes que como trabajadoras, cuyo salario es entendido aún como complemento del ingreso familiar y no como sostén total de la unidad. Esta situación si bien no las excluye, sí las segrega en la estructura ocupacional, hecho por el que obtienen una baja remuneración relacionada con los puestos que ocupan. Ellas se encuentran en aquellos

que no suponen una responsabilidad determinante, lo que las hace prescindibles para el proceso de producción, además de no recibir ninguna formación especializada dentro del trabajo y por lo tanto mantienen su baja cualificación (Ibáñez, 1999).

La participación económica femenina también es asociada con la modernidad y la incorporación de ellas a una sociedad más igualitaria. Sin embargo, otras ópticas con las que se trata este tema sostienen que es su misma inserción laboral la que las subordina más, pues su incorporación a la fuerza laboral sigue siendo marginal (Tinker, 1976; León, 1982 citado por García y de Oliveira). Esto explica que su participación no les haya proporcionado plena autonomía, pues aún no se considera que ellas controlen ni participen equitativamente tanto en la esfera extra doméstica como en la familiar.

Seymour Spilerman (1977) afirma que el acceso diferencial de los grupos sociales a la estructura ocupacional se debe a alguno de los siguientes motivos: discriminación directa (por edad, sexo, raza, etc.), por tradición y costumbre (asociado a las prácticas discriminatorias y que podría incluir una división sexual del trabajo) y finalmente la participación de redes sociales (particularmente que resguarden las oportunidades laborales para ciertos grupos) (Ibáñez, 1999: 49).

Al ser tan distinta la inclusión por género a la estructura ocupacional, ésta traerá repercusiones en la condición social de las mujeres. Aquellas con cierto nivel de formación se ubican principalmente en los sectores de salud y educación, y aquellas sin dicha formación suelen pertenecer al sector informal vulnerando aún más su condición social en trabajos como comercio ambulante, trabajos domésticos, etcétera.

Pero existen autores que, como Bourdieu (1998), señalan que no es sólo que las mujeres sean relegadas a las actividades de nivel más bajo, sino que dichas actividades cobran valor dependiendo de por quién son desempeñadas. El autor dice que las actividades se ennoblecen cuando son realizadas por un hombre. De este modo podemos señalar como ejemplo la elaboración de alimentos, que ha sido una actividad históricamente realizada por mujeres, sin embargo, cuando comenzó a ser realizada por hombres, esta actividad se enaltecó y cobró valor como técnica especializada.



Entonces, podemos concluir que la participación femenina en el trabajo extradoméstico no es condición suficiente para las relaciones igualitarias entre hombres y mujeres, pues ellas se ven sometidas a salarios cada vez más precarios y jornadas laborales más extensas, además de mayor inestabilidad económica, lo que merma directamente su condición social.

De igual forma no se puede aseverar que las relaciones de género en el ámbito doméstico y laboral se ven afectadas por el sólo hecho de la inserción de éstas mujeres en el mercado laboral. Es el contexto el que define determinada existencia o no del empoderamiento en el ámbito doméstico, también se tendrían que considerar las características de los empleos disponibles, así como el control de los recursos económicos que las mujeres ejerzan sobre sus salarios y la importancia de sus aportaciones para la sobrevivencia familiar.

El trabajo extra doméstico tiene vínculo con las desigualdades de clase así como con las representaciones de lo que en un contexto se interpreta como femenino o masculino. Para explicar las posiciones marginales de las mujeres en distintos ámbitos es necesario considerar los roles de género establecidos en su contexto, mismos que están ligados a su pertenencia de clase, educación, ocupación, experiencia laboral, estado civil, significado respecto a la actividad extradoméstica, etc. Es decir, además de entender la creación de mercados laborales femeninos, se requiere dar peso al contexto sociocultural del que provienen y al que se insertan, ya que ello posibilitará o limitará su movilidad social.

## **2.5. Feminización de la migración**

El enfoque de género para el estudio de las migraciones ha desarrollado diversas temáticas. Entre ellas pueden mencionarse la construcción cultural de lo femenino y lo masculino y la división genérica del trabajo (Ariza 2000). Ambas son factores que determinan las diferencias entre los desplazamientos de los varones a los de las mujeres.

Las condiciones sociales precarias de los lugares son motivaciones esenciales para la migración, sin embargo, en cuanto a los grupos que migran se han creado tipologías

generales del proceso migratorio que buscan diferenciar las motivaciones individuales de las colectivas.

Según esta perspectiva, para entender quiénes son las mujeres que están migrando, tendríamos que analizar la dinámica socioeconómica de los lugares de origen, así como la división sexual del trabajo y las particularidades del ciclo vital femenino. Estos estudios pretenden partir de lo macro-estructural a lo local, pero teniendo en cuenta algunos aspectos individuales (Arizpe, 1989 citado en Ariza, 2000).

La posición personal en cuanto a protagonismo del migrante, una gran capacidad de decisión, de generación de expectativas, etc., conforman lo que se considera una migración autónoma. En cambio, el desplazamiento asociado a una decisión colectiva o familiar se le reconoce como migración asociativa. En ella la posición de las mujeres está asociada a un conjunto familiar que se desplaza y las sostiene como dependientes. También se reconoce otras tipologías diferenciadas por fines laborales o matrimoniales (Hugo, 1991; Lim., 1993, citados en García, 1999).

El contexto de origen no determina en sí la dirección de los flujos migratorios, sólo contribuye con la parte que proporciona las condiciones para que sus pobladores busquen salir de ahí. Los lugares de destino suelen estar mayormente relacionados con la estructura global que configura espacios cuyas características brindan una serie de condiciones ambicionadas por las migrantes.

Diversos estudios abordan los procesos migratorios femeninos desde sus aspectos contextuales. Uno de ellos es el de Chant y Radcliffe (1992), quienes asocian los procesos migratorios en general, con las transformaciones implícitas en la industrialización, en la urbanización y la apertura económica que ocurrió en el periodo que abarca de los cuarenta a los setenta.

En Estados Unidos principalmente, dada la precarización generada en el periodo entreguerras, la participación económica de las mujeres tuvo un aumento relevante. Ellas se convirtieron en encargadas a distintos niveles del ingreso familiar y no sólo de la reproducción doméstica. Esto fue provocando que las mujeres buscaran desplazarse con

fines distintos a la reunificación familiar y principalmente hacia las grandes ciudades (Ariza, 2003).

Las migraciones femeninas tomadas hasta entonces como procesos internacionales, se argumentaron en la precarización general de la población de los países subdesarrollados. En éstos, la migración se fue feminizando por la necesidad de las mujeres de autosatisfacer sus necesidades tras el previo desplazamiento masculino. Este proceso se sumó a la oferta que se generaba desde los países desarrollados de empleos relacionados con actividades que se asocian tradicionalmente a las funciones de la población femenina, como son el cuidado de niños y ancianos, el trabajo doméstico, el cuidado de la salud y la educación, etcétera.

Según Díaz y Khuner (2007), los motivos de la feminización de la migración tienen que ver con cinco procesos contextuales. Su visión está ligada con la teoría de modernización: la economía post industrial, la feminización de la pobreza, el ajuste estructural de los países en vías de desarrollo, la feminización de la supervivencia y la globalización informática.

#### *La economía post industrial*

Si bien en un principio las mujeres se insertaron masivamente a la industrialización, hoy en día ésta no es la principal actividad a la que suelen incorporarse las migrantes. Las *ciudades globales* han reestructurado sus necesidades laborales, de modo que, se ha formado un grupo de población altamente especializado que pretende insertarse en la competencia global, dejando de lado aquellos trabajos que no implican gran calificación pero que sí son necesarios para la reproducción de dicha fuerza de trabajo. Es justo ahí donde suelen insertarse las mujeres inmigrantes: en el cuidado de niños, preparación de alimentos, trabajo doméstico, etcétera.

Estas ciudades constituyen la representación territorial más notoria de los cambios producidos en el espacio a partir de la globalización, porque en ellas se evidencia la

transformación de las actividades económicas, por lo tanto de mercado laboral, que obedecen a un sistema mundial.

La demanda de mujeres que realizan los trabajos necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo de la clase media en estas sociedades, suele incentivar la migración femenina, ya que ofertan actividades socialmente permitidas y asociadas a las funciones de las mujeres.

### *La feminización de la pobreza*

Los aspectos socio-culturales, como la diferencia de oportunidades entre mujeres y hombres o lo que se espera de cada uno, enfatizan los efectos de las crisis económicas sobre las mujeres en la decadencia del sector agrícola (donde tienen gran participación), el carente acceso a la justicia, a la educación, a la salud, etc. Dichos efectos inciden directamente en la calidad de vida y por tanto en la decisión de migrar.

En textos de la CEPAL<sup>17</sup> y otros textos de autores que se mencionan más adelante, se explica que el término *feminización de la pobreza* está relacionado con la posibilidad que tengan las mujeres para acceder a los ingresos. La pobreza no es un factor que se pueda medir de manera homogénea, es decir, la pobreza es relativa por lo que, aunque nos apoyemos en indicadores estadísticos, no serán lo único a considerar para categorizar espacios o grupos sociales como pobres o no.

La CEPAL utiliza el índice de feminidad de la pobreza para medir la relación entre hombres y mujeres respecto a su acceso a los ingresos como respuesta a diversos acontecimientos. La pobreza, atraída por las crisis económicas y particularmente por la globalización, ha golpeado fuertemente el bienestar de las mujeres. Esto está relacionado con la posición que ellas ocupan en el resto de las esferas sociales, pues dicha posición las suele colocar en vulnerabilidad económica y social.

La explicación de la feminización de la migración, fundamentada en la feminización de la pobreza afirma que la división sexual del trabajo creada desde los roles tradicionales

---

<sup>17</sup> Comisión Económica para América Latina y el Caribe, División de Asuntos de Género.

establecidos, aun en las sociedades modernas, hace que las mujeres tengan una presencia más relevante en aquellas condiciones de degradación urbana.

Los indicadores que dan cuenta de la *degradación urbana* son desempleo, pensionistas que viven solos/as, progenitores con cargas familiares, cambio de población, mortalidad, origen étnico, hacinamiento e instalaciones compartidas (Goodwin, citado por Martínez, 2006: 55). Tras la migración masculina, las mujeres suelen ser quienes administran el hogar y aun cuando no sean únicas proveedoras o cuidadoras principales de los miembros del hogar, es probable que dejen de lado sus satisfacciones personales por cubrir en primera instancia las de sus dependientes.

Lo anterior reafirma el peso que la feminización de la pobreza tiene en el proceso migratorio de las mujeres, pues la pobreza hace evidente la diferenciación entre hombres y mujeres en términos de roles de género y división sexual del trabajo. Asimismo las diferentes reacciones para enfrentarse y adaptarse a la globalización y sus efectos como la pobreza, limitadas oportunidades de acceso a la educación, al trabajo, a programas sociales, a la salud, etcétera.

Las mujeres suelen acceder a salarios más precarios y de medio tiempo, así como empleos más inestables con la finalidad de hacer compatibles sus actividades laborales con sus actividades domésticas. Además, las mujeres se verán por un tiempo más prolongado en situación de creciente pobreza, pues estudios han demostrado que la precarización del modo de vida se incrementa con la edad y son ellas quienes experimentan mayor longevidad respecto a los varones (Ariza, 2000).

Otros autores como Qureshi y Walker en 1999 (citados en Martínez, 2006) afirman que las responsabilidades vinculadas a las labores femeninas comprometen el desempeño de las mujeres en el mercado laboral. Estas labores constituyen *ataduras domésticas* que las empujan a tomar trabajos de medio tiempo o flexibilidad de horarios que son escasamente remunerados.

En la búsqueda de la conciliación del trabajo extradoméstico con el doméstico, las mujeres castigan sus necesidades personales para satisfacer el beneficio común del hogar. Esto

limita su actuación entre trabajo y hogar y les niega la oportunidad de mayor participación en la vida social (Martínez, 2006). De esta manera se van limitando sus opciones de vida en la adquisición de propiedades, carreras profesionales, maternidad, etcétera.

El menor nivel educativo, la división sexual del trabajo y la maternidad, son algunos factores que permean en la situación social femenina y en su posibilidad de acceder a los recursos.

Para el caso de este trabajo, se hace referencia en particular a la pobreza urbana, de la cual nos interesa conocer la posición que tiene la mujer en ella. Entonces, se hace especial reflexión en cómo es que vive la mujer la pobreza en la ciudad de México y área Metropolitana para, posteriormente, analizarla en la situación particular de Nezahualcóyotl.

#### *El ajuste estructural de los países en vías de desarrollo*

El sistema patriarcal puede servir para dar cuenta de las políticas que favorecen determinadas estructuras ideológicas para la división sexual del trabajo y las características particulares de la actividad económica femenina. Ambas consideraciones afectan el espacio público y privado de la sociedad y constituyen la base de la configuración migratoria de las mujeres (García, 1999:174).

La crisis en las economías de subsistencia por las transformaciones en el campesinado y las unidades domésticas en la división genérica del trabajo, junto a la expansión de los mercados laborales en las ciudades aparecen como los detonadores de los flujos migratorios de mujeres cuyo destino se concentraba en las ciudades fronterizas y áreas metropolitanas del país.

Los autores afirman que las mujeres se vieron más perjudicadas en el ajuste estructural porque las actividades a las que se les restó apoyo fueron aquellas del sector social. En él, la división sexual del trabajo ha hecho que se constituya predominantemente por mujeres, como son los trabajos de enfermeras, de maestras, de trabajadoras sociales, etc.,

a ello se le sumaron dos fenómenos que denomina como feminización de la supervivencia y globalización informática.

#### *Feminización de la supervivencia*

Las mujeres con o sin pareja salieron a buscar recursos para el ingreso del hogar, lo que incidió en que dejaran de migrar para la reunificación familiar y lo efectuaran de una manera más relacionada con las necesidades de ingreso.

Aún con la necesidad de encontrar cualquier tipo de empleo que les generase ingresos, las actividades a las que las mujeres se fueron integrando en la supervivencia conservaron los roles de género mediante la división sexual del trabajo, categoría que explica gran parte del origen de la demanda diferencial de trabajo por género. De este modo, el entendimiento de la feminización de la migración como fenómeno social que se ha enfatizado en la globalización también se debe a la demanda específica de mano de obra femenina. Por ejemplo, los familiares en el lugar de destino llaman a una sobrina para que cuiden a sus hijos o preparen los alimentos y se hagan cargo del servicio doméstico mientras ellos se dediquen a las actividades remuneradas.

#### *Globalización informática*

Dicho aspecto está relacionado con las redes sociales que se forman o se fortalecen con la creciente comunicación que implica la globalización. Esto incluye las cuestiones para interactuar entre migrantes, prever un lugar de llegada, de inserción laboral así como también las redes de transporte que facilitan los desplazamientos a menores costos.

El enfoque histórico-estructural insiste en el análisis del contexto migratorio que contemple la división sexual del trabajo y las particularidades del ciclo vital femenino. Estos estudios pretenden partir de lo macro-estructural a lo local, pero teniendo en cuenta algunos aspectos individuales. (Arizpe, 1989 citado por Ariza, 2000).

Además de las investigaciones sociológicas con visión macro-estructural que tomaran en cuenta la dimensión de género, se le sumaron posturas desde otras disciplinas con enfoque de género desde los años setenta. Estos estudios analizan la migración y la

participación diferencial en los mercados urbanos como factores que condicionan una desigualdad social entre hombres y mujeres.

### **2.5.1. Migración de mujeres a nivel micro**

Los estudios que analizan al nivel micro, consideran la estructura pero con un acercamiento hacia los individuos que componen el fenómeno social. Los trabajos realizados por Oliveira, entienden el género como unidad de análisis y no como un factor más a tomar en cuenta, consiguientemente atribuyen "la inserción diferencial de las mujeres a los mercados de trabajo y sus desplazamientos a factores como la dinámica familiar, las oportunidades, las aspiraciones (factores contextuales subjetivos y simbólicos) y factores del contexto laboral de la migración dado por la economía global" (Ariza, 2000: 41).

En la trayectoria de vida, la familia es la institución social que marcará las relaciones de género que los individuos sostienen en su cotidianidad. Esta estructura, antes unificada por los estudios como la convergencia de recursos domésticos cuyas decisiones podrían ser colectivas, actualmente es considerada como una estructura jerárquica en recursos, en posibilidad de toma de decisiones, en la negociación de intereses, etcétera. (Hondagneu Sotelo, 1994; Donato Konakaiapuni, 1994; citados en García, 1999).

La familia con su organización jerárquica es considerada por el enfoque de género como la condicionante de mayor relevancia en las decisiones de aquellas mujeres que bajo su pertenencia estructural a un grupo social han salido de su lugar de origen. La incidencia de la familia en tales decisiones se manifiesta en la forma en que ellas abandonan el hogar paterno, la manera en que se insertan en el mercado laboral y por supuesto la forma en que ellas formulan determinadas relaciones de género en todos los ámbitos, lo que les brinda capacidades que les suma o contrarresta algún nivel de vulnerabilidad social (García, 1999).

El ciclo de vida familiar, afecta en muchas ocasiones el curso de vida de las migrantes. Esto puede promover sus desplazamientos, limitarlos o dirigirlos hacia puntos específicos. De



igual forma, alterará la manera en que se lleve a cabo el proceso migratorio, pues los familiares suelen ser la principal red social de las migrantes.

Lo que pretende la visión feminista es argumentar que si bien el contexto económico es el principal factor que propicia las migraciones, son las relaciones de género las que condicionan la decisión de migrar y de generar determinadas expectativas y estrategias de supervivencia a través de los roles intrínsecos en el ámbito público y en el ámbito privado.

## Capítulo 3. Nezahualcóyotl: espacio de inmigración femenina

### 3.1. Migración interna hacia la Ciudad de México

En la actualidad, tras la consolidación de las grandes ciudades dentro del país, se puede decir que México ha acrecentado su dinámica poblacional interna. A continuación se muestra la tabla que a lo largo de los censos poblacionales de 1950-2010 registra el porcentaje de población que ejerce migración interna.

| <b>Tabla 2. Porcentaje de población inmigrante según sexo, 1950 a 2010</b> |                                                                                                                                                                |         |         |
|----------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------|---------|
| Año                                                                        | Total                                                                                                                                                          | Hombres | Mujeres |
| 1950                                                                       | 12.8                                                                                                                                                           | 12.4    | 13.2    |
| 1960                                                                       | 14.9                                                                                                                                                           | 14.4    | 15.4    |
| 1970                                                                       | 14.5                                                                                                                                                           | 14.0    | 15.0    |
| 1990                                                                       | 17.2                                                                                                                                                           | 16.8    | 17.6    |
| 1995                                                                       | 18.9                                                                                                                                                           | 18.4    | 19.4    |
| 2000                                                                       | 17.7                                                                                                                                                           | 17.4    | 17.9    |
| 2010                                                                       | 17.6                                                                                                                                                           | 17.3    | 17.9    |
| Nota:                                                                      | Migración según lugar de nacimiento. En el porcentaje se excluye a las personas que nacieron en otro país y a las que no especificaron su lugar de nacimiento. |         |         |

INEGI. Censos de Población y Vivienda, 1950 - 1970, 1990, 2000 y 2010.

En la tabla 2 se muestra que en la década de 2000 a 2010 se conserva el porcentaje de migrantes internos después de haber descendido respecto al censo anterior. Mientras que, los censos de 1960, 1990 y 1995 dejan ver un crecimiento porcentual en este tipo de migración. En todos los censos, las mujeres tienen mayor presencia en relación a los hombres.

También cabe recalcar que en los últimos años la migración interestatal de México está conformada principalmente por mujeres en la mayoría de los diferentes grupos de

edades, alcanzando el 52.1% de dicha migración a nivel nacional y 47.9% conformada por hombres (Pimienta y Vera, 2005: 39).

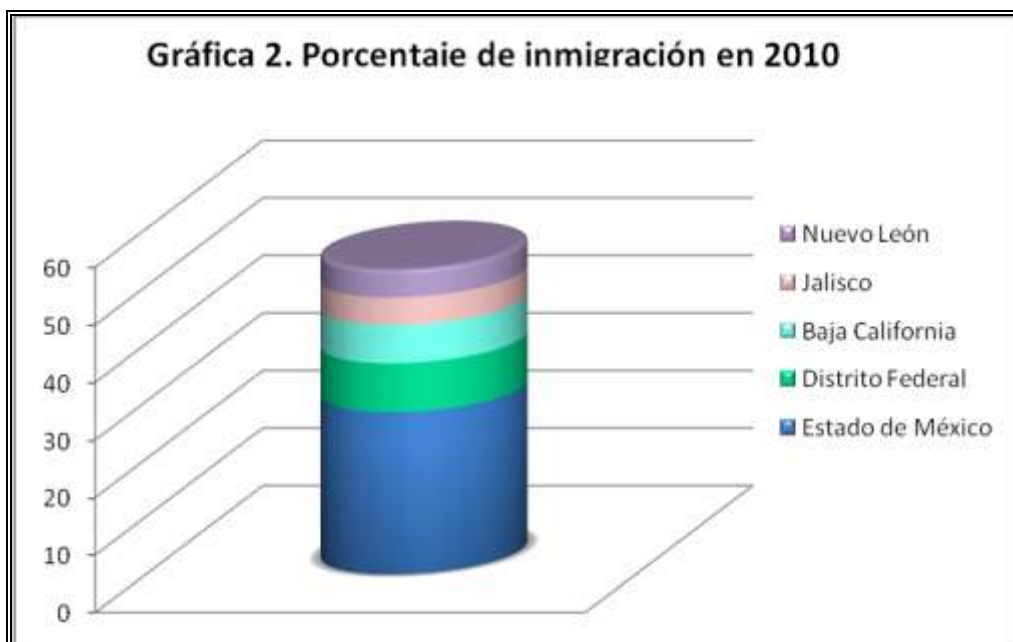
El Estado de México, que tiene dentro de su jurisdicción municipios que corresponden al área metropolitana de la Ciudad de México, cuenta con una considerable emigración pero principalmente destaca, junto con el Distrito Federal, por su elevada recepción de migrantes internos. Según cifras de INEGI (2000 y 2010), es la entidad federativa que posee la mayor cantidad de migrantes internos de todo el país, con lo que muestra un saldo neto migratorio positivo, es decir, ha recibido más personas nacidas en alguna otra entidad que las que salen de ésta.

En la siguiente tabla y gráfica se muestran las 5 entidades federativas en las que residen la mayor cantidad de personas provenientes de otros estados.

| <b>Tabla 3. Población inmigrante por entidad federativa 2000 y 2010</b> |            |            |           |
|-------------------------------------------------------------------------|------------|------------|-----------|
| Entidad federativa                                                      | 2000       | 2010       | % en 2010 |
| Estados Unidos Mexicanos                                                | 17 220 424 | 19 747 511 | 100.00    |
| México                                                                  | 5 059 089  | 5 566 585  | 28.18     |
| Distrito Federal                                                        | 1 827 644  | 1 679 045  | 8.50      |
| Baja California                                                         | 1 025 754  | 1 299 773  | 6.58      |
| Jalisco                                                                 | 835 121    | 961 503    | 4.86      |
| Nuevo León                                                              | 827 453    | 961 505    | 4.86      |

Elaboración propia con base en los censos de 2000 y 2010 de INEGI

La tabla deja ver que en el 2010 la inmigración en el Distrito Federal disminuyó respecto al año 2000, lo que podría explicar que este tipo de desplazamiento se incrementó hacia el Estado de México, esto probablemente esté relacionado con la mayor facilidad en términos de costo y espacio de residir en zona mexiquense a diferencia del centro de la ciudad.



Elaboración propia basada en la tabla 3

En la gráfica 2 se muestran las cinco entidades de mayor porcentaje de inmigración de todo el país para el año 2010. En ésta se evidencia cómo es que el Estado de México tiene la mayor (28%) inmigración interna, con lo que rebasa por gran porcentaje al resto de las entidades con importante inmigración. En esta entidad, el 56.2% de la población residente es nativa del estado, 38.6% nació en otra entidad y 0.2% en otro país (INEGI, 2010).

Una zona considerable del Estado de México forma parte de la ciudad capital del país, dado que el crecimiento que ésta tuvo. De este modo, algunos de los municipios mexiquenses dejaron de ser zona conurbada para convertirse en parte de la misma mancha urbana de la capital. Por eso, entre ambas entidades existe una intensa recepción de migrantes del resto de las entidades que se benefician de la cercanía que tienen entre sí y la importancia económica y de poder centralizado que entre ambas generan (Rodríguez y Palestino, 1989).

La explosión demográfica por inmigración en la zona centro del país se debe a la centralización de los servicios. Los servicios de salud, educación, equipamiento para la vivienda, transporte, entretenimiento, etc., constituyeron los factores preponderantes

para el crecimiento de la ciudad. Estos servicios que ofrece la capital de México siguen muy por encima de los ofrecidos en gran parte de las ciudades del país y más aun de las zonas rurales.

El Fideicomiso para el Mejoramiento de las Vías de Comunicación del D.F. afirma que los mayores desplazamientos entre las dos entidades ocurren al oriente de la capital, donde creció exponencialmente la ciudad llegando hasta el Estado de México en donde podemos destacar el municipio de Nezahualcóyotl. Ahí reside desde hace aproximadamente 40 años una cantidad importante de migrantes que se asentaron por su cercanía a la ciudad, porque resultaba más económico que establecerse dentro del Distrito Federal.

### **3.2. Surgimiento de Nezahualcóyotl**

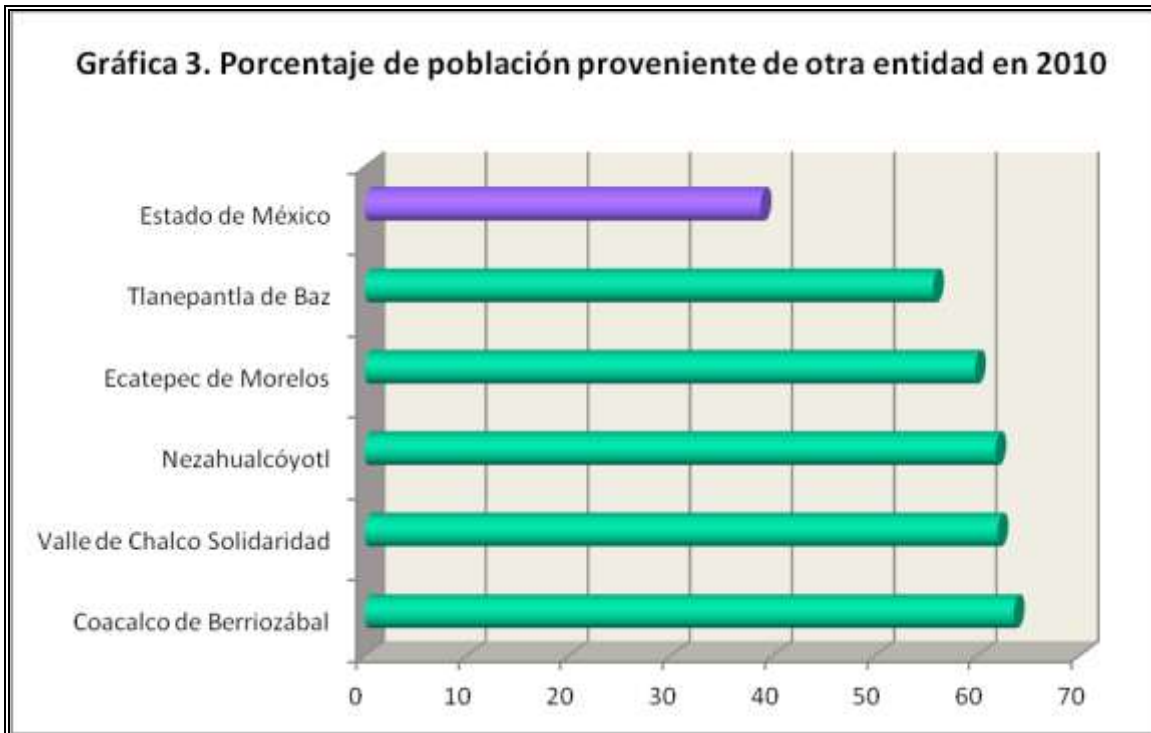
El surgimiento de Nezahualcóyotl se aborda en relación al crecimiento urbano del país. La proximidad<sup>18</sup> entre dos entidades tan importantes políticamente como son el Distrito Federal y el Estado de México ha traído consigo una relación económica y social interdependiente. Por ello se tomarán en cuenta algunos aspectos históricos del Distrito Federal como referentes para la configuración del municipio de interés. Aunque la historia de Nezahualcóyotl no es el fin de este trabajo, remontarnos a su origen facilitará su entendimiento como espacio de inmigración.

A la zona que hoy en día conocemos como Nezahualcóyotl, se le considera lugar de destino de población de provincia desde los años cuarenta, cuando la gente llegaba a este lugar en busca de los servicios de la capital. El empleo ha sido una de las principales motivaciones de inmigración, pues la cercanía que Nezahualcóyotl tiene a la capital del país proporcionaba oportunidades de ingreso en la creciente urbanización para quienes ya no encontraban posibilidades de subsistir en el campo.

---

<sup>18</sup> Como definición de "proximidad" en el contexto geográfico se entiende que "Tiene vinculación con la contigüidad física entre personas en una misma extensión, en un mismo conjunto de puntos continuos, viviendo con la intensidad de sus interrelaciones. No son sólo las relaciones económicas las que deben ser aprehendidas en un análisis de la situación de vecindad, sino la totalidad de las relaciones" (Santos, 2000: 271).

El empleo no es la única motivación para migrar a Nezahualcóyotl. Si bien el municipio no contaba con todas los servicios anhelados por los migrantes, su cercanía con el Distrito Federal le permitía acceder a ellos sin pagar el elevado costo de residir en el centro. Por tal razón, hasta la fecha se consolida como uno de los municipios de mayor inmigración del Estado de México (véase gráfica 3).



INEGI. Elaboración propia con base en el "Perfil sociodemográfico México XII Censo General de Población y Vivienda 2000"

Para entender el surgimiento del lugar de nuestro interés se recomienda relacionar con las etapas económicas desarrolladas en el aparatado de *Migración*. Pues su poblamiento se relaciona particularmente con la etapa de industrialización. A partir de diferentes momentos de nuestro país es posible identificar los factores que dieron lugar al gran asentamiento de población en terrenos que en 1919, literalmente, habían sido considerados como inhabitables por el entonces presidente Venustiano Carranza (Leyva, 2006).

La etapa de industrialización repercutió fuertemente en la economía campesina, ya que con ella, el Estado suspendió el abastecimiento de recursos dirigidos al sector agrícola

para destinarlos a la incipiente industria. Esto requirió del desarrollo de infraestructura de servicios y de mano de obra. Esta dinámica de industrialización ha dado origen a las grandes ciudades del país, incluyendo la capital del país.

El flujo cada vez mayor de población que llegaba a la ciudad a trabajar en las industrias y el sector de servicios en instancias públicas no fue provisto de los mejores recursos. La demanda de suelo habitacional generada por los nuevos pobladores pronto se convirtió en la problemática por excelencia de las grandes ciudades que, en el caso de la ciudad de México, hasta la actualidad impera en las agendas de políticas dirigidas hacia el funcionamiento urbano (Ferrás, 1977).

Con la demanda habitacional, tanto el sector público como el privado de vivienda, tuvo un auge extraordinario. De pronto los sitios colectivos de vivienda, como las vecindades, fueron vendidas a fraccionadores del gobierno o particulares que dieron inicio al crecimiento vertical de la ciudad. Mientras tanto, los antiguos pobladores de dichas vecindades se desplazaron a vivir en las periferias (Iglesias, 1978).

Los fraccionamientos de la zona centro de la capital se destinaron a fines considerados más redituables que el habitacional, a manera de reafirmar su categoría de centro principal de las actividades políticas y comerciales del país. Esta situación ocasionó movimientos migratorios internos tanto planificados (para las clases altas) hacia el sur y poniente, como los no planificados (para las clases bajas) que produjeron asentamientos humanos marginados en las zonas norte y centro de la ciudad (Ibíd.).

Al reafirmar el seccionamiento de la población por grupos sociales se comenzaron a conformar los llamados *cinturones de miseria* que son "concentraciones de casas precarias a las que se ha denominado *colonias proletarias*" (Ferrás, 1997, citado en Cortés, 2001: 16). Éstas son derivadas de la transformación de la estructura urbana, uso de suelo y población de los importantes flujos migratorios inmersos en lo que Ferrás llama *degradación progresiva*.

Con las transformaciones urbanas surgió la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). El asentamiento de la población migrante en la conurbación fue inminente en

diecisiete municipios del Estado de México, entre los que destacan por su extraordinario crecimiento, los municipios de La Paz, Ecatepec y Chimalhuacán, al cual pertenecía el actual municipio de Nezahualcóyotl, así como el importante poblamiento de la delegación Iztapalapa. En estos municipios se afirmó el proceso de marginación y segregación de los grupos más desfavorecidos de las ciudades, entre los que se encuentran los migrantes.

Las colonias proletarias se desarrollaron en carencia absoluta de infraestructura urbana. En el caso de la zona que actualmente ocupa el municipio de Nezahualcóyotl, en los años cuarenta no era más que zona de terrenos fangosos del entonces semi desecado lago de Texcoco.

Las colonias de Nezahualcóyotl tienen origen en las colonias del vaso de Texcoco. Éstas tuvieron un crecimiento poblacional cuando, a petición de los primeros locatarios, en la década de los treinta se construyó el bordo de Xochiaca, que consistía en un dique que contenía el agua propia de la zona de inundación y buscaba mantener secas las tierras ambicionadas para uso habitacional (Leyva, 2006).

Hacia 1945 se aceleró la desecación de terrenos y se concretaron grandes asentamientos en lo que ahora constituyen las colonias Juárez Pantitlán del Estado de México y Pantitlán del Distrito Federal. Esto contrarió el supuesto que el ex presidente Venustiano Carranza tenía sobre el uso de dichas tierras. Él no las consideraba útiles para uso habitacional por no contar con subsuelo adecuado para el establecimiento de cimientos e infraestructura.

En 1949, Miguel Alemán dio por oficial la zona para asentamientos humanos. Al terminarse la desecación, las tierras del vaso de Texcoco comenzaron a ser más atractivas para los inversionistas particulares y la supuesta "propiedad federal", como eran consideradas dichas tierras, se vendió a fraccionadores que terminaron por incrementar el poblamiento de la zona con población urbana y migrante que no contara con la capacidad económica de adquirir vivienda en el centro (Palma, 2007).

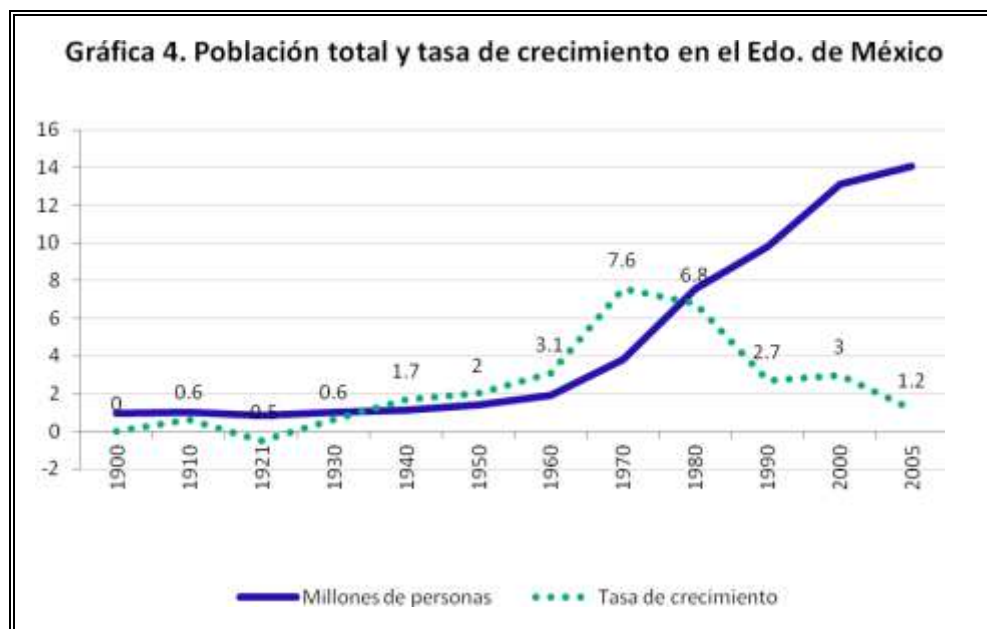
Al existir una alternativa de vivienda cerca de la ciudad y en proceso de ser dotada de infraestructura, la llegada de migrantes a la mancha urbana correspondiente a la ciudad de México se potenció. Los procesos globales siguieron marcando demográficamente a la



ciudad y ejercieron presión para abastecer de más y mejores servicios a las zonas conurbadas, así como para continuar hasta los setentas con las obras de contención de inundaciones.

Para los años cincuenta se inició una fuerte lucha social de los colonos por la tenencia de la tierra, además del destino de los recursos a la regularización de terrenos y a la separación administrativa del municipio de Chimalhuacán al cual pertenecían. La mayor presión social se ejercía hacia el gobierno con la finalidad de detener los abusos de los fraccionadores hacia los grupos proletarios.

Conseguir la plena propiedad de lotes y servicios se logró con la presión de grupos organizados de colonos, maestros, comerciantes, padres de familia, etc., que consolidados como uno de los grandes asentamientos del país sobre una superficie superior a la de la capital de su estado, adquirió el nombre de *Ciudad Nezahualcóyotl*. De esta forma en 1964 se constituyó como el Municipio 120 del Estado de México y elevó exponencialmente su crecimiento poblacional (Leyva, 2006).



INEGI. Perfil sociodemográfico del Estado de México XII Censo General de Población y Vivienda 2000

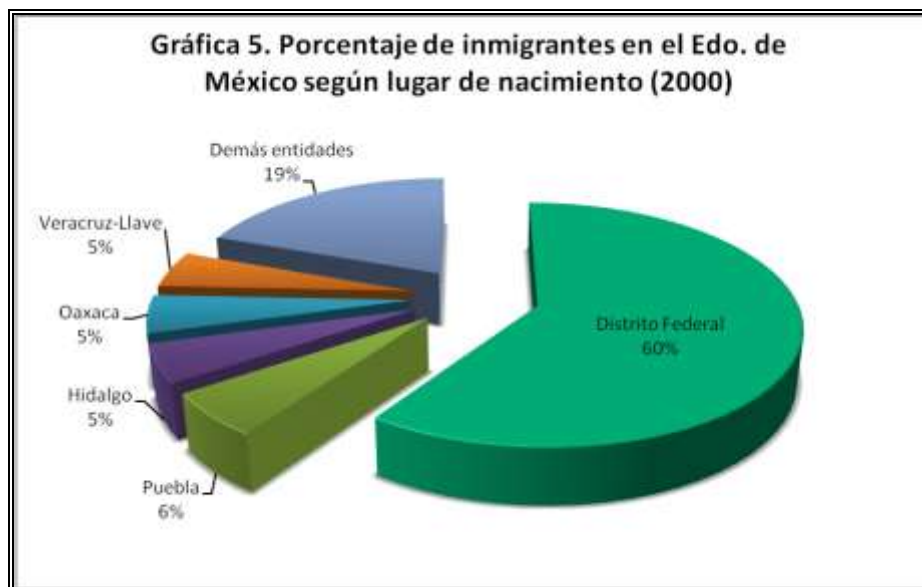
### 3.3 Migración de Oaxaca a Nezahualcóyotl

Este trabajo estará apoyándose en información tanto cuantitativa como cualitativa con la finalidad de corroborar y complementar ambos datos. La información desplegada en este apartado corresponde a información cuantitativa obtenida de estadística referente a la participación de mujeres oaxaqueñas en los flujos migratorios hacia Nezahualcóyotl.

Este apartado tendrá gran respaldo de los métodos de la sociología, antropología y la sociodemografía de los años setentas para el estudio de la migración de mujeres en México. Las mediciones de los movimientos interestatales de esos años se asociaron a distintos grupos sociales y diferentes momentos históricos.

Oliveira propone que a nivel micro existen condiciones particulares que influyen en el proceso migratorio femenino, como son el estado civil, el orden del nacimiento, la situación marital y familiar, número de hijos, relaciones de poder entre mujeres y hombres y entre generaciones, y la etapa en la trayectoria de vida. Un dato relevante respecto a estas condiciones particulares es que en el país las jóvenes migrantes de 10 a 19 años solteras, constituyeron las grandes masas dirigidas hacia la Ciudad de México antes del auge del comercio internacional en el proyecto económico de México (Oliveira, 1984; Corona, Chávez y Hernández, 1989, citados en García, 1999).

El censo de población del INEGI nos deja ver que la migración interna oaxaqueña tiene como destino primordial el Estado de México, ya que “para el año 2000 había más de 2 millones y medio de personas nacidas en Oaxaca” que residían en dicha entidad (Pimienta y Vera, 2005: 48).



INEGI. Perfil sociodemográfico México XII Censo General de Población y Vivienda 2000

Los migrantes mixtecos en la Ciudad de México se han establecido primordialmente en los municipios de Nezahualcóyotl y Naucalpan en el Estado de México y en las delegaciones Iztapalapa, Gustavo A. Madero, Cuauhtémoc y Coyoacán en el Distrito Federal (Acuña, 2000).

### 3.3.1. ¿Quiénes son las que migran?

El Estado de México constituye un espacio urbano con muestras de crecimiento y recepción de migrantes. Es necesario identificar algunas de las características sociales para asociarlas con grupos ocupacionales en que son absorbidas las mujeres migrantes en Nezahualcóyotl.

Se tiene a bien considerar la composición de la población identificada como migrante, pues sus características ejercen diversas presiones en las relaciones sociales que transforman el espacio. Al identificar las características socioeconómicas de la población podremos inferir la existencia de algunas acciones sociales que surgen del intento de cubrir necesidades como servicios urbanos, salud, educación y trabajo.

Según los conteos de cada 5 años hasta el 2010, el INEGI reporta en el municipio de Nezahualcóyotl un aumento de la población femenina en la relación hombres-mujeres. En

el último año del que se tiene registro, dicho municipio cuenta con 93.6 hombres por cada 100 mujeres, cifra que muestra una diferencia más amplia entre los dos sexos en comparación con la cifra que representa la misma relación para todo el estado de México: 95.1 hombres por cada 100 mujeres.

Es de interés de este estudio saber las razones de esta diferencia demográfica entre hombres y mujeres por las relaciones que esto conlleve. Aunque la población femenina suele ser ligeramente más grande, también podría suponerse que su mayor presencia en el Estado de México se debe a los flujos migratorios interestatales y el predominio de la población femenina en ellos (véase tabla 4).

| <b>Tabla 4. Relación hombres-mujeres cada 5 años en Nezahualcóyotl</b> |              |                               |
|------------------------------------------------------------------------|--------------|-------------------------------|
| <b>Periodo</b>                                                         | <b>Valor</b> | <b>Relación</b>               |
| 1995                                                                   | 96.2         | Hombres por cada 100 mujeres. |
| 2000                                                                   | 94.5         | Hombres por cada 100 mujeres. |
| 2005                                                                   | 94.2         | Hombres por cada 100 mujeres. |
| 2010                                                                   | 93.6         | Hombres por cada 100 mujeres. |

Fuente: INEGI Censo de Población y Vivienda 1995, 2000, 2005 y 2010

### *Edad*

Los grupos de edades<sup>19</sup> también son relevantes para el estudio de las migraciones, pues están relacionados con otros indicadores como fecundidad, edad escolar, nupcialidad y población económicamente activa. Esta relación puede ayudar a comprender mejor las razones por y en las que migran determinados grupos.

En el caso de la migración interestatal del país encontramos que, para el año 2000, 100 mujeres de entre 15 y 54 años migraron en relación a 90 hombres (Pimienta y Vera, 2005: 48). Estos datos muestran el predominio femenino en este tipo de migración.

<sup>19</sup> Los grupos de edades para la mayoría de los estudios demográficos suelen ser quinquenales, es decir, cada 5 años. Conforme a ello los datos pueden abarcar varios grupos quinquenales.

Según los grupos de edad establecidos por INEGI, la población oaxaqueña que más realiza la migración interna es la que se encuentra entre los 25 a los 39 años.

Para explicar la utilidad de estos datos en el entendimiento de los desplazamientos existen modelos de comportamiento de la migración por edad que asocia a la población más joven con menor arraigo hacia sus comunidades, por tanto mayor movilidad geográfica de ellos en conjunto a sus infantes y la movilidad de la población después del retiro, es decir mayor de 65 años (Andrei Rogers, 1975, citado por Pimenta y Vera, 2005: 39).

Contrario a lo anterior, las estadísticas para nuestro estudio nos arrojan otras posibilidades, ya que sugieren que la mayor movilidad de la población interestatal se da entre los 15 y los 54 años de edad, con un punto máximo para ambos sexos en el grupo de edad de los 25 a los 29 años. Este hecho nos sugiere interpretar que los motivos de movilidad se encuentran más relacionadas con una edad económicamente activa que con el arraigo a la tierra o lugar de origen.

#### *Jefatura de hogares*

Otro dato a considerar para este trabajo, que muestra el comportamiento de género, es la cantidad de hogares con jefatura femenina (véase tabla 5). Estos hogares<sup>20</sup> están asociados principalmente con la participación económica de las mujeres y su inserción en el mercado de trabajo.

El aporte de las mujeres al ingreso familiar puede transformar las relaciones dentro del hogar, la división del trabajo doméstico y extradoméstico, el acceso y control de los recursos y la toma de decisiones en la familia (García y de Oliveira, 1994). Por lo tanto, se puede suponer que esto transforma también la condición social de las mujeres jefas de hogar, pues genera nuevas formas de relacionarse y de construir el espacio.

---

<sup>20</sup> "Un hogar, específicamente de tipo familiar, puede incluir más de un núcleo conyugal y por tanto más de una familia censal, pero las relaciones de parentesco de todos los miembros del hogar se ordenan en torno a un solo jefe, quien puede o no formar un núcleo conyugal. La diferencia [entre familia y hogar] consiste en la mayor complejidad que puede presentar la estructura de un hogar al tener la posibilidad de incluir más de un núcleo conyugal" (INEGI, 2006).

| <b>Tabla 5. Hogares con jefatura femenina en Nezahualcóyotl</b> |                                                                  |                                                     |                                                                       |
|-----------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------|
| <b>Periodo</b>                                                  | <b>Hogares con jefatura femenina en todo el estado de México</b> | <b>Hogares con jefatura femenina Nezahualcóyotl</b> | <b>% que representan los de Nezahualcóyotl en el Estado de México</b> |
| 2000                                                            | 529 812                                                          | 60 120                                              | 11.35                                                                 |
| 2005                                                            | 676 083                                                          | 70 235                                              | 10.38                                                                 |
| 2010                                                            | 847 910                                                          | 71 235                                              | 9.18                                                                  |

Fuente: INEGI Censo de Población y Vivienda 2000, 2005 y 2010

Según éste indicador, siguen predominando aquellos hogares cuya jefatura es llevada por un varón, pero es necesario enfatizar que la gran parte de los hogares con jefatura femenina en el estado de México se ubican en Nezahualcóyotl y Ecatepec de Morelos. De los 125 municipios del estado, ambos son los que más contribuyen con población en hogares de estas características (INEGI, 2010).

Según el Censo de Población y Vivienda de INEGI de 2010, tan sólo el municipio de nuestro estudio representa el 9.18% de hogares con jefatura femenina de todo el estado. La disminución que se muestra en el porcentaje de hogares llevados por una mujer puede deberse a que las proporciones con el resto de los municipios están cambiando o que se están conformando hogares de otras características diferentes a la jefatura femenina o masculina.

Los hogares encabezados por mujeres suelen ser más extensos y cuentan menos aportaciones económicas de otros contribuyentes. En cambio, cuando son encabezados por hombres, es probable que cuenten con el ingreso de sus esposas.

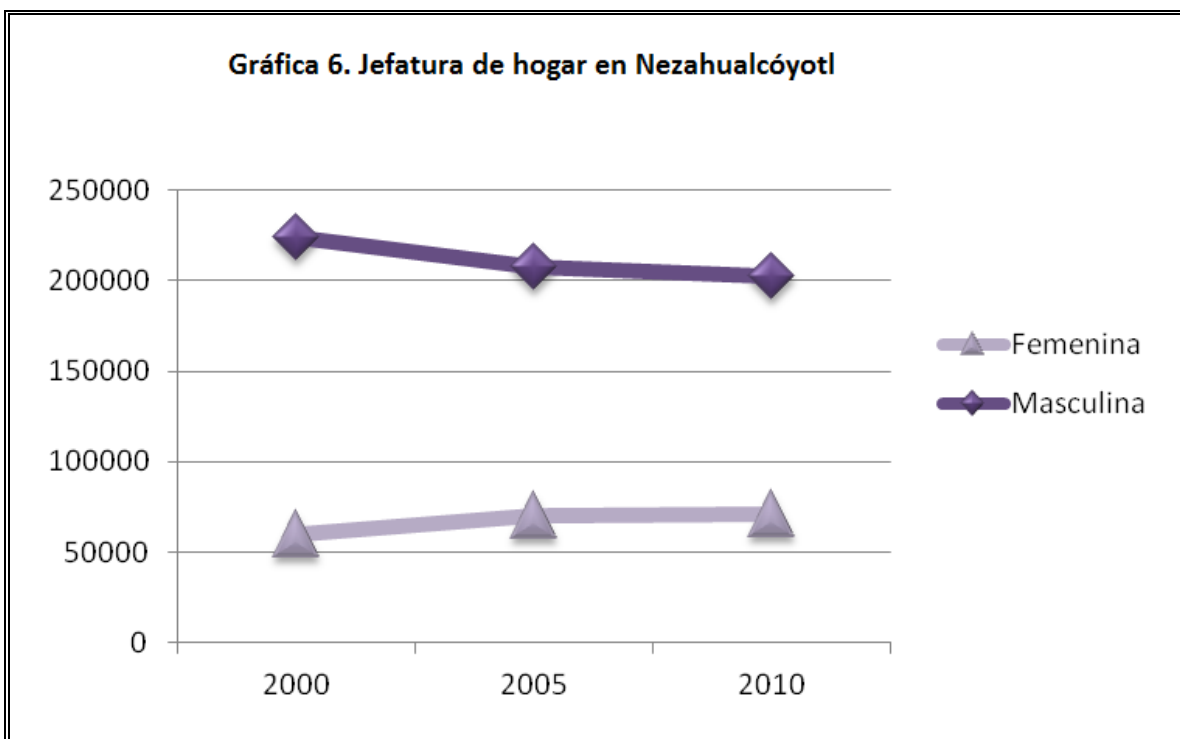
Los hogares de jefatura femenina presentan mayor probabilidad de pobreza, pues tienen menores ingresos y recursos como capacitación, tierras, tecnología, etc. También tienen

menores posibilidades de que la jefa de hogar esté inserta en trabajos bien remunerados, pues las mujeres suelen estar restringidas en tiempo y movilidad por estar a cargo de la totalidad de las labores domésticas. (Álvarez, 2004)

El Estado de México es la entidad con mayor cantidad de hogares con jefatura femenina. En la siguiente tabla (6) se muestra que los hogares con jefatura masculina en el municipio también van en disminución, probablemente por la misma razón que se explicó, referente a la conformación de nuevos tipos de hogares.

| <b>Tabla 6. Hogares con jefatura masculina en Nezahualcóyotl</b> |                                                              |                                                         |                                                                       |
|------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------|
| <b>Periodo</b>                                                   | <b>Hogares con jefatura masculina en el estado de México</b> | <b>Hogares con jefatura masculina en Nezahualcóyotl</b> | <b>% que representan los de Nezahualcóyotl en el Estado de México</b> |
| 2000                                                             | 2 319 180                                                    | 223 858                                                 | 9.65                                                                  |
| 2005                                                             | 2 545 534                                                    | 207 628                                                 | 8.15                                                                  |
| 2010                                                             | No se encontró dato                                          | 202 600                                                 |                                                                       |

Fuente: INEGI Censo de Población y Vivienda 2000, 2005 y 2010



Elaboración propia con base en las tablas 5 y 6 con información de INEGI

La gráfica 6 muestra el crecimiento de los hogares con jefatura femenina y el descenso de aquellos con jefatura masculina. Sin embargo, según las tablas 5 y 6, estos datos probablemente están dejando opacados a otro tipo de hogares como los de las mujeres solteras.

Con ayuda de los datos de grupos de edades por sexo podemos identificar que las mujeres entre los 15 y los 49 años migran 100 por cada 90 varones del mismo grupo de edad. Además de que el punto máximo de migración de ellas es de los 25 a 29 años.

Por lo anterior, es posible que una gran cantidad de mujeres solteras sean las que se están desplazando, o bien sin el cónyuge. Respecto a estos datos es importante recordar que existen determinadas etapas como la de industrialización que demandó mano de obra femenina joven y soltera.

Estos datos estadísticos, así como la historia de conformación de Nezahualcóyotl, han sido aquí desarrollados con la finalidad de mostrar el escenario en que las mujeres migrantes



se insertan. Esto fin de entender por qué se insertan en ese lugar y de esa manera, además de las razones por las que toman la decisión de migrar y las condiciones en que lo hacen.

Con la descripción estadística de las condiciones socio-espaciales del espacio de nuestro interés se transita hacia ejemplos más concretos de sujetos que viven y construyen este espacio de inmigración.

## **Capítulo 4. Migración de las mujeres mixtecas de Oaxaca hacia Nezahualcóyotl**

En los capítulos anteriores, se ha pretendido brindar las suficientes herramientas teóricas para aprehender una parte de la realidad de un espacio geográfico de inmigración desde una perspectiva de género. También se han brindado los antecedentes históricos del lugar, las características de sus actores y de las dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales que, a diversas escalas, intervienen en la conformación del contexto en el que se desarrollan cambios en las relaciones de género por la inserción de mujeres migrantes al mercado laboral.

La hipótesis de la importante presencia femenina en el lugar de estudio surgió de datos encontrados en el censo de población del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2000 y 2010) que nos deja ver que la migración interna oaxaqueña tiene como destino primordial el Estado de México. También muestra que “para el año 2000 había más de 2 millones y medio de personas nacidas en Oaxaca residiendo en dicha entidad” (Pimienta y Vera, 2005: 48). Aunque estos datos constatan el fenómeno, intentarán ser corroborados bajo una visión más cualitativa derivada del contacto personal con algunas mujeres migrantes.

Con instrumentos tanto cuantitativos como cualitativos tendremos a bien considerar la composición de la población mixteca residente en Nezahualcóyotl, pues ello ejercerá diversas presiones en las relaciones sociales para transformar el espacio.

A partir de este momento, se retoman los conceptos ya antes esclarecidos, situándolos en el tema específico de esta tesis. De este modo, se aclara que jamás se estará refiriendo al espacio o al género de modo simplista, sino por el contrario, se estarán siempre señalando categorías de análisis muy complejas de las que se identificarán sus características por medio de las mujeres migrantes de la mixteca oaxaqueña en Nezahualcóyotl. Se explicará también la metodología con que fue recabada la información, para que el lector tenga la certeza de la mirada y reflexión con las que ha sido llevado a cabo este trabajo.

El objetivo de este capítulo es entender cómo ha sido modelada la configuración espacial de Ciudad Nezahualcóyotl por la injerencia particular de los migrantes oaxaqueños y sus relaciones de género en los espacios públicos y domésticos. El universo de estudio son las mujeres provenientes de la mixteca oaxaqueña que residen en Nezahualcóyotl y están o estuvieron insertas en la fuerza de trabajo extradoméstica. Para cubrir este objetivo, se parte de la afirmación de que la relación entre migración y relaciones de género es bilateral, es decir, la primera afecta a la segunda y viceversa, por lo que constituye una construcción social dinámica y recíproca.

Para comprender esta relación, se puede sostener que la migración puede alterar las características que jerarquizan, en primera instancia, a la familia. Estas características están estrechamente vinculadas con la toma de decisiones, la capacidad de negociación, la disposición de los recursos en el hogar y fuera de él, la movilidad de las mujeres, los cargos de responsabilidad, etc., es decir, están sujetas a todas las relaciones de poder, de las que forman parte las relaciones de género.

A su vez, la migración no podría darse sin atender a ciertas condiciones en las relaciones genéricas. Pues éstas son las principales acciones humanas que tejen las redes sociales necesarias para la movilidad femenina y la inserción exitosa al lugar de destino. Previo a la acción de desplazarse, puede ser que las mujeres hayan sufrido ciertos cambios en la posición relativa dentro de sus contextos sociales y familiares que las llevasen a ser sujetos migrantes, como por ejemplo, transformarse de dependientes a proveedoras de su hogar.

El cambio de contextos del lugar de origen al de destino no supone un cambio radical en las relaciones de poder de las migrantes, pero sí transforma los factores que les dan una posición u otra en sus relaciones sociales. Esto no quiere decir que haya una relación directa entre migración y autonomía o empoderamiento de la mujer, simplemente se afirma que la jerarquización dentro de distintas esferas, incluyendo la del hogar, sufre

alteraciones y esto también posibilita que dichos hogares puedan modificar su situación social.

La relación que existe entre las desigualdades de género también se manifiesta espacialmente. La dinámica espacial moldea la construcción social de lo femenino y lo masculino y promueve ciertos patrones de desplazamiento, que aunque estén basados en las fuerzas de expulsión de los lugares de origen y de atracción de los lugares de destino; es la construcción del género lo que le da especificidad y localización a la movilidad femenina (García, 1999). Por ello, es necesario identificar las muestras de diferencia genérica en el espacio público para contestar la siguiente pregunta: ¿cómo se manifiestan las transformaciones en las relaciones de poder en el lugar de destino a través de la migración de las mujeres?

Si bien es verdad que al migrar estas mujeres suelen cambiar las actividades que desempeñan, el acceso que tienen a los recursos de salud, educación, trabajo, justicia, recursos alimentarios, vivienda, económicos y la distribución de los mismos siguen siendo bastante precarios en muchos casos. Esta situación posiciona a estas mujeres bajo otra condición social y otro papel en las relaciones de poder. Estos cambios no necesariamente van a incrementar su calidad de vida, pues al ser inmigrantes corresponden a una clase inferior en la jerarquización social del lugar de destino, llamados *minorías étnicas* (Castells y Borja, 1997).

La desigualdad social entre migrantes y nativos de cualquier lugar es contundente tanto para hombres como para mujeres. Ambos géneros recurren a la migración en busca de una salida de condiciones de diversos tipos de desigualdad, a veces, sin concientizar a fondo que librarán un tipo de vulnerabilidad y marginación para asumirse en otro. La controversia a la que está sujeta parte de esta investigación es cómo hacen las mujeres para sobrellevar estas condiciones de desigualdad social a diferencia de los hombres.

Para tener un mayor acercamiento a la comprensión de las oportunidades reales que tienen las mujeres migrantes de insertarse en el área laboral, se puede hacer comparación de ellas en relación con las oportunidades que alcanzan las mujeres no migrantes, es decir, comparar las oportunidades que tienen las minorías étnicas del mismo género, respecto a las que tienen las mujeres originarias de dichos lugares, o también compararlas con las oportunidades de los migrantes varones (García, 1999).

La cantidad y calidad de oportunidades se presenta en función a las políticas públicas de los lugares de recepción migrante, respecto a los indocumentados (particularmente en la migración internacional) y en las redes sociales que ellos tejan en las distintas esferas del espacio social. Las redes incluyen la familia, los amigos o conocidos con que se realice el proceso de desplazamiento, así como en el lugar de llegada, tanto para alojarse como para conectarse con los lugares de educación y/o trabajo en los que tengan las expectativas de inserción.

También es relevante mencionar que las redes sociales que respaldan el proceso migratorio no parecen funcionar exactamente igual para ambos géneros. Desde la decisión de realizar la migración, pues no suele ser unilateral en el caso de las mujeres a diferencia de la de los varones. “El desplazamiento femenino no es sólo asunto de mujeres, éste generalmente se lleva a cabo tras una serie de negociaciones familiares, persuasiones y organización para seguir ejerciendo las relaciones de poder acostumbradas” (Hondagneu-Sotelo, 1994 citado en García, 1999: 183).

En nuestro país, la migración individual de mujeres aún no es el hecho más común. Se afirma que su proceso migratorio corresponde más bien a una estrategia grupal destinada a la colocación de las mujeres jóvenes en un ámbito laboral socialmente permitido, el cual, suele estar bajo el resguardo de otra familia, es por eso que su empleo en el servicio doméstico es tan común (Arizpe, 1985, citado en García, 1999).

La feminización de la migración en México, responde a diversos factores que van más allá de las decisiones personales de las mujeres. En función a estos factores podemos asociar la feminización del proceso migratorio, con distintas etapas, es decir, no es un proceso

homogéneo, corresponde a causas contextuales, familiares y personales. Por ello, se hace énfasis que los ejemplos aquí vertidos no corresponden a una muestra global del fenómeno de la migración de mujeres en México.

Los ejemplos de mujeres migrantes con quienes se trabajó corresponden a testimonios recabados en entrevistas realizadas en el año 2012. Esto pretende proporcionar información directa y reciente de las características con que se constituye este tipo de migración para demostrar su incidencia en la configuración del espacio. Con el fin de entender mejor la información obtenida que dé respuesta a nuestra pregunta de investigación, se optó por mostrar primero la metodología utilizada en el trabajo de campo y el análisis del mismo.

#### **4.1. Metodología**

En México, la Geografía con perspectiva de género aún carece de una base informativa sólida a la cual recurrir a la hora de realizar este tipo de estudios. Por ello, se considera de suma importancia generar fuentes de información a partir de todo lo que pueda aprehender lo sucedido en los procesos sociales. Esa base informativa será cubierta en el caso de este estudio por cierto apoyo estadístico, pero principalmente a través de una investigación cualitativa que parta de la oralidad con los actores implícitos en el fenómeno migratorio.

La oralidad es el instrumento base mediante el cual se desarrolló este trabajo, en busca de obtener la información de primera fuente. De este modo, se cumplió con el objetivo de realizar un análisis a distintas escalas y corroborar el hecho de que la dinámica local es afectada por la global, por lo que se intentó comprender desde la cotidianidad de los individuos su actuar colectivo en el contexto de la globalización. Asimismo, serán las protagonistas de este estudio y los actores involucrados, quienes realmente den cuenta de las incidencias del fenómeno global en su vida y el sistema de acciones que transforma su espacio.

#### 4.1.1. Las historias de vida

"Las *fuentes orales* se componen básicamente de dos tipos: las propias *historias de vida* y los *testimonios orales* producto de las entrevistas" (Aceves, 1999: 2). En este análisis se utilizaron ambas con el afán de complementar versiones de los hechos y nociones del discurso que se han dado sobre el fenómeno a través de las instituciones. Para focalizar el estudio se realiza lo llamado *historia de vida temática*, con la finalidad de que la oralidad sea dirigida hacia el tema de la experiencia migratoria.

Con la utilización de fuentes orales, se advierte de la subjetividad de la experiencia humana y de los acontecimientos sociales en la historia. Sin embargo, la conciencia colectiva sobre algún tema en específico se puede vislumbrar mejor si se obtiene desde los sujetos que tuvieron experiencia en el proceso social, pues incluso la visión que tengan de ello dará cuenta de cómo se vive el proceso.

Aceves (1999) afirma que existen interrogantes básicas a las cuáles se busca dar respuesta con el ejercicio de las historias de vida y se despliegan a continuación con sus respectivas repuestas, para que así, el lector esté convencido de lo que encontrará en este análisis:

¿Qué nos interesa indagar? Los cambios en las relaciones de género que entablan las migrantes tanto en el espacio doméstico como en el espacio público, particularmente, a través de su inserción a la fuerza laboral como parte de su proceso migratorio y la manifestación que esto tiene en el espacio.

¿Por qué importa hacerlo? Los objetivos de cada capítulo están dirigidos a entender la incidencia de las relaciones de género de los migrantes como elemento de reconfiguración de un espacio, ya sea como contexto (tanto doméstico como público) que impulse la emigración o como el espacio de recepción que constituye Nezahualcóyotl.

¿Cómo es posible hacerlo? A partir de la comprensión de espacio y desde una perspectiva de género, se pueden entender las acciones de un grupo de individuos como generadoras de su organización social. El género, sus relaciones, la feminización de la migración y la configuración espacial, son los elementos clave para el desarrollo de este trabajo y se comprenderán bajo un método de interacción con los actores sociales involucrados además de respaldos bibliográficos y estadísticos.

¿Dónde, cuándo, por cuánto tiempo, etc.? Aunque se esté tratando de mujeres oaxaqueñas, la localización del estudio será en el espacio de destino, es decir, Nezahualcóyotl. La indagación del fenómeno por medio de los actores se llevó a cabo a lo largo del año 2012 con la realización de 3 visitas a campo (adelante se despliega la ruta crítica con la que fue realizado este trabajo).

¿Para qué y para quién está planeado el trabajo? Como el fin de la investigación es la realización de la presente tesis, la obtención de información por medio de las historias de vida tiene un fin académico y estarán dirigidas hacia la comprensión de la feminización de la migración con el fin de desarrollarse un estudio que muestre las manifestaciones de este fenómeno en el espacio y con ello posibilite la continuación de este tema en Geografía y otras disciplinas.

La estructura de la búsqueda de información con las historias de vida requiere de etapas. Éstas están dirigidas a conocer sobre parte de la historia de vida antes de la migración, el proceso migratorio, la vida después de la migración y el análisis subjetivo de los cambios ocurridos alrededor de la acción de migrar.

Con las respuestas anteriores se pretende dar por sentado la dirección que se tomó para la realización del trabajo de campo. No se buscó la realización de la historia de vida de un individuo sino de un proceso situado en un lugar específico y llevado a cabo por sujetos específicos. De este modo se eligió la historia de vida temática como el método más adecuado para la obtención de información de primera fuente.



A partir de la delimitación establecida para la historia de vida temática, el método oral se desarrolló en los ejes temáticos de la entrevista semidirigida que diera cuenta tanto del testimonio personal como de la experiencia colectiva del proceso migratorio, de la inserción laboral y de la inserción en todos los ámbitos en el espacio de destino.

#### **4.1.2. La etnografía**

La forma en que se realizó el acercamiento a los sujetos de nuestro interés tomó varios aspectos de la etnografía. Se eligió el método etnográfico como el más óptimo para guiar el análisis y sistematización de los datos obtenidos en campo hacia el desarrollo de un texto académico.

La etnografía se ha desarrollado en la disciplina antropológica como columna vertebral del acercamiento epistemológico hacia la realidad. Este tipo de investigación pretende la indagación acerca de la organización de "otros" basada en el reconocimiento de una diversidad cultural. Este modo de investigar se encontró sumamente útil en la aplicación del estudio geográfico, ya que nos acerca directamente hacia quienes construyen el espacio.

Pese a que pudiera parecer que la etnografía ejerce una visión dominante sobre "lo diferente", ésta ha evolucionado hacia la convergencia entre el conocimiento adquirido en formación profesional, el sentido común y el conocimiento que recaba y busca comprender de quienes estudia. Se habla de la experiencia de hacer etnografía como "un tipo de planteo teórico metodológico que incorpora una estrategia de abordaje de la realidad que permite replantear la forma de construcción del conocimiento en la práctica social" (Ameigeiras, 2006: 109).

La etnografía es utilizada en este trabajo para el acercamiento a la realidad de las mujeres migrantes de la zona de estudio. Se dispone como la forma más pertinente de entender las transformaciones que surgen entorno a la migración de mujeres, porque de otro modo las estadísticas estarían arrojando cifras que, si bien corroboran la ocurrencia de la

migración femenina, no muestran las causas por las que se está llevando a cabo y las consecuencias de ello.

El diálogo entre quien realiza este trabajo y los testimonios directos e indirectos permitió comprender porqué están migrando hacia este lugar y las implicaciones personales, familiares y sociales que les conlleva. También se hace una descripción del trabajo de campo en el que se narra las percepciones personales adquiridas mediante la observación del espacio de estudio ubicados en un marco conceptual.

#### **4.2. El trabajo de campo**

El desarrollo de la primera fase del trabajo de campo consistió en dos salidas al municipio de Nezahualcóyotl realizadas en diciembre y febrero del 2011 y 2012 respectivamente. La primera con la finalidad de realizar entrevistas a algunas mujeres residentes originarias de Oaxaca y con ello elegir una de las regiones de dicho estado como lugar de origen de las mujeres de las que se efectuará el estudio. La segunda para realizar entrevista a los sujetos de nuestro interés.

En la primera visita (2011) se estableció que la región de origen fuera la mixteca oaxaqueña por su alto índice de emigración, así como su relevante organización en el municipio mexiquense y conservación de los lazos con sus comunidades de origen. Esta región también se eligió por fines prácticos, pues existe el previo contacto de una mujer de la mixteca quien facilitó el acercamiento con otras mujeres entrevistadas.

Para realizar entrevistas más profundas a mujeres que dieran cuenta de la reconfiguración espacial de Nezahualcóyotl a través de la migración femenina de una manera más significativa, se establecieron algunos criterios de selección. Estos criterios permitieron rescatar cuatro testimonios que proporcionaron información clave para la investigación, además de las otras charlas con distintos personajes que integran el fenómeno.

Los criterios de selección delimitaron el universo de estudio en mujeres que sean originarias de la mixteca oaxaqueña y que hayan migrado hacia Nezahualcóyotl (aun cuando éste no haya sido su primer espacio de destino y sin importar la edad en que

hayan efectuado el desplazamiento). En segunda, que sean mujeres que residan en Nezahualcóyotl (independientemente del tiempo que lleven viviendo ahí). Además que estén trabajando o lo hayan hecho desde que están viviendo en Nezahualcóyotl. Por último, que su decisión de migrar sea distinta a la reunificación con el esposo.

El trabajo de campo intentó identificar la composición de la población de nuestro estudio bajo el procesamiento de las preguntas aplicadas en las entrevistas. De dicha identificación surge el cuadro de características de las mujeres entrevistadas que se encuentra más adelante en el apartado de *Factores objetivos*. En él se sintetiza los datos de edad, grado de escolaridad, ocupación, procedencia y tiempo de residencia en Nezahualcóyotl.

Es importante mencionar que cada una de las entrevistadas brindó para este estudio aproximadamente 2 horas de su tiempo, en el que relataron su forma de vida y la historia de su proceso migratorio: las razones personales, las vivencias familiares, las complicaciones enfrentadas al llegar a una gran ciudad procediendo de una pequeña comunidad, las estrategias que llevaron a cabo para salir adelante y la conclusión de los resultados que tuvieron con sus respectivos desplazamientos.

La única entrevista realizada a un hombre en las dos primeras visitas, fue a Javier Nicolás Cortés, Presidente del Comité Organizador de las Comunidades Oaxaqueñas, quien en aproximadamente dos horas enfatizó la relevancia de que los pueblos originarios de todas las regiones se organicen para la preservación de su cultura. Además resaltó la participación de la región mixteca para los eventos culturales en Nezahualcóyotl y para la constitución de organizaciones locales de migrantes en el estado mexiquense, así como en todo el país y en Estados Unidos.

La estructura de entrevista para obtener la información requerida en el modelo a seguir de los autores Orlandina de Oliveira, Humberto Muñoz y Claudio Stern (1980), se describe a continuación:

- Historia migratoria (la razón y los medios por los que migró).
- Trayectoria laboral (por quienes consiguió el empleo, qué tipo de empleo tiene y en qué sector se ubica, cuáles son sus características de seguridad social por medio de dicho trabajo).
- Tiempo de residencia y modo de vida en Nezahualcóyotl.
- La apropiación de lugares particulares en Nezahualcóyotl (lugar de reunión de migrantes, de realización de fiestas, de negocios o comercios de giros específicos).

El análisis de campo y la sistematización de la información también se auxiliaron en las etapas metodológicas utilizadas en el mismo estudio (Oliveira, Muñoz y Stern: 1980) en donde se proponen tres etapas de análisis:

- La migración Interna: causas y contextos en que surgen los desplazamientos.
- La estructura ocupacional: diversos cambios de ocupación de los migrantes, sectores en los que se insertan y permanencia en ellos.
- Movilidad social: los cambios que los migrantes viven en la estratificación social.

La sistematización de toda la información obtenida en el trabajo de campo requiere de un profundo análisis acerca de los elementos del espacio. De esta manera se puede organizar la información correspondiente al orden económico, social, cultural y personal de los actores sociales que inciden en la construcción de su espacio de inmigración.

#### **4.3. Causas del desplazamiento**

Para comprender el proceso migratorio de estas mujeres, las relaciones de género que influyeron en él y las manifestaciones de ello en el ámbito público y doméstico, tenemos a bien analizar las entrevistas con la dicotomía de factores objetivos y factores subjetivos. Ambos están intrínsecos en cada migrante, lo que les brinda objetivos propios en la acción de migrar pero también particularidades en el modo de hacerlo. A continuación se describe a qué se refiere cada uno de ellos:

*Factores Objetivos:* éstos están vinculados a las características socioeconómicas de los migrantes y del contexto en el que decidieron desplazarse. Esto con el fin de aterrizar la visión estructural en un sitio determinado, lo que da a conocer las causas de los grandes flujos migratorios.

*Factores Subjetivos:* se refieren a las expectativas y aspiraciones que tienen respecto a la salida de su lugar de origen. La escala utilizada en este factor es la individual que suele estar relacionada a la familiar, es decir, estará orientado a encontrar las motivaciones personales de la migración.

#### **4.3.1. Factores Objetivos: el contexto de origen y las características de las migrantes entrevistadas**

La mixteca oaxaqueña consiste en una región que originalmente se dedicó a la agricultura. La siembra de maíz, frijol y café se vio gravemente perjudicada durante todas las crisis del campo que desde 1940 han golpeado a nuestro país. Según Acuña (2000), la migración de esta región estaba clasificada en temporal hasta la década de los 70's, y era el inicio de cada año el periodo de mayor salida de población principalmente hacia la ciudad de Oaxaca, la Ciudad de México y Estados Unidos.

En el caso de la mixteca oaxaqueña, la migración forma parte del curso de vida de la mayoría de la población. Pues la regularidad con la que es llevado a cabo el proceso de emigración por las precarias condiciones de vida en los pueblos de origen, configura una estrategia contextual para la sobrevivencia.

En cuanto a los motivos contextuales que tuvieron los oaxaqueños, todas las migrantes opinan que no quedaba otra opción para salir de la pobreza, pues en sus pueblos se dedicaban al campo y ya nadie los apoyaba. Ya no producían las mismas cantidades y la comercialización de sus productos era muy compleja por cuestiones de accesibilidad.

De la década de los 40's a la de los 70's que se ejerció la migración temporal o pendular, dio tiempo suficiente a que se consolidaron las redes sociales de los mixtecos en otros lugares para recibir a más personas provenientes de esta región de Oaxaca. Las concentraciones de oaxaqueños y particularmente mixtecos destacan por su organización y densidad en las ciudades de destino, tanto dentro del país como en los Estados Unidos (Historique y Memóire, 2005).

La historia de marginación de esta región ha construido la historia migratoria de los mixtecos, quienes también han destacado por su organización desde la región de origen. Como ejemplo de esto están las organizaciones de mujeres en las zonas cafetaleras para la siembra y la solicitud de apoyos, así como también en la manufactura de textiles y comercio de los mismos, al igual que la venta de alimentos tradicionales de Oaxaca (Acuña, 2000).

Pese a la buena organización que distingue a esta población, las dinámicas económicas nacionales y supranacionales desprotegen a las regiones con estas características de dedicación al campo de producción extensiva<sup>21</sup>. Por esto, la mixteca oaxaqueña ha transformado buena parte de su economía agrícola en economía de comercio pero también en receptora de remesas de aquellos quienes ya se han consolidado como habitantes de otros lugares.

En un principio según comentan nuestras informantes, como en muchos otros lugares de México, se comenzó una transformación en la cultura de los lugares de origen; los migrantes traían consigo otros objetos, otras ideas, otras opciones de vida. Sin embargo, en las últimas décadas que la migración ha dejado de ser temporal, la cultura mixteca ha sido una de las mejores conservadas pues las grandes concentraciones de sus pobladores en otros lugares han procurado perpetuar algunas de sus tradiciones o celebraciones aún en la distancia.

---

<sup>21</sup> La producción agrícola en México es mayoritariamente intensiva en el norte del país y extensiva en el sur. Esta última se refiere a que tiene baja productividad en relación al tiempo y al área dedicada al cultivo, debido a la falta de implementación tecnológica en su realización.

Además de la unión y la preservación de la cultura, todas nuestras informantes afirmaron tener una visión compartida, inculcada desde sus hogares y comunidad, respecto a la superación educacional y el trabajo duro para obtener recompensas económicas y calidad de vida. Esta valoración de la superación ha fortalecido la tradición migratoria permanente.

En cuanto a residir en Nezahualcóyotl, Ricarda Guzmán, quien estuviera al frente de la mesa directiva por un año, comenta que cuando empezaron a llegar a la Ciudad de México, era muy común que los de su región llegaran a la colonia Tlacotal en Iztapalapa, en donde se enfrentaron a un sin número de fraudes en la compra de terrenos a bajos costos. Ella cuenta que a algunas personas de su pueblo, se les presentaban individuos vendiéndoles a veinte mil pesos el terreno, a otros a 8 mil pesos y así los adquirían, hasta que llegaron personas del gobierno que invalidaban los papeles que les habían otorgado para demostrar que eran de su propiedad.

Tras perder su inversión y ahorro de meses de trabajo en lo que pretendían fuera su vivienda permanente, decidieron desplazarse a otra zona en donde encontraran terrenos a costos accesibles. Esta zona fue lo que hoy día es Nezahualcóyotl. Así, la primera generación de migrantes oaxaqueños hacia la ciudad capital, abandonó el Distrito Federal y se fueron asentando en terrenos propios en el Estado de México. Los inmigrantes mixtecos fueron fundando algunas de las colonias de Nezahualcóyotl a mediados del siglo XX, las que más destacan por su llegada son las colonias: Metropolitana y San Lorenzo.

A continuación se presentan algunas características correspondientes a nuestras entrevistadas, que consisten en una reducida muestra de las mujeres quienes migran de la mixteca oaxaqueña hacia Nezahualcóyotl. Estas características que se exhiben en una síntesis facilitan la comprensión del lector hacia los sujetos y la información de nuestro interés.

| Tabla 7. Características de las entrevistadas |                    |                        |                                     |                     |               |                      |                      |
|-----------------------------------------------|--------------------|------------------------|-------------------------------------|---------------------|---------------|----------------------|----------------------|
| Nombre                                        | Edad actual (años) | Escolaridad/profesión  | Ocupación actual                    | Municipio de Origen | Estado Civil  | Tiempo de exposición | Edad en la que migró |
| Rosa López                                    | 58                 | Enfermería             | Jubilada                            | Teposcolula, Oax.   | Casada        | C. (llegó en 1980)   | 25 años              |
| Celia Cruz                                    | 36                 | Preparatoria trunca    | Comerciante de productos oaxaqueños | Teposcolula, Oax.   | Casada        | A. (llegó en 2009)   | 34 años              |
| Ricarda Guzmán López                          | 64                 | Dietista/odontología   | Jubilada                            | Teposcolula, Oax.   | Madre soltera | D. (llegó en 1954)   | 6 años               |
| Julia Guzmán Guzmán                           | 62                 | Doctorado en Pedagogía | Jubilada                            | Teposcolula, Oax.   | Viuda         | C. (llegó en 1969)   | 19 años              |

Clasificación de migrantes por tiempo de exposición:

- A. Migrantes con periodo corto de exposición o migrantes recientes (diez años o menos en Nezahualcóyotl)
- B. Migrantes con periodo intermedio de exposición (entre 10 y 20 años en Nezahualcóyotl)
- C. Migrantes con periodo largo de exposición (20 años o más en Nezahualcóyotl)
- D. Nativos por adopción: nacidos fuera de Nezahualcóyotl pero que pasaron su periodo formativo en él.

Tiempo de exposición

La relevancia de lo que se denomina *tiempo de exposición* radica en la necesidad de conocer la referencia temporal en el desplazamiento con dirección a Nezahualcóyotl y las posibilidades de movilidad social que quienes migran alcanzan en relación al tiempo de residencia en el espacio de destino. Así, los datos nos muestran la dicotomía entre migrantes antiguas y recientes.



Tres mujeres entrevistadas corresponden a periodos largos de exposición, pues ellas cuentan que migraron de niñas o jóvenes y actualmente llevan viviendo en Nezahualcóyotl más de 30 años. Ellas corresponden a la segunda generación de quienes migraron del campo a la ciudad en los años cuarenta y cincuenta y sus padres fueron quienes constituyeron la primera generación de migrantes que comenzaron a poblar esa zona del Estado de México. Por ejemplo, Ricarda Guzmán comenta haber llegado una vez que su padre había hecho contactos de trabajo y vivienda previos a la llegada de toda la familia.

Celia, mientras tanto es quien posee el menor tiempo de residir en Nezahualcóyotl, eso parece estar vinculado con la fragilidad de sus redes sociales en la zona, pues si bien no carece de ellas, no han sido lo suficientemente estrechas como para darle soporte en la residencia por un tiempo prolongado. Celia Cruz tiene una extensa trayectoria migratoria realizada en el siguiente orden: hacia la capital del estado de Oaxaca, posteriormente al Distrito Federal, Ecatepec (estado de México), Tijuana (Baja California), Estados Unidos y nuevamente al Distrito Federal y Estado de México. Ella da muestra de una migración transitoria

#### Edad

Los datos sobre la *edad* de las migrantes nos posibilitan entender ciertas cuestiones, pues los años con los que ellas cuentan, limitan y dirigen las posibilidades que ellas tengan de desplazarse hacia ciertos lugares, en busca de determinados trabajos y con ciertas remuneraciones. La misma relación existe entre edad y educación, que abrirá las posibilidades de desplazarse en busca de una superación en dicho aspecto o dejar a un lado o reducir esa expectativa. De igual forma sucede con la vida familiar, pues la edad puede influir en la posición que tengan dentro de la unidad y esto en la posibilidad de tomar decisiones.

La referencia de edad tendrá que ser forzosamente relacionada con el *curso de vida* que explica algo más allá de la juventud o adultez de los migrantes. Esta herramienta de análisis considera las trayectorias individuales en cuanto a matrimonio, maternidad, etapa

escolar, etc., que en definitiva se relacionan con la decisión y modo de migrar (Ariza, 2000).

Rosa manifestó que su objetivo de migrar estaba directamente vinculado a la idea de estudiar enfermería, esto está asociado a la edad con que lo hizo, a los 24 años, lo que también la impulsó a buscar un trabajo que pudiera alternar con sus estudios. De igual manera sucedió con Julia, aunque tuvo otros motivos para migrar diferentes al objetivo de llegar a estudiar, a la edad de 19 años llegó a Nezhualcóyotl y acepta que “como todavía estaba joven me metí a estudiar, a especializarme en mi carrera”, lo que le permitió llegar hasta nivel doctorado.

En el caso de Ricarda, ella efectuó su desplazamiento a la edad de 6 años, por supuesto no por motivos propios, sino traída por sus padres, lo que en la clasificación de *tiempo de exposición* muestra que ella pasó toda su etapa formativa en Nezhualcóyotl desde primero de primaria.

Mientras tanto, está el caso de Celia, quien llegó a los 34 años a Nezhualcóyotl, impulsada a migrar hacia este destino porque su madre, quien ya es de edad avanzada, tuvo problemas de salud y necesita de sus cuidados. La edad de Celia también se relaciona con que ha tenido que salir en busca de recursos para el hogar, pues tiene hijos pequeños que dependen completamente de ella y de su esposo. Esta situación, vinculada con el ciclo de vida familiar, promueve que ella siga migrando en busca de empleo y recursos para su familia, mientras que las otras entrevistadas efectuaron un solo desplazamiento, además de estar completamente instaladas en Nezhualcóyotl y como dice Rosa “mis hijos ya están grandes, que vayan y hagan su vida, ya no es mi responsabilidad”.

### Ocupación

La información referente a la *ocupación*, tiene el objetivo de dar a conocer parte de la situación social de estas mujeres. Su énfasis se encuentra en el tipo de actividades que desempeñan actualmente y está vinculado con el mercado laboral que ofrece este tipo de

espacios, así como con las oportunidades a las que han podido acceder las entrevistadas en Nezahualcóyotl. Más adelante se muestra cuáles han sido otras de sus ocupaciones.

En la tabla anterior se puede identificar la situación de actividad que tienen estas mujeres. De todas, Celia es la única que actualmente trabaja y lo hace en el sector informal, lo cual la posiciona en una situación de vulnerabilidad social que muestra las escasas oportunidades a las que ha tenido acceso. Por otro lado, el resto de las entrevistadas manifiestan estar jubiladas, lo que, independientemente del dinero que ellas reciban mensualmente, quiere decir que ellas tuvieron acceso a empleos más estables a lo largo de sus vidas.

La ocupación que tengan en la actualidad también puede alterar su proceso migratorio. Como ejemplo de esto, se encuentran los casos de Rosa y Julia, quienes declararon tener la expectativa de regresar a su lugar de origen ya que no tienen más responsabilidades en Nezahualcóyotl. Julia dice:

“Yo no tengo hijos, ya estudié lo que me gustaba, trabajé en ello, a veces pienso en regresar y pasar mi retiro allá tranquila, pero no sé, estoy acostumbrada a la ciudad pero sí me gustaría regresar en algún momento a mi pueblo.”

Rosa también mantiene esta expectativa y al respecto dice:

“Yo ya me voy a regresar a mi pueblo. Mis hijos ya están grandes, que trabajen. Además allá ya levanté una casa bien. Mi familia también, me llevaría a mis hijos pero a ellos no les gusta, nunca les gustó, ni tendrían nada que hacer allá, pero yo ya no tengo nada que hacer aquí y ya trabajé mucho. Además allá hay muchos lugares bonitos que visitar, están cerca varias ruinas, me la pasaría paseando y ya sólo vendría por mi jubilación.”

## Estado civil

Los datos sobre estado civil, pretendieron mostrar diversos estados en los que se encuentran las mujeres migrantes. A excepción de Celia Cruz, las migrantes llegaron solteras (lo que está fuertemente asociado a la edad en que llevaron a cabo el desplazamiento, es decir, la etapa de vida). Tras la explicación acerca de la decisión de migrar, el estado civil se mostrará fuertemente asociado con las relaciones de género que incentivaron la migración limitándola o favoreciéndola.

Celia ha sido la única de las entrevistadas quien migró casada, sin embargo, su esposo y ella no han realizado la misma trayectoria migratoria. Actualmente mientras ella vive en Nezahualcóyotl con sus hijos, él se encuentra en Estados Unidos. Mientras que, Ricarda al ser madre soltera, afirma que las responsabilidades con su hijo la habían llevado a trabajar más años además de anclar su residencia a Nezahualcóyotl, pues no quiere dejar solo a su hijo.

Para Julia, cambiar de situación civil de casada a viuda, constituyó un detonante para tomar la decisión de migrar:

"Cuando mi marido falleció, pensé que era mejor venirme con mi familia a apoyar a mis hermanos, sobre todo cuando murió mi mamá y para qué me quedaba yo allá sola. Aunque allá tenía trabajo no tenía nadie por quien quedarme, nunca tuvimos hijos. Entonces al poquito tiempo de lo de mi marido decidí venirme para acá a ayudarle a mi papá con mis hermanos. Prácticamente yo fui como su mamá porque soy la más grande, por eso me quieren mucho."

### **4.3.2. Factores Subjetivos: las expectativas y aspiraciones de las migrantes**

La dimensión subjetiva tiene que ver con los significados que se le atribuyen al proceso migratorio. Se refiere al imaginario colectivo fundado alrededor de ciertas acciones

llevadas a cabo por ciertos actores. Esto moldea la experiencia tanto personal como colectiva al momento de realizarse la migración, pero también puede alterar el futuro una vez que se haya logrado el cometido.

Por contexto, se tiene una visión particular que le da significado al proceso migratorio, con lo que se generan expectativas y se le da un determinado sentido al desplazamiento. De manera global se puede decir que la migración es “valorada positivamente”, como una oportunidad de superación personal y social. Esta valoración positiva es una construcción simbólica de la esfera social (Ariza, 2000: 203).

Los tres aspectos fundamentales que le dan sentido a la migración suelen ser el trabajo, la familia y la educación, lo que demanda la coordinación de varios calendarios sociales. Estos aspectos relacionados con cierta etapa en el curso de vida suelen ser las motivaciones que impulsan el proceso, pero la manera en que se lleva a cabo varía de individuo en individuo.

En el caso de la migración femenina, la familia suele apoderarse del sentido por el que estas mujeres se desplazan y obstruye la posibilidad de que sea una decisión exclusiva de quienes lo hacen. La diferenciación del sentido familiar y personal, complejiza la acción de migrar, pues la organización cultural pone en disputa los espacios de realización propia de la mujer (Arizpe, 1978).

En este caso, las migrantes entrevistadas comparten ciertas expectativas y aspiraciones que influyeron en la decisión de migrar. Todas manifestaron una visión de progreso y énfasis en la valoración acerca de la superación en el ámbito educativo. Recordemos que las expectativas van en función de las motivaciones personales pero también de las motivaciones y aspiraciones colectivas de determinado contexto.

Todas las migrantes entrevistadas manifestaron el anhelo de continuar la formación educativa que habían iniciado en el lugar de origen, independientemente de las demás necesidades que buscaban cubrir con su migración. La superación profesional fue inculcada desde pequeñas, según Rosa López y Julia Guzmán. Desde la infancia ambas aspiraron a convertirse en enfermera y maestra respectivamente y sabían que llegaría el

momento de partir de su lugar de origen donde carecen de los medios necesarios para lograr sus objetivos.

Rosa López cuenta que

“En el poblado de Santa Catarina Río Delgado sólo se imparte hasta el segundo año de primaria por lo que para concluir la educación básica debimos trasladarnos hacia otro pueblo aproximadamente a 5 Km., para asistir a la secundaria íbamos aproximadamente a 10 Km. de donde vivíamos caminando a otro pueblo. Y para el bachillerato o la normal para maestros, que es donde suelen estudiar la mayoría de las muchachas de la región que llegan a esos niveles, necesitan ir a un poblado aún más alejado”.

En ese caso, las estudiantes tienen que instalarse por completo, lo que eleva demasiado los costos de la educación, pues se les suma los gastos de la vivienda, alimento, transporte, vestido, etcétera.

Julia Guzmán dice:

"Yo porque quise ser maestra, pero si no hubiera querido, de todas maneras allá no queda de otra. Las muchachas sólo tienen de opción irse a la normal, ahora creo que ya hay otra universidad pero de mi pueblo queda muy lejos. Además casi no van las mujeres, porque aunque en mi familia sí nos apoyaron para que estudiáramos, en las demás familias de allá no es así. Casi siempre se casan bien chicas o luego ni la secundaria terminan porque les queda lejos o porque no las dejan."

Respecto a esta expectativa en común, tres de las entrevistadas manifestaron apoyo económico y moral por parte de sus familiares, aunque en un principio surgieron fricciones por determinada renuencia del padre (jefe de familia) a su desplazamiento. Por otra parte, siempre hubo apoyo e impulso de las respectivas madres, a pesar de que la

ascendencia de todas las entrevistadas no poseía niveles de educación superiores al segundo de primaria.

En el otro caso, Celia Cruz manifestó que en su hogar era tajante el apoyo para la educación de sus tres hermanos varones, pero no de la misma forma para ella, por lo que se vio en la necesidad de trabajar desde que finalizó la secundaria, dejando a un lado sus deseos de estudiar la licenciatura en derecho.

“Fíjate yo siempre quise estudiar leyes y era buena en la escuela. En cambio mis hermanos mmm ¡qué va!, pero mi mamá cuando la quería convencer me decía que mejor me quedara a ayudarla y ya más o menos la estaba convenciendo, pero mi papá me decía que para qué. Ahorita lo pienso y no te creas me quedé con muchas ganas de estudiar. Si mi mamá no estuviera enferma y mi papá tan mal, por eso de que fue bien borracho, intentaría estudiar, ya a lo mejor podría, ¿no? Pero pues quién sabe, ya no se puede tan fácil por mis hijos. Y ve, yo trabajé de bien chica para que mis hermanos pudieran ir a la escuela y ni lo supieron aprovechar.”

Inicialmente Celia se quedó en Oaxaca para la organización de la casa y el cuidado de su padre y otro hermano, pero después sintió la responsabilidad de ir en apoyo de sus hermanos menores y su madre al Distrito Federal, en donde contribuyó fuertemente con el gasto familiar y la educación de sus hermanos.

Las causas por las que migró Celia a Nezahualcóyotl están ligadas a motivos personales más que económicos, pues argumenta su desplazamiento con la necesidad de apoyar a su madre, quien se desplazó primero con 2 de sus hermanos más pequeños por la violencia que el padre de Celia efectuaba en su contra, así como su alcoholismo y mal uso de los recursos de la familia, sumergiéndolos en condiciones más agudas de pobreza.

Julia Guzmán afirma que en su familia siempre tuvieron la aspiración de que ella y sus hermanos se desplazaran a la Ciudad de México para estudiar. Sin embargo, la razón principal que incentivó la migración de su familia fue la enfermedad de su hermano. Él

tenía polio por lo que desde que era pequeño, su madre tenía que trasladarse cotidianamente con él para que lo atendieran en el hospital infantil de la Ciudad de México.

Para la familia de Julia, como para muchas otras, los elevados servicios de salud, que ofrecía la capital a diferencia de las zonas de provincia, resultaron el principal atractivo para elegirlo como lugar de destino. La situación de llevar y traer a su hermano de regreso implicaba demasiados costos económicos y emocionales para la familia, por lo que los padres decidieron trasladarse definitivamente a la ciudad en 1966 para concretar el tratamiento de uno de sus 5 hijos. Julia siendo la mayor, se queda en Oaxaca para concluir sus estudios en la Escuela Normal Rural para Maestros y comenzar a trabajar por primera vez como maestra.

Julia Guzmán decide migrar cuando las malas condiciones de salubridad en Ciudad Nezahualcóyotl enfermaron a su madre y la llevaron al fallecimiento. La muerte de la madre está relacionada a infecciones adquiridas por el asentamiento de la familia en terrenos fangosos sin servicios de agua y mucho menos de atención a la salud en las zonas “del vaso de Texcoco”. Esto dejó sin cuidados al menor de sus hermanos quien contaba sólo con 4 años de edad, por lo que sumado al fallecimiento de su esposo, Julia decide llegar a Nezahualcóyotl a hacerse cargo de todos sus hermanos, apoyarlos en su educación y en la organización del hogar. Ante esta situación ella también vio la oportunidad de seguir estudiando.

El contexto de la migración considerado en el trabajo de campo, servirá para conocer cómo viven el proceso migratorio los individuos, pues las estrategias de desplazamiento pueden condicionar el éxito o la falta de él en el cumplimiento de sus objetivos.

#### **4.4. La relevancia de las redes sociales en la elección del lugar de destino**

Los principales motivos que forjaron la región mixteca como zona de alta emigración se relacionan con la decadencia del campo desde los años 40's. Los terrenos dejaron de ser productivos y el gobierno disminuyó los apoyos hacia este sector, tampoco hubo inversión en la infraestructura de caminos y de educación. Entonces, los primeros grupos de



personas salieron de la región hacia la ciudad de México a sabiendas de que habría un inevitable cambio en sus actividades de subsistencia.

Las personas entrevistadas cuentan que las primeras personas inmigrantes de la ciudad de México aprovecharon el crecimiento de la ciudad y la construcción de mercados públicos para insertarse en el comercio. Aun cuando no tuvieran antecedentes de dedicarse a ello, esta actividad tuvo gran desarrollo en dicha época, por lo que pudieron adquirir bienes como son: locales, terrenos, camiones, etc., que más tarde harían crecer con más fuerza de trabajo, al momento en que el resto de sus familiares llegaron a establecerse.

Ricarda cuenta que no existió un solo giro en que se integraran los mixtecos, sino que, las actividades comerciales fueron variadas y enfocadas a la venta de productos cotidianos en negocios como carnicerías, tiendas de abarrotes, puestos de productos oaxaqueños, jarcerías, etc. Estos negocios a su vez dieron el capital para la educación y para la compra de terrenos donde más tarde y a través de los años construirían sus viviendas propias.

En cuanto al desplazamiento, todas las entrevistadas tienen en común haber tenido familia residiendo en Ciudad Nezahualcóyotl desde antes de arribar. Estos familiares apoyaron con alojamiento 1 ó 2 años, así como con dinero durante la búsqueda de trabajo. Rosa López asevera que el apoyo a su educación fue por parte de padres y tíos, principalmente en el alojamiento en distintas casas que quedaran más próximas a sus actividades escolares y laborales, así como en los gastos de educación y más tarde en la inserción a su primer empleo.

Rosa dice:

"A mí la verdad me fue muy bien, porque cuando yo llegué a Neza me quedé con unos tíos y fui a preguntar a una clínica si necesitaban a alguien que les ayudara, porque antes así podía conseguir uno trabajo. Ahora ya se debe hacer quién sabe cuánto papeleo y exámenes para entrar a una clínica. Entonces ya cuando entré a estudiar sabía muchas cosas de enfermería y un vecino nos pasó el dato del examen para entrar a estudiar enfermería. Ya que me quedé, me becaron entonces ya no tenía que ir a

trabajar y cuando fui a la escuela, me fui con otra tía, y cuando me mandaban a hacer prácticas me quedaba también con otros tíos, dependiendo de lo que me quedara más cerca. La verdad me fue muy bien, nunca me hice más de 20 minutos a donde tuviera que ir, gracias a que todos mis tíos siempre estaban dispuestos."

En el caso de Celia, por ejemplo, su tío hizo la primera inversión para que comerciaran con sus productos. Así como también fue quien contactó a ella y a su madre con las personas indicadas para pertenecer a algunos mercados sobre ruedas.

Ricarda cuenta que su padre fue el primero de su familia en llegar a la Ciudad de México junto con otro amigo con el que vivía en un cuarto pagando renta. Fue hasta que encontró un empleo con el que pudo juntar un poco de dinero y entendió cómo funcionaba la adquisición de terrenos que trajo a su familia vivir con él.

Así podemos constatar la relevancia de las redes sociales para la ejecución de un desplazamiento satisfactorio, que en verdad dé apertura a oportunidades que no tienen los migrantes en su lugar de origen.

#### **4.5. Organización de migrantes**

Otro factor que sin duda fortalece las redes sociales tiene que ver con la organización de los migrantes. En el municipio de Nezahualcóyotl existen diversas organizaciones que cohesionan a los pobladores de un mismo lugar de origen.

Las funciones de estas organizaciones pueden ser diversas. Éstas van desde el fomento a la cultura de origen hasta actividades coordinadas para dar apoyo a los "paisanos" que van llegando a Nezahualcóyotl. Estos apoyos abarcan desde darles empleo como ayudantes en sus comercios hasta la integración de comunidades oaxaqueñas residentes en el municipio del estado de México para enviar recursos económicos a sus respectivos lugares de origen.

Ricarda Guzmán platicó acerca de su experiencia como Secretaria General de la mesa directiva de los migrantes de Santa Catarina Río Delgado en la que relató cómo se ha ido fortaleciendo dicha organización.

La mesa directiva está conformada desde los años cincuenta por aproximadamente 20 hombres y mujeres que, se eligen principalmente por su disponibilidad de tiempo y ganas de colaborar. Ésta se conformó en un inicio en la colonia Tlacotal por aquellos que llegaron primero a la ciudad. Y conforme la gente se fue desplazando hacia Nezahualcóyotl, la mesa también lo hizo hacia la colonia Metropolitana en dicho municipio. Su función es convocar a todos aquellos “paisanos” que residan en la ciudad de México y área metropolitana para la recaudación de cuotas y la decisión del destino de las mismas.

En los estatutos de la organización, se ha establecido que las cuotas son fijas de \$1000 al año, para aquellos quienes eran comuneros en el lugar de origen, es decir, aquellos que tuvieran un terreno de siembra a su nombre. Y las cuotas voluntarias son para todos los demás, sin embargo, se les presiona un poco a todas las personas que tienen la posibilidad económica para aportar dinero aun cuando no hayan sido comuneros.

El destino de esos recursos se ha visto reflejado en algunas mejoras en el pueblo de Santa Catarina Río Delgado. Se han realizado por ejemplo, obras de pavimentación en la entrada del pueblo, colocación de grava en los caminos que se inundan, etc., realizados en coordinación con el gobierno municipal. En los últimos años se ha destinado parte de las cuotas a la compra de terreno y construcción de un edificio en la colonia Metropolitana del municipio de Nezahualcóyotl que sirva como lugar de reuniones de la mesa directiva para discutir sus necesidades así como para la realización de eventos que recauden más fondos.

#### **4.6. Inserción laboral**

A continuación se despliegan las ocupaciones que han tenido las migrantes entrevistadas, para dar cuenta de la evolución de su trayectoria laboral y relacionarla posteriormente con su posición en el estrato social.

| <b>Tabla 8. Ocupaciones de las entrevistadas</b>                               |                                                                                                                                                                                                           |                                                                                                                                    |
|--------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Nombre</b>                                                                  | <b>Ocupaciones</b>                                                                                                                                                                                        | <b>Lugar en que las desarrollaron</b>                                                                                              |
| Rosa López                                                                     | Estudiante de bachillerato<br>Estudiante de enfermería (becada)<br>Ayudante en clínica<br>Enfermera<br>Jubilada                                                                                           | Oaxaca<br>D.F.<br>Estado de México<br>Cd. Nezahualcóyotl<br>Cd. Nezahualcóyotl                                                     |
| Ricarda Guzmán López<br>(ex directora de la mesa directiva de los inmigrantes) | Estudiante de dietética<br>Estudiante de odontología,<br>Empleada de consultorio<br>Odontólogo                                                                                                            | Oaxaca<br>D.F.<br>Cd. Nezahualcóyotl<br>Cd. Nezahualcóyotl                                                                         |
| Julia Guzmán Guzmán                                                            | Primaria<br><br>Secundaria<br>Estudiante en la Normal Rural para maestros<br>Maestra<br>Estudiante de psicología educativa en la Escuela Normal Superior de Pedagogía<br>Maestra de primaria y secundaria | Ciudad de México y Tamazulápam, Oaxaca<br><br>Tamazulápam, Oaxaca<br>Nochistlán, Oaxaca<br>D.F.<br>D.F. y Estado de México<br>D.F. |

|            |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                                                                                                                         |
|------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|            | Doctorado en Pedagogía<br>Docente en la Universidad Pedagógica Nacional<br>Jubilada                                                                                                                                                                                                                                                | D.F.<br>Cd. Nezahualcóyotl                                                                                                              |
| Celia Cruz | Bachillerato trunco<br>Ayudante en el comercio de sus padres (quesos, talludas, mole)<br>Ayudante en el comercio de sus padres (quesos, talludas, mole, chocolate)<br>Empleada doméstica<br>Empleada de tiendas<br>Trabajadora de campo<br>Empleada en Mc Donalds<br>Comerciante en mercados sobre ruedas<br>Comerciante ambulante | Oaxaca<br>Oaxaca<br>D.F. y Ecatepec<br>Tijuana<br>Tijuana<br>Estados Unidos<br>Estados Unidos<br>Iztapalapa, D.F.<br>Cd. Nezahualcóyotl |

Las actividades antes descritas son, en gran parte, el resultado de la ayuda recibida por otros inmigrantes al momento de establecerse en el o los lugares de destino. Pero, también corresponden a evidencia de la conservación de la división sexual del trabajo.

Tanto Rosa como Julia y Ricarda ejercieron profesiones asociadas a las labores femeninas en cuanto al cuidado de otros. Si bien ellas recibieron apoyo de sus familiares, puede ser que en parte esté vinculado al tipo de profesiones elegidas. En realidad ellas afirmaron

desconocer lo que hubiera pasado si en vez de enfermería, docencia o dietista hubieran elegido carreras como ingeniería o algún otro oficio como la mecánica.

Rosa y Ricarda manifestaron un fuerte apoyo de sus familiares durante el periodo de formación, pero también en la obtención de su primer empleo. No fueron sus familiares quienes directamente las emplearon, pero sí quienes las contactaron con determinados personajes que les dieran empleo.

Julia en cambio, sí obtuvo empleo directo de sus familiares mientras se colocaba en una ocupación afín a su profesión. Ella entró a trabajar con su padre en una tienda de abarrotes. Sin embargo, ella misma no cuenta este periodo como laboral, pues consideraba parte de sus responsabilidades colaborar con su padre en sustitución a su madre fallecida.

Celia cubre su extensa trayectoria laboral mayoritariamente en el sector informal. Esto determina el bajo acceso a la seguridad social que ha tenido desde que se integró a la fuerza laboral. La situación social de esta mujer tiene que ver de una manera muy importante con su vida personal, pues las decisiones del padre quien frecuentemente ejercía violencia sobre ella y su madre limitaban la posibilidad de que ella se estableciera en un trabajo conseguir un poco más de certeza económica.

Las entradas y salidas de Celia a la fuerza laboral han demeritado sus redes sociales pues no ha podido crear vínculos estrechos con conocidos que la pudiesen apoyar en la inserción de mejores empleos. Además, su familia, lejos de ser un lazo que le dé apoyo, ha deteriorado su economía y la posibilidad de decidir sobre sus propios recursos. Al respecto ella comenta:

"yo le mandaba dinero a mi mamá cuando recién ella se vino para acá, para que lo juntara y fuera levantado un poco su casa. Hasta que se enfermó y me vine a verla y me di cuenta que todo se lo daba a mi papá y él se lo gastaba en sus borracheras y mi mamá luego no tenía ni para comer. Entonces dejé Oaxaca donde me iba muy bien en el puesto ahí en el mero centro. Me vine para ayudarla, pero siempre pasa lo mismo. También

cuando me fui a Estados Unidos yo le mandaba y nunca hicieron nada con el dinero. Ahora no me queda otra más que seguirle dando a ella y a mi papá porque véalo está bien enfermo."

En algunos casos se asocia que las mujeres interrumpen su trayectoria laboral más de una vez a lo largo de su vida. Las entradas y salidas al mercado de trabajo están relacionadas con su curso de vida y la etapa del ciclo familiar al que pertenecen. Tanto la familia de origen como el matrimonio se constituyen como hechos determinantes en la vida personal de ellas y que afectan directamente la continuidad de su trabajo en el algún lugar o puesto.

#### **4.6.1. Movilidad social**

La migración es un proceso inevitablemente ligado al acceso al trabajo, lo que refuerza la importancia del trabajo en el curso de vida de los migrantes, aun cuando no sea el único o principal motivo de su desplazamiento. Lograrse insertar en un trabajo tiene que ver con las características de las migrantes, tanto en factores como calificación y nivel educativo, características inherentes a su persona y en la existencia de redes sociales a través de conocidos o familiares.

Marina Ariza (2000: 187) describe que

“en las mujeres solteras la migración promueve la primera experiencia de trabajo extradoméstico remunerado. [...] En las madres, la migración inaugura o refuerza la trayectoria laboral, una vez que han ocurrido la mayoría de las transiciones de la vida familiar (matrimonio y maternidad).”

Dada la relevancia que el trabajo tiene en la esfera social y personal, en esta sección se intenta delimitar las variables que inciden en que las mujeres ocupen determinado estrato social a consecuencia de su posición en la fuerza laboral. Estas variables que identifican las características de su trayectoria laboral son, primordialmente, las ocupaciones que haya tenido la entrevistada, su posición en el grupo ocupacional y la propiedad de bienes.

Según las tablas de características de las migrantes y de ocupación (tablas 7 y 8), podemos relacionar a aquellas con mayor tiempo de exposición, es decir, que llevan más tiempo de residencia en Nezahualcóyotl, con una movilidad social más evidente. Mientras que Celia, quien es la mujer que lleva viviendo menos tiempo ahí, se ha mantenido en un estrato social, asociado a su ocupación, muy similar al de su comienzo en el trabajo extradoméstico.

La situación familiar de Celia, su nivel educativo, su baja experiencia en algún sector laboral específico han llevado a que se restrinja su ascenso laboral, su permanencia en algún lugar y por lo tanto su movilidad social. A su vez, sus necesidades particulares y la escasa movilidad que ha tenido en los estratos sociales la impulsan a seguir migrando en búsqueda de mejores oportunidades.

Todo parece indicar que, mientras más tiempo residan en un lugar, las redes sociales se van fortaleciendo, y les abren camino en la búsqueda o conservación del empleo a quienes comparten el lugar de origen. Estas redes también han sido cruciales para dar apoyo a quienes se desarrollaron profesionalmente, para que así, su inserción al mercado laboral, sea desde un estrato más elevado. Todas las entrevistadas han estado siempre en el sector de servicios, pero en distintos niveles, salvo Celia quien, además del sector de servicios, en algún momento estuvo inserta en el sector agrícola.

La movilidad social que han tenido estas mujeres se puede vislumbrar si se hace una identificación de su posición social desde la niñez, antes de realizar la migración. Los padres de todas las entrevistadas se dedicaban al campo, principalmente a los cultivos de frijol, maíz y cebada, así como a la crianza de animales. Al verse afectados por la grave decadencia del campo comenzaron a aspirar actividades distintas para sus vástagos y es entonces que le dieron énfasis a la búsqueda de oportunidades para que estudiaran.

Estas niñas y jóvenes, que pertenecieron a familias dedicadas por completo a las actividades rurales, crecieron con la expectativa de subsistir mediante otras actividades, lo que influiría más tarde la dirección de su migración, lo que afectaría su pertenencia a determinado estrato social.



Tras el desarrollo de las actividades comerciales por los migrantes, la adquisición de bienes les permitió el cambio en su condición social. Según las entrevistadas, tanto ellas como la mayoría de sus paisanos, poco a poco se fueron convirtiendo de empleados a empleadores y/o dueños de bienes productivos y comerciales. Esto propició el acceso a mejores recursos como la vivienda y la educación. Las propiedades también posibilitan que se sigan fortaleciendo sus redes sociales, pues ahora cuentan con mejores lugares y condiciones para recibir a familiares o conocidos de sus lugares de origen.

La migración no sólo ha significado la posibilidad de mejorar las condiciones personales de quien migra, sino que también ha significado la oportunidad de beneficiar el proyecto familiar. Particularmente se manifiesta en las familias de bajos recursos y niveles de educación en los que se asocia de manera más directa la migración con una idea de progreso en el bienestar económico y nivel social.

La movilidad social también está relacionada con el tiempo que han permanecido en Nezahualcóyotl y la época en que arribaron. Los primeros migrantes tuvieron una oportunidad de obtener lotes y construir propiedades a costos mucho más accesibles que los que se ofertan en la actualidad para los que siguen llegando. De tal forma que la movilidad social de los mixtecos en Nezahualcóyotl no es constante, depende de las características del crecimiento de la ciudad que, debido a la alta demanda, cada vez más ofrece vivienda más costosa y empleos más precarios, así como también mayor competencia para acceder a la educación pública.

A pesar de lo anterior, las expectativas sociales generadas alrededor del proceso migratorio se reproducen en el imaginario colectivo del contexto como positivas. Se crea relación del lugar de origen con la ausencia de oportunidades e imposibilidad de subsistir al quedarse ahí, así como de oportunidades más limitadas para el desarrollo de las mujeres, de tal forma que el espacio de destino se vincula con la bonanza de oportunidades para la escolarización y el trabajo, en donde la primera logra incentivar de manera relevante la segunda.

## **Capítulo 5. Transformaciones en las relaciones de género y reconfiguración espacial en Nezahualcóyotl**

En este capítulo final se describe el impacto que las migraciones han efectuado sobre las relaciones de género tanto en el espacio público como en el privado. Siendo en sí misma la migración producto de transformaciones previas en las relaciones de poder ejercidas entre los hombres y mujeres de una unidad familiar o de comunidad.

Todos estos cambios a diversas escalas son el componente principal bajo el cual se aporta nuevas configuraciones en Nezahualcóyotl, es decir, se transforman los actores y sus relaciones como modificadores y constructores del espacio, espacio de inmigración, de trabajo, de segregación y de oportunidades.

### **5.1. Transformaciones en las relaciones de género**

El objetivo de este apartado es conocer si la migración actúa como proceso de cambio y tiene la capacidad de modificar la posición relativa de la mujer en algunas de las formas de control que se ejercen sobre ella.

Mediante el diálogo con las migrantes, se pretendió conformar la dimensión subjetiva, es decir, la construcción de significados entre ellas respecto a su forma de migrar, de obtener empleo, de acceder a educación y de transformar su vida familiar. En todas estas esferas es en donde se espera que se hayan llevado a cabo transformaciones en las relaciones de género.

#### **5.1.1. Transformaciones en relaciones de género en el espacio doméstico**

La migración en sí misma constituye un proceso mediante el cual cambian o se amplían las posibilidades de reconocer más alternativas de cursos de vida distintos al que se perfila en el lugar de origen. De ahí que, la migración se erige como un fenómeno mucho más complejo que el cambio de residencia; para las mujeres particularmente significa una posibilidad de cambio en todas las esferas de su vida (Ariza: 2000).

Cuando ellas deciden tomar otra alternativa de curso de vida diferente a lo que hubiera sido su “destino”, como es casarse a temprana edad, vivir en condiciones de extrema pobreza y ser completamente dependientes de un marido o padre, están generando expectativas de bienestar social y personal asociadas al lugar de destino y a la acción de realizar trabajo extradoméstico.

El trabajo constituye no sólo un medio para asegurar la propia existencia, sino un mecanismo para enfrentar las vicisitudes de un matrimonio desafortunado. Así en caso de que el marido no cumpla con sus funciones de proveedor, las confine al hogar o simplemente las abandone, ellas estarán en condiciones de salir adelante. Desde esta perspectiva, el dinero se conceptualiza como un instrumento “de defensa” para la mujer en un doble sentido: permite la sobrevivencia material y otorga capacidad de resistencia en el contexto de subordinación. Cuando una mujer gana dinero, no se ve forzada a aceptar incondicionalmente la situación que otros le imponen (Ariza, 2000: 204).

Respecto a lo anterior, las entrevistadas afirman que ser dueñas de ciertos recursos para la sobrevivencia familiar, les ha posibilitado tomar más decisiones respecto a las inversiones, la educación de los hijos o la organización del hogar y las tareas domésticas. Rosa López por ejemplo, cuenta que es ella quien toma las decisiones importantes en el hogar, aun cuando está casada y su esposo también trabaja.

En el caso de Ricarda, su situación laboral ha permitido sacar adelante a su hijo, pues siendo madre soltera es la jefa de hogar en cuanto a toma de decisiones y provisión de recursos. Esto le ha posibilitado también administrar su tiempo como ella ha dispuesto en contribución a su superación personal.

Para Julia ha sido fundamental que ella trabaje, pues prácticamente se hizo cargo de sus hermanos cuando ellos estaban en etapa escolar. Ella afirma que esto benefició a todos, porque les dio la oportunidad de dedicarse y concretar una carrera profesional con la que ellos más tarde obtendrían mejores empleos. También se reorganizó la jerarquía dentro de su familia, pues ella quedó al mando de algunos cuidados y decisiones respecto a sus hermanos, lo que no la eximió de la subordinación frente a su padre.

En el caso de Celia Cruz, trabajar le permitió sobrevivir. Sin embargo, aunque tuviera las posibilidades de alejarse del contexto de violencia y alcoholismo en que la tenían su padre y hermano, ella sumó a sí misma la responsabilidad sobre toda la familia. Tanto Julia como Celia, adquirieron más responsabilidades al ser mujeres trabajadoras. Esto comprometió su trayectoria laboral, pues no era elección dejar de trabajar, así como también, tuvieron que adquirir dobles o triples jornadas de trabajo, entre el cuidado de la familia, el estudio y el trabajo.

La migración suele reorganizar las actividades dentro del hogar, conformado por integrantes del núcleo familiar, lejanos o conocidos. Esto puede abrir paso a una transformación en las relaciones de género en la mayoría de los casos. Sin embargo, las mujeres suelen añadir más trabajo a su vida cotidiana que el que logran delegar a los varones.

La carga de trabajo femenino se debe a la reproducción de los roles de género inmersos en nuestra sociedad, pues aun cuando las necesidades de las familias hayan cambiado e insertado a la mujer al campo laboral, el cuidado de la familia sigue siendo su responsabilidad primaria.

En conclusión, el proceso migratorio suele afectar los roles establecidos en la unidad familiar. Incluso puede modificar la subordinación directa del jefe de familia, sin embargo, generalmente se conserva esta jerarquía (aunque disminuida). Además se puede sumar la subordinación de la migrante hacia el “jefe de hogar” del lugar o familia al que llega enseguida. Las redes de parentesco se refuerzan, pues al ser el medio por el que tuvieron éxito al desplazarse, la dependencia familiar se evidencia más y se sigue reproduciendo.

### **5.1.2. Transformaciones de relaciones de género en el espacio público**

Como se introdujo en el apartado anterior, aun cuando las mujeres trabajan y obtienen dinero al igual que los hombres y aunque hayan cambiado de residencia, se siguen enfrentando a los roles de género impuestos por la sociedad de origen, que además, se refuerzan en el contexto de destino. Los casos de las entrevistadas, muestran que a diferentes niveles, no deja de asociarse a la mujer con su rol de domesticidad y aun

cuando haya más miembros de la familia que atiendan las necesidades de los más jóvenes o de los padres, son ellas quienes adquieren la responsabilidad de cuidarlos, independientemente si esto frena sus expectativas de crecimiento personal y movilidad en el espacio público.

También son las mujeres quienes manifiestan mayor compromiso con la conservación de lazos hacia su comunidad de origen. Esto se debe a que la identidad femenina históricamente ha sido asociada a la reproducción de la cultura originaria, por lo que la etapa de destino en el proceso migratorio es vivida de diferente manera a la de los varones, pues son ellas quienes siguen transmitiendo y fortaleciendo los lazos entre comunidad de origen y de destino, reconstruyendo con su presencia el espacio de llegada (Gaytán, 2008).

La prueba de lo anterior consiste en la proporción de hombres y de mujeres que participan en las actividades culturales oaxaqueñas en el municipio de Nezahualcóyotl, así como en la mesa directiva. En ambas, las mujeres tienen una presencia más relevante, incluso son quienes visitan con más frecuencia el pueblo de donde son originarias. Esto es justificado por algunos como la mayor disponibilidad de tiempo de las mujeres. Sin embargo, al ser en su mayoría varones quienes iniciaron la salida del lugar de origen hacia distintos destinos, fueron ellos quienes comenzaron con la dirección de las organizaciones de migrantes.

A pesar de no ser las mujeres migrantes las pobladoras originarias de Nezahualcóyotl, ellas han ido ganando espacios públicos. Uno de estos, sin duda muy importante para los migrantes, es en las mesas directivas de cada pueblo organizado en Nezahualcóyotl. "Los líderes oaxaqueños, particularmente los mixtecos, se convirtieron en gestores. Este liderazgo pasó con el tiempo a manos de las oaxaqueñas, sobre todo las que tenían un mayor nivel educativo, para quienes las nuevas condiciones les permitieron salir al espacio público" (Flores, 2004).

Julia Guzmán comenta al respecto que fue poco a poco que los varones fueron delegando gran parte de estas actividades a sus esposas o bien, las siguientes generaciones de

mujeres que llegaron sin estar casadas y que posteriormente se casaron con alguien que no era de Oaxaca o se quedaron solteras, optaron por estrechar el vínculo con su comunidad. Por ello es que comenzaron a participar tan activamente en las organizaciones y por lo tanto en la toma de decisiones sobre lo que se hace con las aportaciones recaudadas.

Las entrevistadas afirman que salir de su pueblo de origen les abrió las posibilidades de relacionarse de una manera diferente, pues en la ciudad fue más fácil romper con algunas de las estructuras tradicionales que limitaban el actuar de ellas como mujeres. Desde que migraron fue un poco más fácil acceder a oportunidades de educación, y por lo tanto dicen, de trabajo en similitud con los varones.

Estas mujeres han hecho valer su derecho a la ocupación de espacios en el mercado de trabajo. Ricarda Guzmán dice "y de la familia no pensamos nada más en venir de sirvientas, como muchas otras de otros lugares, venimos a estudiar para encontrar buenos trabajos, no nada más obedeciendo a alguien más".

De este modo, encontramos que tanto el sector formal como informal ha tenido que aceptar y se ha beneficiado de la presencia de estas mujeres, transformando las nociones de completa domesticidad de las mujeres provenientes de ambientes rurales.

## **5.2. Manifestaciones territoriales de las relaciones sociales generadas por la migración femenina de la mixteca oaxaqueña**

En primer lugar es necesario recalcar lo que esta tesis asume como "territorial". En el cuarto capítulo se han hecho presentes las dimensiones subjetivas con la finalidad de ahondar en la importancia de la experiencia humana y la significación que a ésta le atañe, con el objetivo de dar voz y centralidad al sujeto, en este caso mujeres migrantes, que construyen y reconstruyen cotidianamente la ciudad, más allá de hacer un análisis de mera ocupación del suelo<sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup> "El ordenamiento espacial como fenómeno social, entonces, no puede ser explicado solamente desde una perspectiva objetiva o como una abstracción meramente geométrica. Esto, pues la conformación de los lugares es para los grupos humanos una de las prácticas simbólicas más significativas en tanto permiten

De este modo aquí se muestran los procesos sociales que han dado conformación al territorio de Nezahualcóyotl más allá de un área con fronteras políticas sino en interacción social con el proceso social de la migración de mujeres mixtecas.

El proceso migratorio de la mixteca oaxaqueña hacia Ciudad Nezahualcóyotl tuvo el efecto de modificar irreversiblemente el curso de vida de los campesinos convirtiéndolos en parte del proletariado urbano del sector de comercio y de servicios. Y también generó importantes transformaciones en las manifestaciones y reproducción de sus valores comunitarios originales.

El incremento poblacional del municipio de Nezahualcóyotl está compuesto de la convergencia de distintos grupos culturales provenientes de otros estados y de movimientos intrametropolitanos. Esta acelerada urbanización compuesta de diversas poblaciones configura el espacio de una manera particular y proporciona una imagen urbana específica. "Los conflictos de identidad cultural y de historia personal que cada migrante posee, constituyen, modos de vida y expresiones de respuesta social distinta" (Rodríguez y Palestino, 1989: 105).

Las estructuras organizativas dadas por los distintos roles desempeñados por cada grupo de migrantes (por regiones y pueblos) transforman el espacio, lo ocupan, lo reconfiguran, lo apropian. La organización de los mixtecos particularmente es visible, pues son mayores en número de individuos pero también corresponden a una de las regiones de Oaxaca con mayor número de organizaciones y esto es posible percibirlo en el espacio.

El espacio social de Nezahualcóyotl es construido en importante medida por las organizaciones mixtecas que además de muestras culturales se hacen notar por la exigencia de ciertos espacios para la comercialización, conformando un territorio del cual ellos son sus formadores, no agentes externos que llegan a adaptarse a él. "Los

---

otorgar sentido al territorio en el que habitan. En otras palabras, en una primera aproximación es una cuestión eminentemente cultural debido a que el espacio se define en torno a seres humanos y en un segundo momento porque las representaciones que se hacen respecto de él construyen imaginarios en relación al entorno social. Desde esta perspectiva el espacio lo concebimos como percibido, representado, vivido y/o experimentado; es decir, no sólo se reduce a la materialidad, sino que incorpora la experiencia (subjetiva) de los sujetos." (Gissi y Soto, 2010: 1)

componentes constitutivos de lo local dejan de estar vinculados a la noción de territorio como espacio físico y pasan a transitar por el principal vehículo de desterritorialización: las redes sociales construidas por los migrantes. Algunos aspectos característicos de las comunidades de origen y destino conforman el nuevo espacio social" (López, 2005).

Al respecto Javier Nicolás Cortés, Presidente del Comité Organizador de las Comunidades Oaxaqueñas, comenta que:

Las manifestaciones culturales son en eventos casi siempre, al menos son la más clara de identificar respecto a la ocupación del territorio del municipio por los oriundos de Oaxaca. Pues las celebraciones de algunas de nuestras fiestas tradicionales, de las que podemos destacar la "Guelaguetza" se llevan a cabo en espacios públicos de Nezahualcóyotl incluso apoyados por el gobierno municipal.

El estar organizados conlleva a la ocupación de espacios, es decir, la adquisición de lotes, renta de carpas, compra de casas, etc. para conformar lugares de organización y recaudación de recursos para su comunidad, así la estructura del espacio se manifiesta como habitado (o apropiado) y simboliza el espacio social (Bourdieu, 2002). De este modo el paisaje urbano se ha tornado cada vez más perteneciente a estos migrantes que imprimen su huella en calles, fachadas, negocios, eventos sociales, etcétera.

En las reuniones culturales de Oaxaca en Nezahualcóyotl, los mixtecos participan significativamente en su realización y planeación. Éstos ocupan las principales plazas públicas del municipio como la explanada municipal, así como lugares relevantes de los municipios aledaños. Esos días de fiesta cultural, se apropian también de parte del sector de comercio de alimentos.

Celia, quien fue entrevistada en uno de estos eventos dice que se organizan muy bien para atraer la mayor gente posible y así poder vender sus productos en zonas visibles de Nezahualcóyotl:



"La verdad se vende bien, el chiste es ponerse vivo para agarrar lugar y aquí mismo contactar a quien esté organizando otros eventos donde se pueda ir a vender comida o nuestros productos, y así tener asegurado el trabajo por el siguiente mes o más."

La frecuencia con que esto se lleva a cabo es elevada, por lo que en distintas ocasiones son oaxaqueños quienes ocupan frecuentemente el comercio sobre ruedas. En este ámbito se hacen muy presentes las mujeres pues ellas dominan este sector.

Estos eventos se efectúan con la finalidad de preservar las características culturales de los pueblos. Debido a que la cultura no es estática, ésta se ha transferido al lugar de destino, con las respectivas alteraciones de un cambio drástico de contexto. La desterritorialización respecto a la comunidad de origen recreó en el espacio de destino su identidad, reconfigurando el nuevo contexto.

Sin embargo, la cultura no es la única muestra de reconfiguración del espacio, las prácticas políticas, religiosas y organizativas entre colonos, también se sitúan dentro del municipio y son visibles para los otros actores sociales que interactúan con quienes pertenecen a otro grupo étnico o clase social.

Un ejemplo de las prácticas políticas que modifican el espacio, según comenta Javier Cortés, es la convocatoria que algunos políticos hacen a los oriundos de Oaxaca para convencerlos de tal o cual voto en Nezahualcóyotl o en su pueblo de origen. Bajo la promesa de mejorar las oportunidades de residir en el Estado de México y acceder a vivienda. Esto promueve una mayor participación política en todos los sentidos, pues una vez convocados para escuchar los discursos políticos, los oaxaqueños han sabido organizarse para hacerles peticiones respecto a vivienda, infraestructura pública, etcétera.

La adaptación entre distintos grupos sociales le ha brindado peculiaridad a Nezahualcóyotl. La forma en que están dispuestas las viviendas de los mixtecos muestra una clara cohesión entre ellos. Esto favorece el fortalecimiento de sus redes sociales y promueve la conservación del medio urbano en la zona que ellos habitan.

Los mixtecos acapararon terrenos próximos entre ellos desde el poblamiento de Nezahualcóyotl, de tal forma que se puede apreciar que existen manzanas fuertemente dominadas por viviendas de oriundos de mismo pueblo oaxaqueño, y es en dichas zonas donde se busca establecer los centros de reunión de las mesas directivas. Otra disposición espacial de los mixtecos es en el comercio tanto formal, en los mercados públicos de la zona, como en los mercados sobre ruedas.

Las mujeres particularmente, al ser quienes en la actualidad manejan mayoritariamente las mesas directivas, han ido ganando todo tipo de espacios. Por un lado en el mercado laboral, particularmente en el sector informal de comercio y preparación de alimentos, al igual que en el sector de salud y educación, pero también en el mercado de bienes y raíces, pues ahora ellas son propietarias de lotes, viviendas y comercios.

Los espacios conformados por estas mujeres han sido ganados, mas no otorgados, pues a lo largo de su trayectoria migratoria, ellas aseguran haber ganando poco a poco terreno en la toma de decisiones, desde las que competen a su persona como aquellas respecto a recursos económicos, en la vida familiar, laboral, etcétera.

Ricarda Guzmán quien fuese presidenta de una mesa directiva asegura que este cargo no ha pertenecido a mujeres desde un inicio, pues no fueron ellas quienes llegaron primero a Nezahualcóyotl, sin embargo, poco a poco se fueron involucrando más mujeres en este ámbito debido a que son ellas quienes mantienen más contacto con su comunidad y por lo tanto con sus necesidades.

Las mujeres ocupan varios cargos dentro de las organizaciones mixtecas, sin embargo, durante mi observación en campo pude percatarme que quienes realizan los eventos, hacen tratos con el presidente municipal o quienes organizan a los vendedores informales siguen siendo varones. Esto a pesar de que son mujeres quienes tienen mayor presencia en las representaciones culturales, organizaciones de migrantes y en el comercio informal.

Aunque sigue siendo sesgada la participación de las mujeres migrantes, ellas se han apropiado de la cotidianidad de Nezahualcóyotl, son quienes tienen presencia en el

comercio de todos los días, en las calles, en las peticiones para mejoramiento de infraestructura, como propietarias de lotes, comercios o viviendas etc.

Al ser ellas quienes mueven parte importante de la economía local han tenido responsabilidad en las transformaciones políticas que tanto en Nezhualcóyotl como en Oaxaca se han suscitado, pues como muestra de la contundente presencia de oaxaqueños se llevó a cabo un cambio de partido político en el gobierno del municipio y del estado de Oaxaca de PRI a PRD. En esta transformación política las entrevistadas afirman haber participado con su voto.

Nezhualcóyotl como muchos otros municipios de inmigración es transformado por las relaciones entre hombres y mujeres, migrantes y oriundos, clases sociales y posiciones políticas. Por lo tanto son todas estas relaciones las que modelan su dinámica espacial, por ello es de suma importancia considerar la presencia ya consolidada de las mujeres migrantes.

## Conclusiones

El fenómeno de la globalización y el modelo de sustitución de importaciones han modelado los grandes flujos migratorios internacionales y también han influido incisivamente en la conformación de mercados de trabajo que dentro de un país propician desplazamientos de población hacia determinados lugares.

Dos de nuestras entrevistadas Rosa y Celia, resaltadas con tonos azules en las tablas que describen sus características, migraron como parte de la dinámica de la globalización mientras que Ricarda y Julia lo hicieron como parte de la movilidad originada con la implantación del modelo de sustitución de importaciones.

Las macro estructuras económicas promueven espacios de alta marginación que conforman los espacios de expulsión y de concentración de capital que se vuelven espacios receptores de población. Aun cuando la marginalidad económica no sea el único motivo de desplazamiento de la población, ésta constituye la muestra más evidente de la jerarquía de lugares en la actualidad.

La conformación de los mercados de trabajo tiene un sesgo relacionado con la etnicidad y la clase social (éstos a su vez, están relacionados con la calificación de los trabajadores y con el acceso a ciertos gremios laborales), pero además es atravesado por cuestiones de género. Este último no sólo se suma a las anteriores características de sesgo en el mercado laboral, sino que se entrecruza con ellas, de tal forma que, un hombre y una mujer pertenecientes a las minorías étnicas (o por el contrario a la etnia dominante) y de baja o alta clase social en la que hayan obtenido la misma calificación, no acceden de igual forma al empleo.

El acceso diferencial al trabajo está ligado a un orden patriarcal que la mayoría de las sociedades mundiales sigue históricamente. Este orden atraviesa todas las estructuras en la vida de un sujeto social, lo que sesga su acceso a la educación, la capacitación, la experiencia laboral, las expectativas de vida, la temporalidad de ciertas actividades en el

curso de vida, su movilidad social y por supuesto, la manera de construir el espacio público y privado.

La migración interna constituye un proceso complejo por la invisibilidad de las estrategias de gobierno para apoyar las personas que lo conforman. A comparación de la migración internacional no existen instancias públicas ni suficientes programas federales que se avoquen a reducir la vulnerabilidad de los migrantes internos en su proceso de desplazamiento, como si este proceso no fuese también resultado de impacto de procesos globales y nacionales. El gobierno no se responsabiliza de las necesidades del sector de población más propensa a migrar y a conformar las zonas de marginalidad urbana.

Algunos de los programas federales como el *Bracero* o el *3x1* para migrantes, refuerzan la relación entre el Estado y los migrantes que viven en el extranjero, así como también actúa este último en beneficio de las comunidades de origen. Sin embargo, aún no se establecen programas sólidos que alivien la necesidad de migrar, brindando alternativas que realmente puedan generar desarrollo local. De la misma forma sucede con aquellos que migran dentro del país, a todos ellos se les ha restado importancia tan solo por la menor magnitud de la distancia de desplazamiento o porque no se enfrentan a políticas internacionales.

Lejos de reducir las condiciones que causan los desplazamientos, la economía internacional y nacional han feminizado la pobreza, de tal forma que, junto con la tradición migratoria que se ha construido desde mitad del siglo XIX a la fecha, se ha afirmado la migración como un proceso social cada vez más común y más organizado.

Las mujeres migrantes constituyen un gremio de la sociedad en constante vulnerabilidad antes, durante y después de su desplazamiento. Se puede decir que se debe principalmente a los conflictos a los que se enfrentan para ser independientes económicamente y en toma de decisiones, a lo que se le suma las responsabilidades familiares que recaen sobre ellas por los roles de género que perpetúan en los contextos tanto de origen como de destino.

Abordar la migración con un enfoque de género ha permitido comprender desde una visión más cercana al sujeto, las condiciones que forman parte de la decisión de migrar. Así es como se evidencian las acciones diferenciales de mujeres y hombres en nuestra sociedad.

Las transformaciones territoriales o reconfiguraciones espaciales que el fenómeno migratorio de las mujeres oaxaqueñas provoca, ha alterado sin duda las relaciones sociales que construyen Nezhualcóyotl, imprimiéndole un carácter multicultural, de determinada marginalidad urbana y de constantes apropiaciones por parte de estos sujetos cada vez más activos en la vida política, cultural, comercial y de servicios, así como en la vida cotidiana.

A su vez la inminente reconfiguración de los espacios de inmigración femenina siguen y seguirán mermando las relaciones de género que se entablan entre migrantes, entre la etnia dominante y la minoritaria, entre etnias inmigrantes, en los espacios laborales y cada vez más en los espacios públicos.

Es necesario reconocer las desigualdades entre hombres y mujeres que forman espacios y relaciones de opresión y que configuran día día el actuar de nuestra sociedad modelando la cultura, la fuerza laboral, las actividades públicas y privadas e incluso el paisaje con la el acceso diferencial a los recursos. Esto con la finalidad de promover desde todas las instancias, no sólo en las políticas públicas, la igualdad entre hombres y mujeres como sujetos de derecho.

Finalmente es necesario mencionar que Nezhualcóyotl como muchos otros espacios de inmigración se reconfigura cada día con la llegada de migrantes y con un actuar cada vez más representativo de mujeres provenientes de Oaxaca y otros estados que representan la exclusión y subordinación en todos los sentidos, por lo que éstas mujeres seguirán migrando en busca de oportunidades de empleo, educación y de relaciones de género menos opresoras.



## Bibliografía

- Aceves, Jorge (1999) *La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación* en "Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación", México.
- Acuña Rodarte, Olivia (2000). Tesis de Maestría "Caminando con la luna. Las mujeres cafetaleras de la Mixteca Alta. Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco, Ciudad de México.
- Aguirre, Rosario (2007). *Cambios en el modelo de participación laboral femenina: las trabajadoras madres*. En Gutiérrez, María Alicia. Género, familias y trabajo: rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación política. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires.
- Álvarez Sánchez, Ma. de Lourdes (2004). *El empleo urbano femenino en la zona metropolitana de la Ciudad de México, 1987-1997. Una perspectiva de género*. Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Ameigeiras, Aldo Rubén (2006). *El abordaje etnográfico en la investigación social*. En Vasilachis, de Gialdino (coord), Estrategias de -investigación cualitativa (pp. 107-149). Gedisa Editorial, Barcelona.
- Ariza Castillo, Marina (2000). *Ya no soy la que dejé atrás. Mujeres migrantes en República Dominicana*. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, Ciudad de México.
- Ariza, Marina y de Oliveira Orlandina (2000). *Género, trabajo y familia: consideraciones teórico metodológicas*. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM y El Colegio de México, Ciudad de México.
- Ariza, Marina (2003). *Mujeres itinerantes. Tendencias de cambio y continuidad en la migración femenina interestatal en México*. En Lozano, Fernando El amanecer de un siglo y la población mexicana. CRIM, UNAM, SOMEDE, Ciudad de México.
- Arizpe, Lourdes (1978). *Migración, etnicismo y cambio económico: un estudio sobre migrantes campesinos a la ciudad de México*. El Colegio de México, Ciudad de México.
- Bagú, Sergio (1970). *Tiempo, realidad, social y conocimiento*. Siglo XXI, Ciudad de México.



- Beck, Ulrich (2004). *¿Qué es la globalización?: falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona.
- Bordieu, Pierre (2002). *Efectos de lugar* en: Bordieu, Pierre (Ed.) "La miseria del mundo". Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Bordieu, Pierre (1998). *La dominación masculina*. Anagrama, Barcelona.
- Camacho Z., Gloria (2010). *Mujeres Migrantes: trayectoria laboral y perspectiva de desarrollo humano*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, Instituto de Estudios Ecuatorianos IEE, Buenos Aires.
- Castells, Manuel (2000). *La era de la Información. Economía, sociedad y cultura Volumen 1: La sociedad red*. Siglo XXI editores, Ciudad de México.
- Castells, Manuel y Borja Jordi (1997). *Local y Global: la gestión de las ciudades en la era de la información*. UNCHS, Santillana Editores, Madrid.
- Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI
- Chant, S. y Radcliffe, S. (1992). *Migración y desarrollo: la importancia del género* en Chant, *Género y migración en países desarrollados*, Belhaven Press, Estados Unidos.
- De Oliveira Orlandina; Muñoz, Humberto y Stern, Claudio (1980). *La metodología de la encuesta*. En "Migración y Desigualdad Social en la ciudad de México" Instituto de Investigaciones Sociales UNAM y El Colegio de México, México.
- Díaz Prieto, Gabriela y Khuner, Gretchen (2007). *Globalización y migración femenina. Experiencias en México*. Centro de Estudios y Programas Interamericanos CEPI, ITAM, Ciudad de México.
- Díaz, Gustavo (octubre 2007). *Aproximaciones metodológicas al estudio de las migraciones internacionales*. UNISCI, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Elías de Castro, Iná; Da Costa Gomes, Paulo César y Lobato Correa, Roberto (1995). *Geografía: conceptos y temas*. Editora Bertrand, Brasil.
- Ferras, Robert (1977). *Ciudad Nezahualcóyotl: un barrio en vías de absorción por la Ciudad de México*. Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, D.F.

- Fideicomiso para el Mejoramiento de las Vías de Comunicación para el Distrito Federal. <http://www.fimevic.df.gob.mx/problemas/1diagnostico.htm>
- Freud, S. (1977). *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos*, en "La vie sexuelle", PUF, París, pp.126 y 131.
- García, Brígida (1999). *Mujer, género y población en México*. El Colegio de México, Ciudad de México.
- García, Brígida y Orlandina de Oliveira. (1994). *Trabajo femenino y vida familiar en México*. México, CEDDU, CES, El Colegio de México.
- García, Brígida; de Oliveira, Orlandina (2007). *Trabajo extradoméstico y relaciones de género: una nueva mirada*. En publicación: *Género, familias y trabajo: rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación política*. Gutiérrez, María Alicia. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Gayle Rubin (1975). *El tráfico de mujeres: Notas sobre la economía política del sexo* Toward and Anthropology of Women, Nueva York.
- Gaytán Cuesta, Andrea Adhara (2008). *Mujeres Cruzando Fronteras: la feminización de las migraciones y la Incorporación de la Teoría de Género a las Teorías Migratorias*, publicado en la Antología del Diplomado de Feminismo, Facultad de Filosofía. México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- George, Pierre (1964). *Compendio de geografía urbana*. Ariel, Barcelona
- Harvey, David (2007). *Espacios del Capital. Hacia una Geografía Crítica*. Akal, Madrid.
- Ibáñez Pascual, Marta (1999). *Género y Familia en la inserción laboral*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, España.
- Iglesias, M. (1978). *Nezahualcóyotl: Testimonios históricos, 1944-1951*. Nezahualcóyotl, Estado de México: Servicios educativos populares
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), Comunicado de Prensa, 22 de agosto del 2000. número 103/2000, México, p.2/4 de la XV Conferencia de estadísticos del trabajo de la OIT celebrada en Ginebra, Suiza de 1993, INEGI.

- Lagarde, Marcela (1996). *El género, fragmento literal: La perspectiva de género en Género y feminismo*. Desarrollo humano y democracia. Horas y horas, España.
- Lefebvre, Henri (1969). *El derecho a la ciudad*. Ediciones Península, Barcelona.
- Lefebvre, Henri (1991). *La Producción del Espacio*. Ediciones Península, Barcelona.
- Leyva, G. (2006). *El municipio de Nezahualcóyotl su conformación y desarrollo 1950-200*. Tesis de licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Lindón, Alicia (2006). "De la espacialidad, el lugar y los imaginarios urbanos: a modo de introducción". En: LINDON, Alicia & HIERNAUX, Daniel (Coord.). Lugares e Imaginarios en la Metrópoli. Anthropos, UAM-Iztapalapa. México.
- López Ángel, Gustavo (2005). *Membresía e identidad en procesos migratorios translocales: la experiencia de la Asociación Miltepecana* en Ortiz, Reina, Ortiz Castro, Ignacio "Pasado y presente de la cultura mixteca", Universidad Tecnológica de la Mixteca, Oaxaca.
- Martínez, Violante (coord.) (2006). *Problemas Sociales de Género en el mundo global*. Centro de Estudios Ramón Arces, España.
- Mc Dowell, Linda (2000). *Género, Identidad y Lugar*. Ediciones Cátedra, Valencia.
- Massey, Doreen (1993). *Space, place and gender*, Universidad de Minnesota, Estados Unidos, Minneapolis.
- Méndez Rodríguez, Alejandro (2006). *Tendencias del pensamiento social urbano*. En Méndez, Alejandro (Coord.). Estudios Urbanos Contemporáneos, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- Mill, Stuart (2005). *El sometimiento de las mujeres*. Edaf, Madrid.
- Moore, Henrietta L. (1988). *Feminism and Anthropology*. Cambridge, Inglaterra.
- Moraes, A. Costa W. (2009). *Geografía crítica. La valorización del espacio*. Itaca, Ciudad de México.

- Nash Mary, Tello Rosa, Benach Nuria (2005). *Inmigración, Género y espacios urbanos. Los retos de la diversidad*. Ediciones Bellaterra, Barcelona.
- Palma, F. (2007). *Desarrollo urbano en Nezahualcóyotl*. La participación social en la planeación del desarrollo urbano. Caso Nezahualcóyotl. Estado de México, Miguel Ángel Porrúa, México.
- Pimienta, Rodrigo y Vera, Marta (2005.) *Dinámica Migratoria Interestatal en la República Mexicana*. México, El Colegio Mexiquense.
- Rodríguez, Imelda y Palestino, Feliciano (1989). *Ciudad de México y Ciudad Nezahualcóyotl laberintos de sueños*, Universidad Nacional Autónoma de México, ENEP Zaragoza, México.
- Ruíz Ortiz, Ma. Teresa (1998). *La perspectiva de género en Geografía*. Tesina de licenciatura en Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Sánchez Vázquez, Adolfo (2003). *Ideología y utopía*. UNAM, México.
- Sánchez Vázquez, Adolfo (1983). *La ideología de la "Neutralidad Ideológica" en las ciencias sociales* en Balcárcel, Bunge, et. al., *"La filosofía y las ciencias sociales"*, Grijalbo, México.
- Santos, Milton (2000). *La naturaleza del espacio: técnica y tiempo, razón y emoción*. Barcelona, Ariel.
- Santos, Milton (1996). *De la totalidad al lugar*. Oikos-tau. Barcelona.
- Santos, Milton (1986). *Espacio y Método*. Universidad de Barcelona, España.
- Sassen, Saskia (2003). *Contra geografías de la globalización. La feminización de la supervivencia*. En Saskia Sassen, *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid.
- Singer, Paul (1973). *Urbanización, dependencia y marginalidad en América Latina*. En Schteingart, Marta (Comp.) *"Urbanización y dependencia en América Latina"*. Ediciones SIAP, Buenos Aires.

- Smith, Neil (2006). *La producción de la naturaleza, la producción del espacio*. México, SUA, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Varela, Nuria (2005). *Feminismo para principiantes*. Ediciones B, Barcelona.
- Wallerstein, Immanuel (1998). *El tiempo del espacio y el espacio del tiempo, el futuro de la ciencia social*. En Geografía Política vol. 17, núm. 1, enero.

### **Revistas y periódicos digitales**

- Flores Quintero, Genoveva (2005). *Tequio Identidad y comunidad entre migrantes oaxaqueños*. Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM
  - <http://alhim.revues.org/index423.html>
- Gobierno municipal. Historia del municipio. s/f
- La jornada 09/10/2006
  - <http://www.jornada.unam.mx/2006/10/09/index.php?section=politica&article=006n1pol>
- Excelsior 23/05/2011
  - <http://www.excelsior.com.mx/2011/05/23/nacional/738972>
- El Mexicano 30/11/2011
  - <http://www.oem.com.mx/elmexicano/notas/n2329444.htm>
  - [<http://www.neza.gob.mx/historiampio.php>]
- Revista INVI, Vol. 25, No. 68 (2010)
- Nicolás Gissi B y Paula Soto V . *"De la estigmatización al orgullo barrial: Apropiación del espacio e integración social de la población mixteca en una colonia de Ciudad de México"*